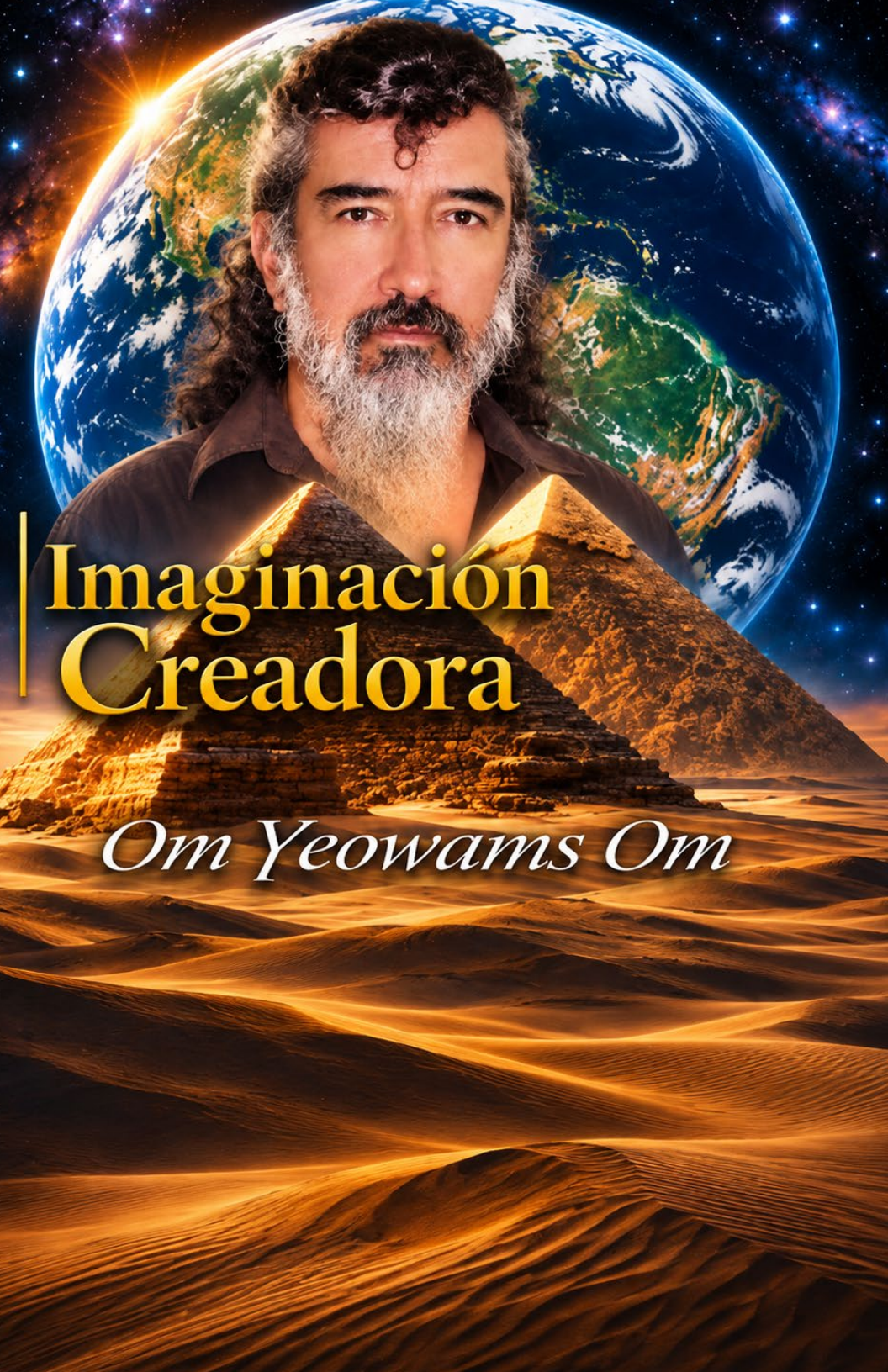

Imaginación Creadora
por:
Om Yeowams Om
Juan Santa Cruz Torrez


Imaginación
Creadora
Om Yeowams Om

# PRÓLOGO

*Vivimos en una época de oscurantismo mayor que en tiempo de las cavernas.*
*Si miramos hacia cualquier punto geográfico, vemos pobreza, enfermedad y dolor. La raíz de todos los males la encontramos en la ignorancia.*
*¿Te has preguntado por qué la criatura racional padece tantas y tan diferentes enfermedades? La enfermedad es un gran negocio. La industria médico-farmacéutica quiere enfermos, lucra con la enfermedad y la muerte (igual que la industria bélica). El médico quiere enfermos, él dice: "Gracias a Dios mi clínica está siempre llena de enfermos, accidentados…" ¿¡…!?*
*¿Qué aprende el médico durante su formación? Mucho en torno a la enfermedad; de Salud, sólo conoce la definición.*
*El sistema actual, tanto "científico" como "religioso" y "político", es la causa de la ignorancia.*
*Empecemos por el conocimiento de nosotros mismos, pero un conocimiento CONSCIENTE, REAL y OBJETIVO. Para ello, requerimos vernos y, para vernos, necesitamos LUZ y abrir los ojos para ver la LUZ; esa LUZ, que nos lleva hacia la FELICIDAD, se halla en esta maravillosa obra:* ***"Imaginación Creadora".***
*Estas invitado a no creer en el contenido de esta obra, sino a vivirla y experimentarla.*
*Tienes en tus manos la mítica lámpara de Aladino; despierta al genio. La imaginación es considerada por los grandes sabios como la reina de*

*la sabiduría, mientras el conocimiento es apenas un lacayo.*

*El conocimiento que puede haber asimilado cualquier cerebro, por muy grande y muy bien cultivado que haya sido, jamás podrá compararse con los alcances de una imaginación entrenada y fortificada con la más terrible energía del cosmos.*

*El conocimiento es apenas una efímera luciérnaga, mientras que la imaginación es un poderoso sol que ilumina a quienes se cobijan bajo sus luminosos rayos.*

*"La imaginación bien entendida, sin embargo, nada tiene que ver con la enfermiza fantasía de espiritualistas, metafísicos y psicólogos ignorantes o mal informados, sino con la experiencia consciente de los grandes seres que han vivido y viven la verdad, verdad oculta para el intelecto y su lógica, pero develada a quienes han logrado hacerse amos y señores de la imaginación consciente.*

*El acceso a las fuentes del conocimiento racional está reservado únicamente a quienes pueden darse el lujo de pagar miles de dólares o de inclinar la cerviz ante el dogmatismo y los sistemas de educación mercantilista".*

*Quien tiene sed de sabiduría puede beber de las aguas vivas de la Imaginación Creadora, gracias al sencillo pero profundo texto escrito por el Dr. Juan Santa Cruz T., humanista, filósofo y hombre de leyes, conocido en la gran fraternidad mística como: el Maestro Om Yeowams Om*

*Los editores…*

# INTRODUCCIÓN

La gran mayoría de las personas desea mecánicamente que todos sus sueños se cumplan un día. Lo curioso es que la generalidad de ellas no sueña, no tiene sueños de grandeza ni de éxito, sino tan sólo expresa ciertos deseos subconscientes, debido a que compara su situación con la de otros y, por ciertas características, ciertamente "muy humanas", también quisiera lo que otros poseen o, por lo menos, algo parecido.

Hay quienes quisieran que sus sueños se hagan realidad... Si se hace un pequeño análisis de ese "quisiera", vemos claramente que ese deseo no es un deseo, un algo fuerte y concreto, sino que es apenas una expresión débil, sin fuerza, un "quisiera" que denota pereza, envidia, debilidad, miedo, ansiedad, ignorancia, odio, etc., Más aún, revela que no existen ni siquiera sueños, o por lo menos sueños nítidos y claros, o sea, lo que se expresa normalmente en esa expresión del "quisiera" es algo que no existe ni en sueños ni en la imaginación.

Algo muy distinto es expresar lo que realmente se sueña, y algo mejor que eso es la expresión definida de lo que realmente se quiere.

El que no sabe lo que quiere, como el que no tiene sueños, es alguien que siempre se

expresará en una interminable serie de fantasías que posiblemente "quisiera" que se hagan realidad. Quien sufre de fantasías simplemente es un juguete de la incertidumbre, la duda, la inseguridad, la debilidad y vive en un constante "quisiera..." que equivale a decir... "quisiera...pero...". Este "quisiera" lleva implícitamente el "pero", un freno, un ancla, una cadena que impide recorrer el camino hacia el éxito, la riqueza, la salud, la vida, el poder, el amor, etc.

El "quisiera" es sinónimo de: ¡no quiero...!

El "quiero" es la expresión definida y real de alguien que está en actividad, de quien vive con pleno valor, fuerza, seguridad, optimismo, capacidad, conocimiento, éxito, amor, etc.

El "quisiera" es simplemente una antesala de la fantasía y el fracaso.

El "quiero" es la dinámica, la fuerza, la actividad que lleva inevitablemente al éxito.

La fantasía es función propia de la estupidez y el fracaso. Todo ente lamentablemente estúpido y fracasado tiene, normalmente, una y mil fantasías con las que consuela su triste estado.

Todo ser realmente fuerte, inteligente, sano, amante y feliz, cultiva cotidianamente una fértil Imaginación Creadora. Es precisamente la

Imaginación Creadora el elemento con el cual podemos utilizar todo el potencial energético, intelectual, emocional, muscular, volitivo y vital que poseemos en nosotros para encaminarnos hacia la consecución de nuestras más grandes aspiraciones, de nuestros más caros ideales, de nuestros más nobles propósitos, de nuestras más heroicas acciones, que pueden traducirse en la conquista de una real sabiduría, una indiscutible salud, un verdadero amor, un poder invencible, una inagotable fortuna, etc.

Con el ejercicio consciente de la Imaginación Creadora, pueden realmente alterarse todos aquellos elementos negativos, atávicos, hereditarios, que trae consigo toda criatura viviente, así como todas aquellas complejas cristalizaciones psíquicas ocasionadas no sólo por las experimentaciones científico monetarias, sino por los traumas y complejos sociales engendrados por la multiplicidad de agentes negativos predominantes y por la expansión de asquerosos dogmas que mutilaron el conocimiento, reduciéndolo simplemente a una pseudoobjetividad académica estatal, causa suficiente para la terrible y caótica situación en que se debate la sociedad humana.

Con la práctica cotidiana de Imaginación Creadora, toda persona que así lo quiera de verdad, podrá poner fin a toda la serie de

multifacéticos sufrimientos que le aquejan por una también diversa gama de factores no sólo hereditarios, sino adquiridos en el curso de la vida mal orientada por quienes sólo velaron sus intereses en la destrucción y muerte de las sociedades, el sometimiento de los seres humanos y el saqueo de sus valores, tanto económicos como espirituales, humanos, naturales y culturales.

Con el sabio uso de la Imaginación Creadora, toda persona enferma podrá recobrar su salud perdida; todo decepcionado del amor y la vida logrará conquistar la felicidad. Sí, la felicidad.

En nuestro mundo es todavía posible encontrar a alguien que quiera ser feliz. Ese alguien se encuentra propiamente entre la juventud. Las personas adultas o mayores, realmente, ya no tienen tiempo que perder soñando con la felicidad, porque ya la perdieron, no precisamente soñando con ella, sino viviendo fantasías e ilusiones que nada tienen que ver con el soñar despierto ni con la imaginación. La juventud no sueña con ser feliz, fantasea con la dicha, las satisfacciones y las confunde con felicidad, y sólo "despierta" a la realidad cuando caen sobre su inmadura espalda las serias responsabilidades que consigo traen el tornarse alguien, un adulto, mayor de edad, padre de familia, ciudadano, etc.

Decimos que la juventud no sueña porque generalmente nadie sueña. Sin entrar en severas y profundas discusiones gramaticales, podemos afirmar que el verbo soñar indica acción y nosotros consideramos que toda acción, para ser considerada como tal, debe ser voluntaria; caso contrario, es tan sólo un simple suceso, algo que sucedió, que pasó simplemente, que no fue ejercido voluntariamente.

Es muy difícil encontrar alguien que diga con propiedad: "Yo sueño...", es decir, alguien que sea consciente de lo que realmente está haciendo. Cuando se afirma concreta, clara e indiscutiblemente esta acción, vale decir, "Yo Sueño", se afirma un hecho actual que se está realizando en el instante, o lo que equivaldría a decir que, en ese preciso momento, la persona está realmente despierta, pues tiene plena noción de la realidad de ese instante.

Cuando uno es capaz de darse perfecta cuenta de lo que en un momento dado está haciendo, es precisamente un instante en el que tal persona está relativamente despierta, no está soñando. Lo mismo ocurre con la actividad de soñar. Alguien observará estas líneas y dirá: "Todo el mundo sueña...", y nosotros corregimos: "Todo el mundo tiene sueños, pero no todo el mundo sueña"; es más, todo el mundo está sometido a los sueños, su vida transcurre completamente entre sueños

involuntarios, inconscientes, automáticos, mecánicos. Sin embargo, muy pocas veces y muy pocas personas sueñan voluntaria y conscientemente.

La diferencia entre sueño e imaginación, desde el punto de vista de la acción, tiene una característica: el sueño se sucede en las horas de descanso, propiamente cuando el cuerpo está dormido. La imaginación se procesa cuando la persona no está durmiendo, en cualquier momento de sus cotidianas actividades. Ambos, sueño y fantasía, son sucesos, cosas que ocurren, son diferentes, sí, pero suceden automáticamente en un momento cualquiera, sin pensarlo, sin desearlo, sin la intervención de la voluntad. Podemos hacer una breve distinción y división de fantasía y de sueño.

Los sueños que involuntaria, natural e inconscientemente se suceden durante la noche pueden denominarse como Fantasías Oníricas o fantasías del soñar dormido, y la multifacética fascinación a la que se encuentran sometidas las multitudes durante las horas del día y en el ejercicio de sus normales actividades, podemos llamarlas Fantasías de Vigilia. Sin embargo, también podemos rotularlos como sueños de la noche y sueños del día respectivamente; ello porque, tanto de noche como de día, esa extraña criatura llamada ser humano simplemente se somete a sus fantasías y,

cuando alguna vez las identifica, prefiere denominarlas realidad, mundo objetivo, etc., cuando en verdad sólo es la esfera de sus ilusiones fantásticas, de los mecánicos sucesos propios de un involuntario y profundo sueño. A pesar de esto, es casi imposible encontrar a alguno que reconozca su estado de soñador involuntario o de ente dormido o inconsciente. Todos, en ese profundo sopor de sus sueños, sueñan estar despiertos y, por lo tanto, es casi imposible que alguien quiera dejar de soñar.

Entre personas sanas, obvio, nadie se pondría a divagar fantasmagóricamente en pleno trabajo, estudio, actividad, etc., es decir, nadie se atrevería a fantasear porque este hecho le podría no sólo ser perjudicial, sino hasta muy peligroso para su integridad. Estas mismas personas, todas normales, después de un día de diversas actividades, incluso muy agotadoras, llegada la noche, se retiran a descansar, a dormir, a dormir... Ninguna va a soñar, pero los "sueños" se procesan automática y mecánicamente, se suceden de una manera natural, involuntariamente y, las más de las veces, de ellos no queda ni el recuerdo.

No está en los alcances de este texto, desarrollar las técnicas que permitan al ser humano hacerse dueño de sus actos, dueño de sus sueños; o sea, por ahora, no transcribiremos el procedimiento necesario para poder soñar

voluntariamente y hacer de las horas del sueño algo realmente muy placentero, útil y productivo. Únicamente nos dedicaremos a explicar lo que es la Imaginación Creadora y, para ello, estamos conceptuando las diferencias necesarias, a saber, entre lo que es sueño, fantasía e imaginación.

Todo el mundo tiene sueños. La generalidad de los llamados "seres humanos" tiene sueños, pero no sueña. Es muy difícil en el mundo encontrar a alguien que realmente sueñe, vale decir, a una persona que sueñe voluntariamente, que en un momento cualquiera de sus sueños afirme enfáticamente que está soñando y que, voluntariamente dirija la acción de sus sueños. La generalidad es víctima de ese proceso mecánico, automático e inconsciente del soñar. No todo el mundo fantasea. Todo aquel que es capaz de soñar voluntariamente es también capaz de no caer en ese proceso negativo de fantasear. Quien sueña a voluntad no fantasea, vive la realidad. Quien fantasea normalmente vive de fantasías, de ilusiones, de espejismos, del absurdo.

Quien es capaz de soñar voluntariamente es también capaz de dominar sus pensamientos, sus sentimientos, voliciones y, obviamente, es dueño absoluto de todos sus actos. Esa es la gran diferencia entre quien fantasea y quien sueña a voluntad.

Nadie podría fantasear a voluntad. La fantasía es involuntaria, aunque a veces se camufle entre la maraña del auto engaño y pretenda aparentar ser realizada a voluntad.

En las casas de salud para enfermos mentales se hallan los fantaseadores, pero jamás se encontraría en uno de esos asilos persona alguna que realmente sepa soñar.

Quien sabe soñar es realmente alguien muy cuerdo, alguien a quien podríamos darle el calificativo de persona inteligente. Se ha afirmado que los genios de la humanidad han gozado de una magnífica imaginación. Sin duda alguna, todos aquellos benefactores de la sociedad humana han sabido tejer sus sueños con el telar maravilloso de la imaginación. Ningún gran hombre ha sido un ente sin imaginación. Todo hombre de talento y carácter ha cultivado, entre otras disciplinas, la técnica de la imaginación.

Las fantasías son el cotidiano sostén de los mediocres y fracasados.

La imaginación es el pan de cada día para los sabios.

La necedad del fracasado y mediocre hallan refugio en la fantasía y la pereza. La Sabiduría de los hombres sabios, no busca refugios, se expande hacia el horizonte, hacia lo infinito.

El conocimiento es limitado.

La imaginación no tiene límites.

Con el conocimiento se pueden lograr todas las cosas posibles. Con la imaginación se logra hasta lo imposible.

El conocimiento, tal cual se lo concibe en las cátedras escolásticas, es simplemente una celda obscura donde no hay cabida para la luz.

La luz de la imaginación ilumina lo más recóndito del universo.

El conocimiento es apenas algo humanoide.

La imaginación es propia de hombres superiores.

Con el conocimiento, cualquiera puede sumergirse en el negro fango del abismo racional.

Con la imaginación, sólo quien tiene una gran fuerza de voluntad y un noble carácter es capaz de remontarse más allá de los universos; sin embargo, también, las personas comunes y corrientes, gracias a la imaginación, pueden salir del rebaño de bestias subhumanas y elevarse a las alturas del verdadero hombre, luego de los superhombres y también más allá de las incógnitas de los Dioses.

¿Hay alguien que quiera superar su estado triste de gusano intelectual?

¿Habrá alguno que esté bien dispuesto a dejar sus fantasías racionales?

¿Quién es aquel valiente inconforme que quiere escapar de su cárcel psicológica?

El redil de amancebados por la lógica reclina su cabezuela en el lodo de la razón, mientras el águila solitaria se remonta a las alturas de la imaginación y... ¡vuela...!

Aquí tienes amigo lector, la clave secreta de la Imaginación Creadora... Depende de ti, del objetivo de tu vida, si tu vida tiene un objetivo, depende sólo de ti el que puedas reducirte a las miserias que te impone la lógica y su conocimiento, o remontarte a los insondables abismos del cosmos infinito, donde sólo puede llegarse con el uso sabio de la imaginación.

Para el Sabio: imaginar es ver. Para el necio: imaginar es necedad, ignorancia.

Para los ignorantes ilustrados, lo único que realmente tiene valor es aquello que está bendecido y sacramentado por las mercantilizadas instituciones académicas.

Para los pocos sabios del mundo no existen barreras académicas, grilletes universitarios, cadenas profesionales, cárceles de oro ni grados de servilismo intelectual. ¡Ellos son plenamente libres...! ¡Libres como su imaginación...!

El animal racional carece de imaginación, sólo sufre de fantasías, y ese tipo de vida onírica le depara no pocas pesadillas de las que muy difícilmente se logra despertar.

Si todas aquellas personas que, en todos los lugares de la superficie del planeta, sufren y se lamentan de la mala suerte, de su desfavorable signo, de su triste estrella, etc., en vez de identificarse, fascinarse e hipnotizarse con sus conflictos, buscaran con la luz de su imaginación la adecuada solución a sus múltiples problemas, el bálsamo con el que curaran sus heridas, el remedio para todos sus males, etc., estaríamos viviendo en un mundo de paz, alegría, fe, salud, comprensión, sabiduría y amor.

No podríamos decir que todo el mundo busca la efectivización de estos ideales conceptos porque a todo el mundo, en sí, lo que le importa es su propia y mezquina satisfacción personal, sin importar si la satisfacción de sus apetitos va contra la dignidad, la vida, la seguridad, la salud y el futuro de su propia familia o contra los derechos y aspiraciones, también muy humanas, de sus demás congéneres.

Se dirá que no vivimos en un mundo perfecto, mas, sin temor a equivocarnos podemos afirmar que vivimos en un maravilloso mundo cuya naturaleza nos puede brindar mucho más de lo que necesitamos para una convivencia armónica, pletórica de justicia, paz, etc.

Este mundo, pese a tener ciertas características muy singulares y desconocidas para la generalidad de seres, es la adecuada escuela de la vida que nos permitirá alcanzar niveles de desarrollo no sólo material, sino psicológico y espiritual.

Lo que realmente hace que nuestro hábitat se esté convirtiendo en un infierno cada vez más insoportable es simplemente ese profundo sueño en el que se ha sumido, y se sume cada vez más, la criatura humana. Es el sueño de creerse cada vez más buenos, perfectos, evolucionados, civilizados y hasta hechos a imagen y semejanza de Dios... Y no sólo eso, sino hasta se cree que, por el simple hecho de aceptar las vociferaciones de un anónimo beodo, los anatemas de una legión de haraganes estultos y el saqueo cínico y descarado de los valores monetarios por parte de los "mercaderes del templo", ya cualquier ingenuo creyente es salvo y que tiene un hogar más allá del Sol...

Es posible que esos "ciegos guías de ciegos" disfruten del cálido sol de las Bahamas, Hawai, Acapulco, etc., mientras sus ingenuos creyentes, "salvados" por la fe en el Crucificado, se embrutecen cada vez más repitiendo en sus labios, carcomidos por la diatriba, el insulto y las maldiciones, los versos adulterados de un antes maravilloso texto sagrado que se

denomina Biblia, y degeneran sus facultades naturales al no cultivar los sentidos que el Creador les dio en unos muy, pero muy, lejanos días de la creación de los universos.

La verdadera Fe, nada tiene que ver con las interesadas creencias inventadas en las trasnochadas noches de orgasmos epileptoides ni con la desesperación avaromercantil de mitómanos paranoicos que han sumido a la humanidad en la más terrible de las dependencias: lo no existente.

Muchos materialistas afirman que Dios sólo existe en la imaginación de los tontos. Sin embargo, son precisamente los verdaderos materialistas, cuya única fe está depositada en el dios dólar, quienes se han dedicado a fabricar y organizar religiones, cultos, sectas, iglesias, etc., con el único fin de absorber no sólo la capacidad productiva y económica de los pueblos, sino también su derecho de pensar, discutir y analizar, a la luz de la consciencia, toda la grave problemática humana, social, religiosa, ética, política, sexual, etc., en la que se debate la actual humanidad.

Son precisamente, acérrimos materialistas quienes han castrado la inteligencia humana y han sometido a la pobre gente a las cadenas de una vida eminentemente mecánica, sin fe ni religión, pletórica de sueños y pesadillas, sin libre iniciativa ni Imaginación Creadora, pero

todo en nombre de un dios en el que no creen y teniendo por aliado a un diablo al que sí adoran y temen.

Hemos hecho esta pequeña exposición a objeto de advertir a nuestros lectores que quienes se opondrán al cultivo, ejercicio y práctica de su Imaginación Creadora serán, obviamente, quienes se consideran paradigmas de la libertad consciencial, así como los ignorantes fanáticos de uno y otro culto teísta; pero los que más oposición y rechazo presentarán serán los amos de consciencias, los dictadores del púlpito, los pseudoguías de las llamadas "iglesias" y los gratuitos enemigos de la Divinidad.

Nuestro objetivo no es buscar la popularidad, menos conseguir un premio por nuestras obras, peor aún obtener pingües ganancias con su venta. El objetivo que tenemos al escribir es llegar a las consciencias adormecidas, dormidas por la terrible influencia de la mentira agazapada no sólo en las altas cúpulas gubernamentales de la política infame, sino sobre el púlpito de tanta y cuanta iglesia o culto pseudoreligioso, que se solaza más y mejor cuando también más y mejor es aceptada su impostura clerical y su falsa creencia.

Imaginación Creadora, no comulga con toda esa farsa de los cultos religiosos, tampoco va en contra de los maravillosos fundamentos

religiosos contenidos en los libros sagrados de las verdaderas religiones.

El hombre eminentemente religioso es verdaderamente un incansable cultor de la Imaginación Creadora, para él, nuestra admiración.

El conocimiento de las más grandes incógnitas sólo puede ser adquirido por seres profundamente religiosos, eminentemente virtuosos y altamente científicos; vale decir, por varones y mujeres que han disciplinado sus vidas en la práctica constante de una acción eminentemente responsable, medida en el instante preciso con relación a su proyección en el tiempo y más allá del tiempo, vale decir una vida carente de fantasías y sueños, pero prolífera en Imaginación Creadora.

Ningún grande hombre nació grande, virtuoso, sabio, etc. Todo ser destacado en la ignorada historia de la humanidad no recibió regalada su sabiduría, no recibió su ciencia como una dádiva de los avaros, su arte no lo cultivó mordiéndose las uñas y su profunda e inmutable fe religiosa no la levantó de un lodazal de religionzuelas.

Todo grande hombre, se hizo grande porque tuvo la voluntad de crecer, de desarrollarse, de expandirse no sólo como inteligencia y sabiduría, sino, ante todo, como amor.

El amor es la maravillosa fuerza con la que podemos desarrollar poderosamente eso que es la Imaginación Creadora.

La característica fundamental de los verdaderos benefactores de la humanidad ha sido el hecho magnífico de que pusieron en su obra todo su empeño, su dedicación, se consagraron a su trabajo con todo amor.

El amor sin imaginación es como un seco oasis del desierto de la vida. En otras palabras, un oasis sin agua no es oasis. No se puede concebir el hecho de la existencia del amor si no va acompañado de una fuerte y profunda imaginación.

Amor e imaginación van siempre juntos. Amor sin imaginación se marchita, se diluye, se pierde. Sólo la imaginación de los amantes mantiene encendida la maravillosa llama del amor.

Recuerda, amigo lector, algún momento de tu vida en el que te hallabas muy enamorado... Era, con seguridad, momento eterno, pletórico de una euforia imaginativa como la de los antiguos poetas que ponían la luna a los pies de la amada.

El amor sin imaginación no es amor, es deseo, lujuria, interés, fascinación, etc. La imaginación sin amor es simplemente una fantasía.

Para cultivar y desarrollar la Imaginación Creadora es preciso vivir la vida con pleno amor. Sólo hombres y mujeres que realmente saben amarse y amar todo lo que hay en la vida y en el mundo son capaces de desarrollar una Imaginación Creadora tal que hasta pueden transformar no sólo la vida de sí mismos, sino inclusive la de quienes les rodean y mucho más.

La clave para desarrollar a plenitud la Imaginación Creadora se halla en el amor.

Es posible que alguien considere que el amor nada tiene que ver con la imaginación; por lo que planteamos lo siguiente: ¿De qué no sería capaz alguien que tuviese un magnífico desarrollo de la Imaginación Creadora, pero que careciese de eso que es el amor y cultivase, al contrario, todos los excesos y vicios que degradan a la humanidad?

No negamos que la perversidad se desarrolla dentro de una esfera de negativa fantasía y que la maldad también ejercita las facultades mentales de la imaginación; pero afirmamos que, por muy grande que sea la maldad, jamás podrá vislumbrar, ni de lejos, los alcances maravillosos que tiene la Imaginación Creadora para alguien que realmente sabe amar.

¡Adelante, amigo lector...! Entre tus manos tienes la lumbrera con la cual alumbrarás el

sendero que te lleve hasta la conquista de tus más preciadas aspiraciones. No pierdas más tiempo divagando, leyendo, fantaseando... Cultiva tu Imaginación Creadora y verás por ti mismo, y en ti mismo, que la vida tiene maravillosos matices y que reserva, a los valientes y constantes, todo un formidable e infinito matiz de ricas experiencias que abarcan, desde el mundo material y tridimensional en que vivimos, los desconocidos planos o dimensiones superiores y hasta eso que los Sabios de Oriente llaman Nirvana o que bíblicamente se denominan como cielos. ¡Adelante...!

## CAPÍTULO 1

La imaginación común, la que caracteriza al también común de las gentes, corresponde normalmente a los estudios de psicología y filosofía. La imaginación a la que hacemos referencia nada tiene que ver con la vulgar y enfermiza facultad de distorsionar la realidad y tampoco se y halla relacionada con un conocimiento anterior ni a las ideas o conceptos que se pueden elaborar en torno a un objeto.

Se dice que la imaginación es la facultad de representar mentalmente los objetos no presentes, y que imaginar es representarse una cosa en la imaginación. Tales conceptos corresponden como es normal, a quienes no saben realmente lo que es la imaginación.

El proceso de imaginar se extiende más allá de cualquier frontera y no sólo corresponde al hecho de formarse un absurdo mental o una idea aproximada sobre un objeto. Mediante el uso adecuado de la imaginación, toda persona es muy capaz de lograr todo aquello y mucho más de lo que alguna vez pudo haber leído o visto en las películas de ciencia ficción. No hay límite posible para el ejercicio de una imaginación poderosa y muy bien entrenada. Decimos claramente: "Una imaginación poderosa y bien entrenada".

La imaginación común y ordinaria, es obvio, no va más allá de una simple representación imaginaria o mental de un objeto o de un nimio proceso; mas, hay quienes, lamentablemente, carecen de la más mínima imaginación y sus vidas transcurren dentro de una petrificada razón que a muy duras penas sobrevive entre el par de opuestos de la lógica. Para este tipo de personas, todo se reduce a hacer uso de sus instintos naturales ya degenerados, y armarse de información intelectual a fin de no sucumbir en las garras de una sociedad racionalmente cruel.

Está claramente definido y demostrado que información no es conocimiento y que una persona muy bien informada puede ser considerada analfabeta en cuanto a conocimiento se refiere. Estar muy bien informado en torno a los complejos funcionalismos de la razón, la imaginación, la mente, etc., no quiere decir de ninguna manera CONOCER esos intrincados procesos de la consciencia humana. Sin embargo, el conocer no es la última etapa o fase del aprendizaje.

Saber por referencias la existencia de la física cósmica no es estar informado en torno a esta ciencia; estar informado en relación con las ciencias puras de ninguna manera significa conocer lo que realmente son las altas

matemáticas, saber lo que encierran en sí esos maravillosos signos llamados números.

Para conocer y saber realmente lo que en el fondo son las ciencias, las cosas, el mundo, el universo, etc., es necesario recurrir a otras funciones eminentemente soslayadas por la cultura actual. Una de esas facultades eminentemente naturales, pero descuidadas en su cultivo y utilización, es la imaginación.

Donde ha fracasado la ciencia, siempre ha triunfado la imaginación, y no sólo eso, sino que todos los triunfos pequeños y grandes que la ciencia ha conseguido hasta nuestros días, se debe ante todo al uso creador de la imaginación. Sin imaginación no hay ciencia, no hay arte ni religión. Incluso los científicos eminentemente materialistas y vendidos a la destrucción y la muerte han tenido que hacer uso de su imaginación, más todavía aquellos paladines de las ciencias de la vida que ofrendaron sus vidas a la humanidad. Todo artista, anónimo o de renombre, sin duda alguna ha ejercitado sus facultades naturales de la imaginación. Y... ¿qué decir de la religión?

Los magníficos fundadores de las verdaderas religiones han sido realmente verdaderos paradigmas y Maestros en el arte y ciencia de la Imaginación Creadora.

Los triunfadores de la vida, sea cual haya sido su campo de acción, siempre han hecho uso de su Imaginación Creadora. Todo hombre feliz, es feliz gracias a que su Imaginación Creadora ejercitada a lo máximo, le proporciona el acicate necesario para no aburrirse, para no sufrir.

Es por demás conocido el hecho de que toda persona alegre, sociable, feliz y de éxito goza de una fértil imaginación, y es fácil descubrir que cualquier ente frustrado, fracasado e infeliz es de por sí algo muy aburrido, algo que no tiene iniciativa, que no sabe qué hacer, que no tiene ni un poquito de imaginación.

Todos los paradigmas de felicidad, optimismo, alegría, triunfo, etc., en cualesquier parte del mundo, deben el éxito de sus vidas al uso cotidiano de su Imaginación Creadora. En cambio, quienes por aparentes situaciones adversas de la vida sólo se dedicaron a aceptar resignadamente los acontecimientos, dándoles el lugar preferencial para sus existencias, sometiéndose a las prédicas conformistas y resignatorias de los dogmas religiosos, principalmente, no sólo sucumbieron en la contemplación de sus fatídicos sucesos, sino que incluso buscaron refugio en los vicios y las lamentaciones.

El objetivo de Imaginación Creadora es hacer conocer a todos aquellos seres que sufren

el flagelo del dolor, la enfermedad, la miseria, la pobreza, la ignorancia, la dependencia, el aburrimiento, etc., que en la vida y la naturaleza todo va rumbo a la perfección. Para quien vive en conformidad con su naturaleza divina, no hay realmente fracaso ni error, porque la vida, la naturaleza y la Divinidad no conocen realmente de fracasos. El hombre, el mundo, los universos, de ninguna manera están condenados al fracaso, todo simplemente por el hecho incontroversial de que han sido creados por la voluntad de aquello que se denomina Dios.

La obra de Dios no puede concebirse como una imperfección, como una equivocación, como una falla o como algo simplemente humanoide. La obra de Elohim, o de los Dioses-Diosas, es una obra perfecta que ha dado a su creación la plena libertad de equivocarse; incluso, todo hombre ha sido creado con la libertad de oponerse a la voluntad de Dios, así como también ha sido dotado de una voluntad inquebrantable para salir de sus errores, superar sus equivocaciones, trascender sus defectos, etc.

Sabemos "perfectamente" que el actual ente, calificado como "ser humano", vive sumergido dentro de sus más profundas imperfecciones y, lo que es más, se aferra a ellas... Eso no es natural ni perfecto. Lo correcto, lo natural, lo

perfecto, es salir del error, de las equivocaciones, de la duda, de las imperfecciones. Se dirá que precisamente eso es lo que hace toda persona, que todos quieren salir del estado de imperfecciones en el que se hallan y que hacen todo lo posible para superarse, elevarse, ser felices, etc. Ese es uno de los más grandes errores de apreciación de la actividad llamada humana. Generalmente, lo que quiere es que "alguien" lo saque de las difíciles situaciones en que se encuentra; ya sea un amigo, el vecino, los políticos, los religiosos, Dios o, no importa si es el diablo, pero todos quieren que alguien les ayude en la solución de los múltiples problemas humanos.

Muy pocos en la vida son los que realmente hacen todos los esfuerzos del caso para salir de una y mil difíciles situaciones, son muy pocos los que se arman de un valor a toda prueba y hacen frente a los peores enemigos de sí mismos: la pereza, el miedo, la ignorancia, etc.

Si alguien realmente quiere salir de su triste situación, ante todo tiene que armarse de valor, y emprender una tenaz y fuerte actividad y armarse de las mejores armas que le puede brindar su inteligencia.

La humanoide criatura llamada hombre cree y asegura que tiene, conforme el dogma científico, sus indiscutibles cinco sentidos; sin duda alguna, tiene siquiera cinco sentidos

pero, lamentablemente, ellos no son utilizados a plenitud. Ninguno de los sentidos de percepción humana se utiliza como es debido ni son aprovechadas sus más grandes capacidades.

Es cierto que no todos podemos convertirnos en célebres músicos como Beethoven o Strauss, pero es también indiscutible el hecho de que todos podemos cultivar nuestro oído musical. No todos tenemos la visión artística de un Miguel Ángel o de un Rembrandt, pero todos podemos entrenar nuestras capacidades artísticas y crear realmente obras que, si bien no comulgasen con los críticos del arte, representarían para todos una verdadera producción de espíritu, una transmisión de la belleza del alma.

La generalidad de personas no percibe, como es normal, la gama de colores que puede apreciar un pintor, ni la diversidad de notas que puede identificar un músico; pero hay una gama de colores por encima y por debajo de la gama del ultravioleta y del infrarrojo que no percibe el común de las celebridades artísticas y que, sin embargo, pueden ser percibidos por los niños y los animales. De la misma manera, por debajo del sonido normal se halla el infrasonido y el ultrasonido, que son vibraciones acústicas que no pueden ser escuchadas por los más virtuosos músicos, pero que sí son también captadas por los animales de la

naturaleza, así como por los niños. ¿Y qué decir de los demás sentidos?

El sentido del gusto está por demás atrofiado y ya no saborea los riquísimos manjares que nos presentan los frutos de la naturaleza. Simplemente goza con los condimentos y especias estimulantes del paladar, con los que hasta los más putrefactos cadáveres le saben a delicioso menú.

El olfato al igual que el gusto, ha perdido su sensibilidad a tal extremo que un salón pletórico de sudor, orines, humo, vapores de cocina, desinfectantes y tóxicos de diverso tipo son necesarios para el disfrute de las reuniones sociales.

Hay quienes, con cierto tipo de entrenamiento, pueden, sin problema alguno, leer con los dedos, y otros inclusive pueden "ver" las figuras, colores, letras y hasta el humor y carácter de las personas.

Los niños son sin duda alguna, quienes tienen sus sentidos más o menos sanos y, como es natural, ellos, con un poco de entrenamiento, pueden darnos una y mil sorpresas; ello en razón de que poseen una característica natural y muy propia de "niños": la Imaginación.

"Si no sois como niños, no entraréis al reino de los cielos." "Si no os volvéis y hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos."

Estas palabras pronunciadas elocuentemente por uno de los más excelsos sabios de todos los tiempos, señalan claramente la actitud que se debe tomar cuando se trata de las cosas más importantes de la vida.

¡Ser como niños…! ¡Tener la pureza e inocencia de los niños…! ¡Poseer la imaginación que tienen los niños...!

¡El mundo tal cual se halla en los portales del siglo XXI, es propiamente un infierno...!

Si no nos hacemos como niños, nos será imposible dejar de atormentarnos como demonios en el infierno.

Sólo reconquistadas las facultades perdidas de nuestra primera infancia es como podemos levantarnos del lodazal de inmundicia y dolor en que se debate la gran mayoría de la llamada humanidad. Sólo cuando hayamos vuelto a ese estado de alegría y dicha infantil nos será posible ingresar a ese tan anhelado reino de los cielos de la felicidad.

Sólo cuando la imaginación fluida y libre dimane de nuestra Consciencia podremos recorrer los infinitos cielos de Urania y podremos hacer realidad todos nuestros sueños.

Los cielos están abiertos para todos aquellos que tienen la imaginación tan libre y pura como puros y libres son los sueños de los niños.

Todo Niño que ingresa al reino de los cielos no lo hace con la imaginación petrificada, sino completamente libre como la luz del sol o como el vacío infinito.

Amigo lector: si de verdad quieres ser libre como el viento, tienes en estas páginas los elementos necesarios para romper todas las cadenas que te sujetan al sufrimiento, la pobreza, la enfermedad, la ignorancia, etc. Vive lo que te enseñamos y un día nos encontraremos allí en ese cristalino salón de los Niños, donde podremos compartir la vida con el Fuego, la Luz, el Agua, la Tierra Filosofal y el Éter Ígneo de la energía creadora de hombres, cielos y universos.

## CAPÍTULO 2

Una noche negra, junto a las orillas de un río, iluminadas sólo por los resplandores danzarines de una hoguera, se hallaban dos personajes envueltos en unas indumentarias blancas; uno de ellos, un hombre joven de una indeterminada edad, de pie y junto al fuego, impartía ciertas instrucciones a otro hombre de características más definidas: unos treinta y cinco años, esbelto; sin ser alto, tampoco era de baja estatura, pálido, quien, de espaldas al fuego y con la vista hacia la oscuridad del ya perdido horizonte, parecía escudriñar las tinieblas que se hallaban frente a él.

—¿Qué miras? —preguntó con autoridad el joven.

—Sólo tinieblas... —expresó respetuosamente el hombre.

Pasado un buen tiempo, nuevamente la voz joven inquirió:

—¿Miras algo o continúas en tinieblas?

La voz firme del hombre respondió:

—Sólo tinieblas...

Nuevamente, una y otra vez, el joven preguntó con cada vez más imperiosas palabras si ya veía algo, a las que otras tantas veces, con la firmeza y serenidad acostumbrada, respondía el hombre:

—Sólo tinieblas...

—No mires la obscuridad, mira lo que hay dentro de ella... —díjole el instructor y calló.

Luego de otro tiempo, el silencio, herido tan sólo por el chisporrotear de los leños en el fuego, se vio completamente apocado por la regia voz juvenil que nuevamente preguntó al hombre, que persistía en su afán de ver en la obscuridad, y otra vez la misma respuesta...

—Cierra los ojos... — instruyó la voz del joven y, luego de unos instantes prosiguió:

—Ahora trata de ver la obscuridad con los ojos cerrados... Y calló. Otra vez el silencio dominó la soberana noche, que, con la paciencia que le dio el correr de los siglos, había seguido muy de cerca la perseverante dedicación de aquel peregrino venido a las tierras de Ur, quien seguía fiel y disciplinadamente toda la severa disciplina a la que estaba siendo sometido, así como que cumplía sin mínima discusión todas las instrucciones impartidas por su joven, pero sabio, instructor.

La noche se agitaba... y, temerosa de ser descubierta en sus más íntimos secretos, comenzó su protesta entre rayos, centellas y estruendosos relámpagos que desembocaron, finalmente, en una fuerte tormenta.

El fuego de la fogata se apagó. Dos blancas siluetas se iluminaban por la luz de los rayos y

de los estruendosos relámpagos... Los dos hombres permanecían indiferentes a la torrencial lluvia y, con los ojos cerrados, miraban la noche. Imponiéndose al grito de los elementos, nuevamente la joven voz preguntó:

—¿Qué ves ahora que tus ojos no miran...?

—¡Veo Luz...! ¡Veo la Luz de las tinieblas...! —exclamó.

Y ambos se extasiaron viendo la majestuosa Luz depositada en las tinieblas del universo y sólo dejaron sus maravillosas visiones muy entrada la tarde, cuando el Sol comenzaba a iluminar de cálidos matices la maravillosa tierra de Ur.

El nuevo adepto de la Luz había logrado vencer las barreras naturales de la obscuridad y la noche, y había logrado ver el maravilloso cosmos del cual formaba parte su Consciencia; ver, no a través de sus ojos, sino con el alma, con el majestuoso sentido de la imaginación.

Este hombre, indiscutible Iniciado y Maestro Rosacruz, fue conocido siglos más tarde en las cortes europeas como el enigmático Conde de Saint Germain.

Ver en la obscuridad es realmente una cualidad que muy pocos poseen y que muchos quisieran tener. Sí, muchos "quisieran" gozar de visión semejante a la del Conde de Saint

Germain; pero muy pocos, casi nadie quiere lograr esa clase facultad superlativa a los sentidos ordinarios.

Si hay alguien que realmente quiere "ver" la Luz en la obscuridad, es obvio que tiene que pasar por un entrenamiento muy delicado, por una disciplina especial, pero de ninguna manera, un algo de otro mundo o por un imposible. Para quien de verdad quiere, todo es posible, y si alguien hay que realmente quiere desarrollar al máximo sus facultades naturales, como la de la visión cósmica, no vacilará en prepararse para ello, en vivir una serie de lecciones más o menos complejas unas y sencillas otras, que poco a poco le encaminarán hacia el logro de sus ansiados objetivos.

Sin imaginación es imposible la conquista de los tan soñados poderes psíquicos de la filosofía oriental; por lo que, para el logro de toda aspiración, hace falta ante todo cultivar y desarrollar la imaginación.

Una imaginación poderosa es para su cultor como una brújula para el navegante del océano de la vida. ¿Qué sería del capitán de un barco, si tuviese malograda su brújula?

En el embravecido mar de nuestra existencia, precisamos de la guía que nos puede brindar la brújula de nuestra imaginación, mas, si esta facultad natural se halla en las sombras de

la ignorancia, el vicio, la ambición; en las tinieblas del odio, la violencia, el crimen, etc. no podrá servirnos prácticamente de nada si no le llega la luz protectora del faro, del Fuego Divino, el mismo que también se halla en nuestro propio ser y que sólo espera el instante preciso de ser encendido.

La imaginación sin el Fuego Sagrado es como un barco sin brújula o como una brújula en las tinieblas. Propiamente, sin Fuego no es posible iluminar la Imaginación Creadora. Sólo el Fuego puede encender la hoguera de la Imaginación Creadora.

Nos cabe, en este punto, hacer notar que los más grandes beneficios que se puede obtener de una Imaginación Creadora muy bien entrenada sólo son posibles cuando se vive en conformidad con las normas de la más alta espiritualidad y en comunión constante con eso que es la Voluntad de Dios.

La Imaginación Creadora será siempre muy útil y beneficiosa, cuando se trate de realizar una obra que pueda ser calificada de "buena", y de ninguna manera será idóneo su resultado, más al contrario, resultará perjudicial para su cultor si esta facultad creadora de la imaginación es utilizada para las satisfacciones egoístas, para las pasiones íntimas, en suma para ir en contra de la voluntad ajena y para hacer daño a la naturaleza, las personas o sus bienes.

Si alguien quisiera despertar sus facultades adormecidas o latentes, defina previamente si ese su deseo, querer, anhelo y voluntad se hallan en armonía plena con todo aquello que considera sagrado y divinal; pero si su deseo es enteramente egoísta, pletórico de ambiciones ocultas y de inconfesables deseos animales es mejor que, por su propio bien, se aleje de estas prácticas, destruya este ejemplar o, simplemente, lo devuelva a la editorial, ya que la vivencia de la Imaginación Creadora sólo está reservada a quienes se resuelven a acabar en sí mismos con todo aquello que puede llamarse "mal". Si alguien hiciese caso omiso de esta nuestra advertencia o si comenzase con buena intención todas nuestras prácticas, pero que sucumbiese a la terrible tentación de actuar de manera mezquina, egoísta, ambiciosa, inclinándose hacia las tenebrosas prácticas de maldad, lujuria, etc., más le vale, realmente, no seguir adelante con sus nefastos planes, porque todo aquello que va contra el cielo cae, irremediablemente por su propio peso, o sea, quien pretenda hacer un mal uso de los poderes de una Imaginación Creadora será simplemente una víctima de sus fantasías destructivas, que acabarán por destruirlo no sólo a nivel psíquico, sino completamente en lo material, en lo económico, en sus relaciones sociales, en su constitución física y salud orgánica.

No hagas con tu hermano lo que no quieres que se haga contigo.

Si das a tu hermano un pan, recuerda: ese es el mismo pan que tú recibirás, con más la recompensa.

Si das a tu hermano el calor de tu amor, ese mismo calor te lo darán con amor; mas si a tu hermano le dieses vinagre y hiel, de amargura y dolor nutrirás tu sangre y tu piel.

# CAPÍTULO 3

Vivimos en un mundo eminentemente materialista. El dios materia y el dios dólar constituyen los fundamentos inexpugnables e indiscutibles en este nuestro mundo. Todo aquello que no sabe a materia y dinero es únicamente algo inútil, absurdo, loco, sueño, etc. Sin embargo, pese a todo, hoy estamos hablando acerca de un mundo completamente supramaterial, el que corresponde a la imaginación. La imaginación, como es obvio, no es material; sin embargo, es, después de la voluntad, la causa fundamental para la existencia de todo lo que hay en los universos.

Cuando los Dioses tuvieron la voluntad de crear los mundos y universos, de principio, se imaginaron todo lo que ello podría ser y, posteriormente, haciendo uso de su poder creador, dieron a su divina imaginación una consistencia eminentemente material. La materia existió primeramente en la imaginación de eso que se denomina Elohim o Dioses, o, si parece "más cristiano", diremos: Dios.

La Materia antes de ser tal, era sólo una maravillosa existencia imaginaria en la mente de eso que se llama Dios, y fue su voluntad la que le dio toda la modalidad multidimensional para el desenvolvimiento de su creación. La Imaginación Creadora es realmente poderosa porque viene de eso que es Dios.

La Imaginación Creadora tiene su origen en Dios y el hombre, que fue hecho a imagen y semejanza de Dios, recibió de ÉL, y en sí mismo, todo ese maravilloso potencial para crear con su imaginación y con su voluntad. Todo lo que existe en el universo, absolutamente todo, fue concebido en principio en la imaginación de Dios, y esa inconceptuable imaginación ha concebido los maravillosos universos que se expanden más allá de todo aquello que puede imaginar la ciencia y la religión.

La ciencia materialista no podría conceptuar ni de lejos la maravillosa realidad de los universos, debido a lo absurdo de su materialismo.

Las denominadas religiones, peor aún, embotelladas dentro de los más estúpidos dogmas, se acercan únicamente a la locura. Esa locura es compartida por quienes, aferrados a dogmas evolutivos, piensan que Dios sólo existe en la imaginación de los tontos... ¡Son tan tontos...! Pero hasta esos tontos materialistas y esos tontos teístas existieron primero en la imaginación de Dios. Es obvio que Dios, Elohim o los Dioses no existen ni pueden existir en la imaginación de nadie, pero sí, todo cuanto existe existió primero en la Imaginación de Dios.

La imaginación no es de ninguna manera una cosa donde pueden existir los más aberrantes pensamientos, eso es fantasía, o si se quiere, diremos es una imaginación enferma, pero no una Imaginación Creadora.

Dios es Él, Él es el Creador. Nosotros somos su obra, hechos a imagen y semejanza de Dios, o sea que, aunque no se quiera aceptar, somos semejantes a Dios. Decimos claramente: "semejantes", no que somos Dios. Esa imagen y semejanza que Dios nos dio en un principio se ha perdido y hoy eso que es la creación de Dios, la "imagen y semejanza", se ha convertido en una triste caricatura animalesca que muy apenas puede recordarnos realmente a esa imagen y semejanza de los primeros días.

Sin embargo, pese a todo, la naturaleza divina no se pierde y queda en cada uno de los seres del planeta, la semilla, el potencial necesario para que cada uno de nosotros, vuelva o retorne al estado primigenio y luego se remonte a estados superiores de consciencia.

¿Eres tú, caro amigo, capaz de imaginar esa sublime situación? Es obvio que, si no nos ponemos al caso, no será de ninguna manera posible el imaginarnos volver a esos paradisíacos jardines del Edén; pero si decidimos imaginar ese estado, es posible que podamos acercarnos, por lo menos con nuestra imaginación, a

ese majestuoso ayer en el que podíamos conversar cara a cara con los Elohim, con Dios.

Decimos "conversar", no repetir como cotorras la misma palabrería insustancial que acostumbra el dogmático teísta. Utilizando sabiamente nuestra imaginación, sin duda alguna, podemos conversar con Dios, y estamos completamente seguros de que ÉL establece con nosotros un diálogo familiar.

Con nuestra Imaginación Creadora ejercitada cada vez más y más, siempre en niveles superiores, es obvio que podemos conseguir ser amigos de los Elohim, de los Dioses, de los ángeles, de Dios y no sólo podemos establecer ese tipo de relación eminentemente espiritual, sino que incluso podemos llegar a tener un acercamiento físico, tridimensional, y remontarnos a los cielos tal cual lo hicieron los bíblicos Enoch, Elías, etc. Podemos aspirar a mucho, pero muchísimo más, es obvio, siempre y cuando nuestras aspiraciones se hallen en conformidad a la voluntad de nuestro Padre quien mora en el secreto silencio de la Luz. No sólo aspectos eminentemente superlativos están a nuestro alcance gracias a la Imaginación Creadora, sino también elementos concretamente físicos y materiales. Recordemos al anciano Job, al sabio Salomón, al rey David, quienes gozaron de las más grandes riquezas materiales. Estos hombres, sin duda alguna, no fueron

pobres entes sin imaginación; por el contrario, cultivaron una imaginación poderosa que les permitió no sólo dialogar con los Elohim, sino gozar de sus favores, de su preferencia, de su amor.

Estamos hablando en torno a la Imaginación Creadora, no de fantasías tenebrosas.

El amor a Dios y la fe viviente son característica indiscutible de quienes realmente poseen una maravillosa imaginación. Allí donde no hay imaginación, no hay fe.

Donde no hay imaginación, es claro que no se vive el amor.

Cualquier ente sin imaginación puede tener creencias más o menos fantasmagóricas, pero quien realmente posee una Imaginación Creadora tiene la fértil fe contenida en un grano de mostaza. Las creencias son estériles, carecen de imaginación.

La fe es fértil, cultiva la imaginación.

Cultivemos la imaginación y fortaleceremos nuestra fe; y así, pletóricos de fe en Dios, en nosotros mismos y en nuestra Imaginación Creadora, podremos emprender la conquista de lo que más anhelamos.

No habrá barreras que se opongan a ninguna de nuestras aspiraciones. Todo aquello que deseemos estará al alcance de nuestras

manos y todo lo que se denomina éxito, triunfo, fortuna, amor, libertad, alegría, salud, felicidad, etc., en suma, todo aquello que realmente podamos imaginar, podrá convertirse en una maravillosa realidad. Ese y mucho más alcance tiene el poder de la Imaginación Creadora, que puede convertir en hechos concretos hasta aquello que parece imposible.

Sigamos nuestro camino hacia la consecución de los más grandes ideales, de las más nobles aspiraciones, de los más puros objetivos, que todo, absolutamente todo, puede ser logrado gracias al terrible poder creador de la imaginación bien entendida, muy bien entrenada, sabiamente orientada y perfectamente desarrollada.

Todo el maravilloso e incognoscible poder de Dios fluye a través del inconmensurable universo y está a nuestro alcance el asimilarnos todo ese maravilloso potencial para ponerlo al servicio no sólo de nuestros mejores objetivos, sino de la humanidad, de todo ese mar de entes pensantes que sufren y lloran, que claman y suplican la intervención bienhechora de eso que es el poder de la Divinidad, a fin de aliviar en algo sus terribles sufrimientos, sus dolores, etc. Para todos aquellos que sufren, la Imaginación Creadora es el bálsamo que no sólo aliviará sus dolores y angustias,

sino que puede eliminar de raíz la causa misma de sus males.

La Imaginación Creadora no es un calmante o paliativo que por unos instantes o unos días ejerce una acción dudosamente benéfica, no... La Imaginación Creadora puede, realmente, no sólo eliminar los males que aquejan al individuo, sino cambiar a la sociedad y al mundo. Es obvio que no bastará para ello simplemente, el mejor deseo de un apóstol jesucristiano, sino la inexpugnable fortaleza de la unidad de todos los varones y mujeres de buena voluntad que realmente quieran un cambio trascendental en sus vidas y que anhelen un mundo mejor no sólo para sus efímeras vidas, sino para sus hijos, para las generaciones del futuro.

Este texto es para el presente, porque el presente lo necesita desesperadamente; pero es lamentablemente cierto que sólo será plenamente vivido por las futuras generaciones, por el mañana y por el más allá del mañana. Escribimos Imaginación Creadora para las inteligencias del futuro, no para la pereza enfermiza de los críticos inoperantes del presente... Imaginación Creadora es para hombres y mujeres activos, dinámicos, forjadores de su propio destino y creadores de su propio futuro.

# CAPÍTULO 4

Para el común de pensantes criaturas que habitan la superficie del planeta Tierra, lo que hemos escrito en las anteriores páginas únicamente es un sueño, una imaginación o algo sin sentido. Sin embargo, más allá del dogmatismo intelectual y de las aberraciones de la era del dominio racional, no faltarán aquí y allá nuestros críticos, quienes, en uso de su razón y de su lógica, negarán toda posibilidad a los grandes logros de la Imaginación Creadora, desahuciarán todo intento de utilizar las facultades maravillosamente cognoscitivas de la imaginación y, sumidos en su ilustradísima ignorancia, eructarán sus epítetos académicos y sus diatribas universitarias en contra del autor y de estas líneas. No es nuestro propósito llegar a las legiones de ilustradísimos ignorantes, ni de asnos académicos y, peor aún, a la recua universitaria, sino al alma inocente y pura de la juventud rebelde, al corazón de la mujer discriminada y sometida, y a la inteligencia de todo hombre que no ha castrado su mente ni mutilado sus pensamientos.

Imaginación Creadora es para los muy pocos, es para la élite de la creación; sin embargo, es también para los decepcionados del intelecto, para los fracasados de la razón, quienes, si realmente se lo proponen, pueden abrir las majestuosas puertas de su Imaginación

Creadora y, dejando tras de sí la tapiada fosa sepulcral del intelecto, remontarse hacia las indescriptibles y majestuosas alturas de la Imaginación Creadora.

Reiteramos que nos referimos a la Imaginación Creadora, no a la fantasía destructiva de la consciencia humana. La fantasía es una fría aberración racional propia del común de la gente embotellada en una serie de valores completamente negativos como la pereza, indiferencia, ambición, lujuria, egoísmo, etc. Esta se manifiesta de manera automática, mecánica, inconsciente y busca la satisfacción de los más estúpidos, aberrantes y degenerados deseos en una desenfrenada sucesión de incontrolables pensamientos, efigies mentales, absurdos silogismos lógicos, etc., que llevan al enfermo a culminar su fantasía en la histeria y la paranoia.

La fantasía esclaviza a una serie de subjetivos encantos que se procesan en el subconsciente de la persona, proyectando desde las zonas más profundas del infracosnsciente, multitud de efigies o imágenes completamente distorsionadas de su realidad, pero que asumen las figuras anheladas o deseadas. Tales formas mentales, que corresponden a fracciones infrahumanas de su propio ego, son las que, en los momentos de fantasía, sea cual fuese el tipo, son percibidas por uno y otro

sentido e incluso a veces cristalizan en el mundo tridimensional, físico y tangible, sumiendo al sujeto en una crisis de incertidumbre tal que, en un momento cualquiera, ya no sabe lo que le sucede y confunde lo ideal, sus fantasías, con la realidad, o la realidad con sus sueños.

En cambio, la Imaginación Creadora puede liberar al individuo del petrificante materialismo, así como del alienante espectro de la fantasía. Puede elevarlo del fango de la miseria, tanto moral como material, hacia las sublimes alturas del poder espiritual y también material; es una función plenamente voluntaria que entraña no sólo una completa y libre disposición para su realización, sino que implica que sus cultores ejerciten el máximo posible su voluntad para cultivar su imaginación y mantenerse firmes en su propósito, el mismo que, como es natural, conlleva no sólo una constante y disciplinada práctica, sino una vida activamente dedicada al cambio y transformación de sí, y en sí mismos.

El cultivo de la Imaginación Creadora tiene ese objetivo: el de cambiar, transformar al individuo. Veamos cuál es la situación por la que atraviesa la gran mayoría de eso que se llama humanidad... Dondequiera que posemos nuestra mirada, hallamos toda una secuela de males provenientes de todos los estratos

sociales, culturales, étnicos, económicos, etc., que pugnan únicamente por sobrevivir, sobrevivir sin importar para nada la supervivencia del prójimo. Lo único que les importa es satisfacerse, hartarse, divertirse, refugiarse, darse el gusto aun a costa de la dignidad, la vida, la salud, el honor, los bienes y la familia de los demás.

Son muchos los predicadores de la fe y el amor, pero con sus sermones lo único que han logrado es endurecer más todavía el petrificado corazón de sus fieles y adherentes. Lo único que en los tiempos actuales importa no es la patria ni la sociedad, tampoco la familia ni los hijos, menos Dios ni su templo, peor los pobres y sus graves problemas, sino, aunque no lo crean los que ya se hallan salvados por la mentira de su fe, lo que más quisieran, lo que más esperan, lo que más anhelan, no es el amor, no es Dios, no es la salud, no es la felicidad, no es el poder, no es el honor, no es un hogar, no... lo que más desea el *homo sapiens economicus* es simplemente: dinero. ¡Dinero...! ¡Dinero...! ¡...Estiércol apetecido por la piara racional... por los cerdos salvados y sus matarifes, por los cerdos materialistas y sus cuidadores, por los cerdos de todos los corrales intelectuales que se revuelcan en el lodo de la dependencia y el sometimiento...! ¡Dinero...! ¡... sólo dinero...! ¡... y por montones...! .... Es lo

que quisiera esa híbrida y servil larva conocida como "ego" por la filosofía oriental.

Es humanamente imposible encontrar a alguien a quien no le fascine, a quien no le hipnotice y someta el penetrante olor del dinero. Unas monedas o unos dólares son a veces suficientes para comprar o vender una vida, una dignidad, un cuerpo; unos centavos más o unos dólares más pueden comprar o vender un corazón, unos ojos, u otro noble órgano del cuerpo...

Hay en el mundo tantas culturas y "culturas", que hasta consideran un honor el prostituir a sus niñas, y hay otras que casi revientan de orgullo cuando las tiernas adolescentes son entregadas en matrimonio a un "buen partido"; otras, las más cultas, cuando su juventud de retuerce en un fango de contorsiones orgásmico-epileptoides o cuando exhibe y premia la maternidad de niñas madres de niños sin padre...

Vivimos realmente en un mundo fantástico, ¡escalofriantemente fantástico...! Alguien dijo: "Primero pienso, luego existo..." Lamentablemente, lo que podemos ver, desde mucho tiempo atrás es que las diferentes culturas sólo han fantaseado de lo lindo en torno a su derredor viviente, han tejido las más tenebrosas fantasías y, aquí y ahora, tenemos el resultado: un caótico mundo que se debate entre el dolor y

la desesperación; sin embargo, el telar de fantasías continúa y se pretende, fantásticamente, colonizar otros mundos. Ya se disfrutan las fantásticas y sangrientas arremetidas contra seres de otros planetas que también tendrán por delito el abrir sus brazos para recibir en ellos al criminal que en su diestra muestre un libro negro y en su siniestra esconda el puñal asesino... ¡Fantasías...! ¡Fantasías...! Así fantasearon los criminales que exportó la vieja Europa, y en sus orgías sangrientas, fantásticas, inconcebibles, cometieron el genocidio más sangriento de los siglos... Y es obvio que la calenturienta mente de los amantes de la fantasía abismal pretenderá cometer un genocidio interplanetario...

Si ese tipo de fantasía enferma se extendiese incluso por la galaxia, es obvio que se viviría una gran hecatombe cósmica; mas nuestro planeta Tierra encierra, cual cárcel sideral, a esa terrible y extraña mezcla de fantasma y animal que se conviene en llamar "ser humano", y las fantasías de este animal lógico, si bien afectan en gran medida a sus congéneres, no se proyectan más allá de nuestra esfera planetaria.

Otro destino hubiese deparado a las culturas diezmadas por la espada cristiana, si esos "héroes", en vez de dar rienda suelta a sus depravados instintos, a su enfermiza y cobarde fantasía y a su insaciable apetito de placeres,

hubiesen traído al Nuevo Mundo, no sus ambiciones, no su insaciable sed de sangre inocente, no su hambre de oro y riquezas, sino ¡la llama del amor...! Pero es obvio, los invasores sólo podían traer consigo simplemente lo que poseían: sífilis, crimen, muerte, moral cristiana y fantasías.

Para esos ignorantes fanáticos de la fantasía cristiana, un simple cacto era: ¡la expresión viviente de Satanás…! Esa enfermiza fantasía, contagiosa cual moderno SIDA, no sólo acabó con las maravillosas civilizaciones de América, sino pretende castrar la inteligencia nata de los pueblos así como sus posibilidades de un desarrollo integral, tanto material como espiritual, imponiendo un multifacético dogma en el que no han creído sus "inventores". Es obvio que las cúpulas dirigentes de la actualidad tampoco creen y no necesitan creer, sino en lo que tienen en sus manos, y eso que tienen en sus manos y en sus bolsas se llama dólares, y lo que no sea de ese color es algo pobre, sin fe y, a lo sumo, producto de la imaginación.

La Imaginación Creadora realmente tiene sus frutos, pero ese tipo de producto jamás podría ser concebido por el dogmático teísta, sea cual fuese su filiación mercante religiosa; tampoco podría ser imaginado por el obtuso materialista, sin importar su placa académica, porque los frutos de una Imaginación

Creadora llegan a rebasar hasta los más fantásticos parámetros y límites que el intelecto pueda señalar.

Todas las enfermizas fantasías de tanta y cuanta tonta religionzuela que deambula por aquí y por allá jamás podrían visualizar siquiera una mínima expresión de las portentosas maravillas de la naturaleza, de los cosmos y de los universos.

Los Maestros de la Imaginación Creadora no sólo llegan a tener plena consciencia de todas aquellas ignotas maravillas, sino,son incluso los artífices de nuevas creaciones aquí y más allá de los universos.

# CAPÍTULO 5

El animal racional se preocupa muchas veces de la salud y, otras tantas, se preocupa por la enfermedad. Esa es la gran equivocación. No hay que preocuparse de las enfermedades, sino hay que ocuparse de la salud.

La gran preocupación de los también grandes magnates de la industria médico-farmacéutica es la enfermedad. Son billones de dólares los que se "invierten" en este rubro de los negocios y que brindan a sus adorados y temidos accionistas jugosas ganancias a costa de los millones y millones de enfermos que se debaten entre el dolor y la muerte.

Sin ánimo de ofender a los verdaderos apóstoles de la medicina, podemos afirmar que, si alguna vez tuviésemos en nuestras manos la mítica lámpara de Aladino, pediríamos al poderoso genio que, como tercer deseo, nos favoreciese con la desaparición de todo aquello que tiene sabor a medicina y médicos, y seguro que este mundo se convertiría en algo parecido al Edén. Todos aquellos negros y mezquinos intereses ocultos tras la terrible industria médico-farmacéutica, desaparecidos, eliminados de la faz de la Tierra, dejarían muy grande espacio para el desarrollo de la salud y la vida.

Nuestro segundo deseo sería la desaparición de las armas y la violencia. Con ello se

borraría de la superficie terrestre todo aquello que sabe a política, ejército, policías, academias y colegios militares, fábricas de armas, narcotraficantes y todo aquello que, de una u otra manera, tiene sabor a sangre, dinero y armas. Muchos, al igual que nosotros, estarían muy dispuestos a coadyuvar, de una manera u otra, para que se llegue a abolir todo aquello que sabe a "fuerzas armadas"; pero, realmente serían muy pocos los que podrían coadyuvar con nuestro primer deseo: que la tierra se abra para tragarse a las religiones y, con ellas, por supuesto, a sus fabricantes, a los inventores de una y cien religionzuelas que pululan en los bajos fondos de la inconsciencia humana. Nos referimos claramente, a las religionzuelas, a todas aquellas "religiones organizadas" por la ambición y la avaricia; y de ninguna manera pretendemos aludir a las verdaderas religiones... ¡Que en paz descansen...!

Sin enemigos de la salud, sin enemigos de la paz y sin enemigos de la consciencia, es obvio que la llamada sociedad humana despertará de su letargo milenario y se encaminaría sobre un sendero de bienestar, paz y seguridad.

¿Habrá alguien tan ingenuo o tan ignorante que confíe su salud y bienestar a un profesional de la industria médico-farmacéutica?

Seguro que sí ... ¡Millones...! ¡Millones de ingenuos e ignorantes...!

¿Existirá, por desgracia, todavía alguien tan irresponsable y cruel que sostenga que la paz y coexistencia de los pueblos se garantiza por las armas? Obviamente que sí, todos los sometidos por la política de la violencia y el crimen.

¿Encontraremos, por ventura, algún "iluminado" que pregone que la salvación de la humanidad se halla en las convulsiones circenses de los predicadores de la mentira? ¡Sí... por supuesto…! Todos aquellos necios eruditos del libro negro que a su recalcitrante materialismo le denominan fe.

La política, ciencia y religiones actuales constituyen, en estos precisos momentos, las mejores cadenas con las que no sólo se esclaviza a la sociedad humanoide, sino que impone en ella la deidificación total de sus amos y la veneración a sus cadenas.

El sometimiento es tan grande, que cada inocente niño que nace en este mundo ya viene cargado de deudas monetarias y se halla sometido a ritos primitivos y muchas veces salvajes, según las costumbres, y pesan ya sobre sus tiernas espaldas las imposiciones de la política, la religión y la ciencia...

Las leyes imponen sus "registros", que tienen un valor estadístico, claro; se tiene que

saber cuál es el número de esclavos con que se cuenta en un momento dado. Los religiosos, ignorantes de las siniestras fuerzas que rodean sus esferas de acción, exigen que los recién nacidos se sometan a sus nauseabundos ritos, y los médicos disfrutan observando que cada vez más y más niños reciben en sus cuerpos los maravillosos adelantos de su ciencia: sangre de bestias enfermas, SIDA, tuberculosis, etc. Es obvio que no todos los políticos, médicos ni religiosos son una maldición para el género humanoide, lo reconocemos, hay excepciones, sin duda alguna, pero la generalidad de "personalidades" que puedan darse por aludidas por nuestras expresiones no ingresan en la calidad de "excepcionales", salvo los excepcionalmente degenerados que sólo viven para la satisfacción de sus aberraciones y miserias.

Pero, aquí y allá, en el silencio de la más pura espiritualidad, amparados únicamente por su amor a la humanidad, a la vida y a Dios, trabajan incansables los verdaderos apóstoles de la ciencia, los auténticos paladines de la paz y los sabios anónimos de la verdadera religión; para ellos, nuestro más sincero reconocimiento y nuestro más profundo respeto.

Pero ¿qué tienen que ver esos intrincados problemas de la sociedad y consciencia humanas con Imaginación Creadora? La Imaginación Creadora es eso: función creadora, crea, y

para toda creación, es obvio, el creador tiene que hacerse libre, libre de cadenas sociales, políticas, económicas, religiosas, científicas, etc.

Sólo un hombre libre puede convertirse en creador. El esclavo no crea, suspira, delira, sueña.

La Imaginación Creadora en principio, hace de sus cultores: Hombres Libres, dueños de sí mismos y, luego, los convierte en creadores.

¿Qué de libre tiene el mísero esclavo que se somete voluntariamente a los requerimientos de las religiones, la política y la ciencia? ... ¿Y qué de creador? Sólo liberándonos de los dogmas y tabúes impuestos por las religiones, la política y la ciencia es como podemos hacernos hombres realmente libres y creadores. Sin libertad no es posible que alguien se convierta en auténtico ser humano, en un hombre libre y creador... ¡…No...! Sólo puede haber creación si es que hay libertad.

Todo aquel que se halla sometido a los yugos de la política, las religiones y la ciencia no es más que una pobre bestia racional, un bípedo intelectual, un gusano lógico que se arrastra buscando el estiércol de los potentados.

Sólo liberándonos de la bestia religión, la bestia ciencia y la bestia política lograremos

transformar no sólo al individuo sino a la sociedad y al mundo.

Sólo quien crea es capaz de lograr las más grandes transformaciones psicológicas y materiales, y toda creación jamás está exenta de imaginación.

La Imaginación Creadora es la base fundamental para la cristalización de toda creación y la raíz de toda voluntad creadora se encuentra en el poder, en la energía más poderosa del universo, que se halla depositada en la integridad orgánica de toda existencia denominada "ser humano".

No podríamos encontrar poder, energía, fuerza, en un ser crumiro, dependiente, esclavo de sí mismo y de los sistemas de opresión de la bestia apocalíptica. La energía y el poder sólo se expresan y desarrollan en quien de verdad quiere ser libre y quiere ser creador.

De principio, todo ser que tiene la gran aspiración de ser libre de verdad tiene que crear las condiciones necesarias para lograr su libertad; es decir, tiene que abrir camino entre la terrible maraña de costumbres, leyes, imposiciones, teorías, sistemas, escuelas, religiones, etc. Si hay alguien que realmente quiere ser un hombre libre, tiene que liberarse de todo aquello que actualmente sabe a religión, política y ciencia.

Si hay alguien que realmente quiere ser un creador, hará de su vida, una vida eminentemente religiosa, indiscutiblemente política y sublimemente científica.

Todo hombre creador es religioso, es político y es científico. Religioso porque sus actos buscan en todo instante hacer la voluntad de Dios y no de sus intereses, su familia, sus amigos, sus correligionarios, sus súbditos, etc. Político porque todos sus actos son eminentemente responsables, tal cual corresponde a todo ser que sabe gobernarse a sí mismo y no aspira al gobierno de un país, de grupos sociales o del mundo. Científico porque su conocimiento se forja constantemente en el fuego de la investigación y su sabiduría ilumina, con la luz de su Consciencia, el sendero de los que van en busca de la verdad.

# CAPÍTULO 6

El deseo, causa del sufrimiento.

El deseo es sinónimo del "quisiera".

El deseo es inactividad, esperanza, sueño, fantasía, pereza.

El deseo es opuesto al "quiero".

El quiero es la raíz del éxito y es también la flor y semillero del éxito.

El quiero es actividad dinámica, acción presente, función creadora.

El querer es hacer. El desear es soñar.

Para hacer lo que uno quiere, antes se tiene que saber: ¿qué es lo que se quiere? Y saber también ¿cómo hacer lo que se quiere...? Quien desea no sabe lo que realmente quiere porque los deseos son como nubes pasajeras que cambian de forma conforme el viento las empuja. Nada se puede hacer en base a deseos o, por lo menos, nada concreto que lleve al triunfo, al éxito, a la realización de nuestros más grandes propósitos.

El deseo es amorfo, interesado, animal, pasajero, indisciplinado, abstracto.

El quiero es definido, desinteresado, permanente, cultivado, concreto.

Nadie ha llegado a la consecución de sus más íntimas aspiraciones y sus grandes proyecciones suspirando bajo el abrigo de tibias sábanas en el lecho de la pereza y la indiferencia.

Sólo la actividad, la acción inmediata, presente y constante del "quiero", es lo que lleva, en su incesante aprendizaje, la corona del éxito.

El deseo arrastra consigo las cadenas del fracaso. Si hay alguien que realmente quiera utilizar al máximo posible sus facultades naturales, como la Imaginación, debe, ante todo, prepararse intensamente para ello.

Una de las cualidades que debe cultivar, sea cual fuese su edad, trabajo, educación, etc., es la disciplina. El llamado ser humano, salvo excepciones, es un animal indisciplinado, perezoso, indeciso, temeroso, etc., pero todos sus atributos o "cualidades" de que dispone serían ampliamente superados si cultivase disciplinadamente la acción, la actividad.

El deseo de, por sí indisciplinado, es la manifestación de la indisciplina y la pereza.

Si tú, amigo lector, quieres realmente beneficiarte con el cultivo y desarrollo de tu Imaginación Creadora, es apenas normal que comiences una vida pletórica de la más indiscutible disciplina. Es obvio que, de un día para

otro, no podrás transformarte, no podrás cambiar tu manera de ser, de vivir, etc., pero si te lo propones, podrás realmente, paso a paso, poco a poco, metódica y disciplinadamente lograr los cambios más increíbles en tu propia personalidad.

Si hoy te ocupas de dormir once o trece horas, en unos días de disciplina dormirás lo suficiente y necesario, que serán unas siete u ocho horas... ¿...? Estamos escribiendo estas líneas, precisamente, para dormilones, flojos, soñadores que quieran dejar ese marasmo y modorra y se enfrenten decididos a sí mismos, triunfen sobre sí mismos, sean dueños de sí mismos.

Si la pereza es uno de los defectos que te abruma y tú lo reconoces, entonces es ahora cuando podrás liberarte de esa pesada ancla que te impide correr, volar...

Lo primero que debes saber, a ciencia cierta, es el hecho de que esa casi normal pereza humanoide no tenga las características de una enfermedad, mas, suponiendo que así sea, al margen de la "ayuda profesional" o coadyuvando con ella, conviene encarar el problema de la enfermedad, no buscando remedios para ella, sino viviendo una vida eminentemente sana.

Si quieres realmente transformar tu vida con la Imaginación Creadora, debes comenzar por cultivar una vida disciplinadamente sana, vale decir: un sistema de vida armónica con tu naturaleza, tu cuerpo, tu actividad, tu edad, etc., una vida exenta de vicios en general, sí..., del vicio solitario también, abstinencia total de drogas y alcohol en sus diferentes modalidades, cigarrillos y otros hábitos perniciosos como TV., Nintendo, cines, etc. Decimos hábitos, y no nos referimos a una tarde agradable en casa de familia, disfrutando de un igualmente sano programa de TV. o un juego divertido.

La ausencia de vicios en la vida de cualquier persona es garantía sólida de, por lo menos, un buen estado, cuando no de una formidable salud.

De manera general, sin ánimo alguno de pretender incursionar en los "insondables secretos" de la profesión médica, sugerimos observar el siguiente modelo simple de vida sana, el que, de acuerdo con las necesidades particulares, podrá ser modificado hasta lograr el equilibrio deseado.

- Al despertar, trata de evitar todo movimiento, evita toda tensión, tranquilízate y comienza el día realizando el ejercicio más vigoroso para ejercitar y fortalecer la memoria, por lo que una vez controlado suavemente el

deseo de moverte o estirarte y relajado suavemente en el lecho, procurarás recordar todos los detalles posibles de tus más o menos nítidos o borrosos sueños. Si es posible e interesante, podrás transcribirlos a un cuaderno o carpeta especialmente destinado a soñario o, si te es más práctico, regístralos en una grabadora; esta última modalidad conviene realizarla inmediatamente después de terminar el proceso de recordar.

- Antes de levantarse, conservando aún el cuerpo su calor, procederás a realizar una serie de estiramientos y tensiones que comprenda la totalidad del cuerpo para luego, de unos cinco o diez minutos, proceder a una limpieza general, ya en una ducha normal o mediante abluciones de agua.

- Comenzarás una rutina de actividad física, ejercicios, gimnasia, danza, etc., al aire libre, en un lugar donde sea limpio, puro, libre de polvareda y gases, si es posible, si no, lo que importa realmente es vitalizar el cuerpo.

- Un vaso de agua fresca o de zumo de frutas o vegetales.

- Desayuno, almuerzo y cena, los alimentos más sanos posibles, vale decir frutas frescas, verduras y hortalizas tiernas, cereales, etc. Si es posible, ausencia total de excitantes como el té y el café, así como de carnes fritas y condimentadas.

- Durante el día y a intervalos regulares, unos ocho vasos de agua o, preferiblemente, jugos de fruta.
- Entre quince y veinte minutos de actividad física dedicada al cuerpo. Un buen método de gimnasia ayudará.
- Procura evacuar el intestino, por lo menos una vez al día.
- Abstente, mejor completamente, de cigarrillos y bebidas alcohólicas.
- Siéntete útil a ti mismo, a tu familia y a la sociedad.
- Cultiva la alegría, el buen humor, en suma: la felicidad.

Finalmente, no olvides que una sana imaginación no puede cultivarse en un cuerpo enfermo... "Mente sana en cuerpo sano..." Sin embargo, pese a esa regla general, no debes olvidar que la fuerza de voluntad, la voluntad misma de querer hacer "algo", ese poder maravilloso de la Imaginación Creadora, es infinitamente mayor que todo el poder muscular que puede desarrollar un cuerpo cultivado dentro de las mejores normas de salud eminentemente físicas.

De ninguna manera podríamos afirmar que las personas enfermas, imposibilitadas por múltiples factores, incapacitadas precisamente por los sistemas imperantes, no puedan beneficiarse con los inimaginables efectos de una

Imaginación Creadora altamente desarrollada; no, lo que afirmamos es que si alguien puede mover los pies para cumplir sus actividades cotidianas, no es necesario interferir con funciones altamente superiores que podrán ser utilizadas en fines de mayor trascendencia; sin embargo, quienes, por diversos motivos, no estén en el ejercicio pleno de sus normales y conocidas facultades encontrarán en su cultivada y creadora imaginación un inigualable sustituto que superará en mucho sus impedimentos físicos.

Personalmente, conocemos a individuos que, pese a estar físicamente confinados a una silla de ruedas, es obvio que no juegan fútbol ni bailan rock, pero sí, mediante las técnicas de la Imaginación Creadora muy bien vividas, no acuden a las discotecas ni canchas deportivas, sino que se proyectan a distantes lugares no sólo dentro de una circunscripción territorial, sino inclusive fuera del planeta. Y esto no es una fantasía ni un sueño, sino una realidad.

Múltiples y diversos casos de cultores de la Imaginación Creadora podríamos citar, pero sólo diremos que una joven muchacha, quien perdió la vista en un lamentable accidente, puede, sin embargo, conducir su automóvil en las autopistas que rodean su gran ciudad, simplemente porque alguien le ayudó en el desarrollo de su Imaginación Creadora. Toda

persona imposibilitada, enferma, desahuciada, minusválida, etc., puede encontrar en la Imaginación Creadora la esperanza de vivir, de vivir realmente, al margen del dictamen médico, la condena clerical o la ceguera judicial.

# CAPÍTULO 7

La duda es un engendro eminentemente negativo que debe desterrarse con la actividad y la confianza en sí mismo. Es apenas normal que la criatura humanoide llamada "hombre" esté llena de dudas, pero estas no significan sino algo normal y natural dentro de su dubitante vida y, generalmente, no dejan huellas en su manifestación.

La duda en quien busca el camino de la verdad y la vida es realmente algo terrible, doloroso, profundo y deja en el fracasado enormes huellas de decepción, desengaño, dolor, frustración, etc.; sin embargo, en quien logra triunfar, la duda se constituye en un pálido espectro que poco a poco se disuelve en la nada, para dejar paso a una plena y total confianza en sí mismo, en sus potenciales creadores, en Dios.

Es apenas normal que todo lo que hemos expresado sea un motivo de duda para quienes buscan "algo" que les permita salir del caos en que se encuentran. Lo que vayamos a enseñar en las siguientes páginas también será motivo de escepticismo, duda, miedo, etc.; pero quien logra salir de sus dudas no es el inoperante y teórico, sino aquel que procede a la investigación práctica.

¿Hay dudas en tu corazón...? Despreocúpate de las dudas, ocúpate de vivir.

Quien se sumerge en el abismo de la duda es simplemente un pedazo de roca arrojada a las profundidades del mar.

Quien confía en su poder creador, en sí mismo, es un águila majestuosa que se remonta en vuelo hacia el infinito.

Quien realmente viva en los hechos nuestras prácticas, sin duda alguna, logrará lo que billones de dubitativos, indecisos y cobardes animales lógicos no sueñan siquiera.

La duda conduce a la ignorancia.

Sólo la investigación, la praxis, conduce a las más sublimes realizaciones.

La duda engendra el miedo y éste, una secuela trágica de fracasos que no sólo afectan la salud mental sino física, y no sólo un tiempo sino toda una vida.

Los cobardes no triunfan.

La valentía es característica innata del triunfador. Sin embargo, nadie ha nacido valiente. La valentía se cultiva, el coraje se robustece poco a poco, a fuerza de disciplina, de objetivos, de acción.

¿Quieres ser un paradigma de salud? No es soñando con las enfermedades como se conquista la salud, menos combatiéndolas con otros elementos que causan otras y peores enfermedades. La salud sólo es posible obtenerla

como pago o recompensa a una vida pletórica de acciones sanas. Acciones sanas... ¿Es saludable acaso inyectarse en la sangre substancias ajenas a la naturaleza humana? ¿Es acaso algo saludable, el saturar los bronquios, pulmones y sangre con el humo de los tan populares cigarrillos? ¿Será algo sano, el ingerir pedazos de cadáveres en putrefacción, cuya descomposición se disfraza con el uso de condimentos, especias y otras substancias venenosas?

¿Qué de salud encontramos tras el brindis de los alcoholizados exponentes de la política, la banca, la sociedad, la religión, la medicina y la educación?

Y... ¿quiénes son los baluartes condecorados de la duda y el miedo?

Todo ente esclavizado a la rutina diaria o periódica del vicio, en cualquiera de sus formas, es un predicador del miedo y la duda, un magnífico cultor de la cobardía y la pereza, del odio y la ambición y de todos los males que ellos hacen carne en sí mismos.

No es valiente aquel que, garantizado por un uniforme o un memorándum, descarga sus iras, sus frustraciones, sus apetitos bestiales y criminales, en nombre de una inexistente democracia, de la también inexistente paz de los pueblos, de su soberanía igualmente inexistente, en nombre de la sociedad y hasta en

nombre de Dios… contra los pueblos hambrientos o contra quienes no comulgan con sus trasnochadas y degeneradas ideas. En eso no hay valentía, sólo criminales pletóricos de miedo y dudas que se refugian en el dinero, las drogas, el vicio, la política y las religionzuelas.

Toda duda y miedo en la llamada sociedad humana ha sido sembrada por los degenerados, viciosos y criminales con el objeto de someter bajo su despotismo, dictadura o tiranía a los pueblos que se encaminan cada vez más y más hacia la delincuencia, el vicio, la dependencia, degeneración, miseria y muerte.

Quien realmente busca la verdad y la vida tiene ante sí un maremágnum de argumentos lógicos, científicos, religiosos, etc., que en todo momento harán que abandone sus ansias de vida y verdad. Sólo enfrentándose, viviendo plenamente la acción, le será posible vencer a los espectros multifacéticos de la duda y el miedo.

Imaginación Creadora no es para los esclavos que adoran las cadenas psicológicas del miedo y la duda, ni para los que veneran los grilletes materiales del dinero y el placer. Imaginación Creadora es para toda la humanidad, aunque es muy cierto que no toda la humanidad tiene siquiera una idea de lo sólidas y pesadas que son esas cadenas de miedo y dudas. Sin embargo, por muy duras, largas y sólidas

que sean, estas cadenas se disuelven en un instante... en menos de un segundo... ¿Cúando? ¿Cómo? ¿Dónde? ¡En la acción...!

Donde hay acción no hay temor ni duda.

El temor y la duda no tienen cabida en el corazón de quien se encuentra, no en los brazos de la pereza y la fantasía, sino de quien ha hecho de su vida una constante acción.

Quienes más necesitan de Imaginación Creadora son los que no creen que la imaginación, cultivada adecuadamente, puede llevarlos a la consecución de todo aquello que es vital para sus existencias, así como aquello que se encuentra más allá de las posibilidades de la ciencia.

De ninguna manera pretendemos conseguir acólitos o seguidores. Lo que sí queremos es que tú, amigo lector, vivas en la práctica este tratado fundamental para el cultivo y desarrollo de tu propia imaginación. Lo que queremos es la praxis, la puesta en práctica de todo lo que aquí enunciamos, y es seguro que tu imaginación no tendrá límites para su desarrollo.

Sin más elucubraciones, vamos al grano con los hechos, no sin antes advertir que absolutamente nadie podrá hacer por ti lo que tú no puedes hacer por ti mismo y que todos los logros alcanzados, por tu propio esfuerzo y dedicación, sirvan para ayudarte a ti mismo, es

obvio, pero ante todo, para que puedas llevar el presente mensaje a todos los que, cansados de sufrir al amparo de las negras sombras de la ciencia, la religión y la justicia, quieran encontrar el alivio total a sus penas y la erradicación del sufrimiento en sus vidas.

Tus hermanos "seres humanos" te necesitan... dales el fruto de tu experiencia, no las limosnas de tu miseria. Solo los desgraciados y los miserables dan limosnas. Tú... tú transfórmate en un hombre de verdad y dales lo que sólo los grandes transformados pueden dar: AMOR.

# CAPÍTULO 8

Todo en el universo se procesa bajo una ley de ritmo constante. Nuestra vida es un ritmo constante, un OM OM OM continuo que, si se interrumpe, deriva en eso que se llama muerte. Ese formidable y noble órgano que es el corazón late rítmicamente...

OM OM OM OM OM OM OM,

constantemente...

OM OM OM OM OM OM OM...

Si se interrumpe su trabajo, viene lo inevitable... ya lo sabemos.

Las prácticas de Imaginación Creadora son realmente Vida, pero vida sin limitaciones y, es obvio, para que esa vida sea realmente continua y sin limitaciones debe tener un corazón que jamás deje de latir y ese corazón es la perseverancia. Ocurra lo que le ocurra al organismo, sufra éste sus enfermedades y crisis, el noble corazón sigue latiendo, continúa trabajando y es gracias a ese su inquebrantable ritmo de trabajo que continuamos viviendo...

Así es la vida, depende únicamente de la constante actividad rítmica del corazón...

OM OM OM OM OM OM OM...

(Si os fastidia nuestro OM, simplemente traducidlo por: lub dup, lub dup... o por: pum

pup, pum pup... o también por: okey money... okey money, o tal vez os sea mejor: dólar... dólar... It´s your business).

El cultivo, desarrollo y florecimiento de la Imaginación Creadora depende únicamente de ese constante ritmo, de esa constancia en la praxis, en el latir, en el vivir de corazón, de vivir con amor la Imaginación Creadora.

En concreto, si tú quieres saber realmente lo que es esto que llamamos Imaginación Creadora, debes dedicar todos los días de tu vida a la praxis, a la práctica.

Si dejas pasar un día sin practicar, ese día es, prácticamente, un día sin vida. Cuando, por causa muy fuerte, el corazón deja de latir, se puede hablar propiamente de un cuerpo sin vida. La vida de la Imaginación Creadora es la acción constante, diaria. La acción es para la Imaginación Creadora lo que el corazón para el cuerpo.

Un corazón sujeto a las depresiones, tensiones, preocupaciones, miedos, etc., no vive, es apenas una frágil hoja seca que el viento lleva doquier.

De la misma manera, una imaginación sujeta a los vaivenes de la mente, a las tensiones no sólo musculares, sino emocionales, a las pasiones animales, etc., no es imaginación, es fantasía, sueño o pesadilla...

La Imaginación Creadora sólo puede procesarse cuando la mente se halla quieta como un sereno lago o como una noche estrellada, y cuando el corazón tranquilo disfruta de una conducta recta, responsable y pletórica de amor.

Por lo que, si realmente quieres conocer y vivir todo el majestuoso poder de tu Imaginación Creadora, debes vivir en conformidad con las reglas y mandamientos, con los más nobles y honorables preceptos de conducta humana enseñados por los fundadores de las verdaderas religiones.

Sería por demás inútil el pretender beneficiarte con el cultivo, desarrollo, flores y frutos de tu Imaginación Creadora si tu vida se deslizase por la pendiente del vicio, la mentira, la ambición, la ira, la lujuria, etc.

Sería para ti, en el mejor de los casos, una miserable pérdida de tiempo, ya que toda creación requiere que el creador reúna todas las cualidades para hacer digna su obra, caso contrario, su "creación" no sería tal, sino sería un elemento de destrucción. La creación de un vicioso, es obvio, sería una secuela de vicios, de un ambicioso, una guerra de ambiciones, la de un lujurioso, uno y cien prostíbulos, la de un mentiroso una y mil religionzuelas, etc.

El primer objetivo de tu creación es el de recrearte a ti mismo. La primera y fundamental obra de tu Imaginación Creadora es la de transformarte a ti mismo.

Mientras más cambios, más transformaciones logres en la intimidad de tu consciencia, adquirirás más y mejores capacidades creadoras, que te llevarán del conocimiento integral de ti mismo hasta el conocimiento real de los universos y de la Divinidad. No tienes otro camino. No hay otro camino para constituirse en Creador. Sólo es posible SER un Creador, cuando dejamos de ser destructores.

Es natural que el agreste sendero que conduce a las más grandes transformaciones sea largo... ¡muy largo...! Pero también es muy natural que mientras avances un paso, un poco, siempre hacia arriba y hacia adelante, poco a poco también, desarrollarás tu poder creador y tu caminar no será estéril, porque a cada paso tuyo sembrarás las semillas de tu obra en tu propio corazón; y conforme pasen los días, los meses, los años y las vidas, irás cosechando los frutos de tu obra y te harás cada día, cada vez, un poco más humano, más hombre, más creador. Mientras más avances en este agreste sendero, te harás realmente Creador, te harás digno de ser llamado Hijo del Creador, Hijo de Dios.

Todo tiene un principio. El comienzo de la Imaginación Creadora se inicia en el momento en que tú así lo decidas, un día cualquiera, puede ser ahora mismo, en este preciso instante, es simplemente tu voluntad la que cuenta.

Nadie puede caminar por ti, absolutamente nadie. Sólo tú eres quien puede, si así lo quieres, avanzar por el difícil pero maravilloso sendero de la Imaginación Creadora. Para iniciar tu marcha, tu primer paso es amar a tu hermano más que a ti mismo.

No confundas novel amigo del sendero. Te enseño: "Ama". Todos tus actos a partir del momento de tu decisión, deben estar pletóricos de amor a todos los llamados seres humanos, reitero, pletóricos de amor, de un amor completamente desinteresado, un amor por todos los seres vivos, por todos tus congéneres, por todos absolutamente, sin importar que sean buenos, malos, etc., otra vez, te aclaro, "Ama...", no juzgues, no acuses, no condenes, simplemente "Ama..."

Ama también la naturaleza, la vida, a tus hermanos menores que son millones y millones, sí, se hallen ahí entre los árboles, los arbustos, volando por los aires, en las aguas de los mares, etc. Ama a los animalitos, no los domestiques, no los desnaturalices... no los encarceles... ¡Ámalos...! ¡Ámalos simplemente…!

Lo mejor que podemos dar a nuestros hermanos es: Amor. Lo más valioso que tienes en el fondo de tu corazón es el amor, no lo escondas tras ese multifacético conjunto de defectos que "adornan" tu personalidad.

Tú también tienes defectos y, cuando sientes que el amor inflama tu corazón y tus acciones, lamentablemente ese "amor" no brota con la prístina pureza íntima, sino que es adulterado y, cuando brota de tu corazón, lleva en sí una mezcla de intereses mezquinos, sucios, lujuriosos, etc.

¿Sí…? ¿Eres humano...? ¿No eres perfecto...? ¿Oh, sí...! ¿Tú eres un perfecto imperfecto...! Eres una expresión perfecta de todas tus imperfecciones, o sea, de tus defectos, vicios, pasiones, yoes, etc.

Estás ingresando a la Escuela de la Vida Superior y aquí aprenderás, lección a lección, poco a poco también, a controlar tus impulsos, tus pensamientos, tus deseos. Aprenderás en principio a refrenar, a evitar, en ti mismo, todo tipo de manifestación negativa, egoica, yoística o egoística.

La Imaginación Creadora fluye y cristaliza pletórica de energía, de fuerza cuando, con esa misma fuerza y energía, controlamos plenamente todo aquello que sabe a lujuria, envidia, ira, ambición, miedo, cobardía, etc.

Tú quieres desarrollar tu Imaginación Creadora, tú quieres amar, entonces, en cada instante de tu vida, procura estar alerta, muy atento, para que tu amor no se vea desfigurado con las expresiones de tus yoes o defectos; procura siempre, ahora y en todo momento, evitar que el más ínfimo de los valores negativos que llevas en tu psiquis se manifieste, y así podrás, poco a poco también, ir conociendo toda la complejidad psicológica de tu propia realidad y con el uso sabio de tus energías creadoras, podrás debilitarlos, aniquilarlos y desintegrarlos completamente. De esta manera, conforme a la voluntad de Eso que es lo sagrado, de aquello que llamas Dios, podrás eliminar radicalmente todo lo que sabe a vicio, defecto, pecado, imperfección, yoes, ego, etc.

Todo este proceso de amar con el corazón y no con las glándulas, de controlar todos nuestros yoes y no dejar que nos encadenen a sus deseos, es realmente algo difícil, muy difícil, sin duda, pero que sí puede ser vivido y realizado por quien de verdad quiere hacerlo, por quien quiere de verdad amar y evitar ser víctima de sus malos deseos, pensamientos negativos, acciones equivocadas, etc. Para ello, es también requisito primordial, indispensable, aprender a vivir una vida eminentemente actual, del instante, no con las pesadillas del ayer ni los sueños del mañana; es decir, vivir el

momento, el instante, y de instante en instante con plena y total responsabilidad.

Una vida pletórica de actos responsables y plenos de amor puede lograrse viviendo en los hechos, en la práctica, todo lo expuesto en éste capítulo; vale decir, una vida que sea expresión de amor, con la exclusión de todo elemento negativo que altere la naturaleza del amor; sin embargo, amar así, sin intereses egoicos ni lujuria, sólo es posible si logramos no fascinarnos ni identificarnos con todo lo que suceda en torno nuestro, es decir que, suceda lo que suceda, nada debe perturbar nuestra serenidad ni alterar nuestro amor, para lo cual debemos mantenernos serenamente alertas en torno a nosotros mismos, recordándonos, observándonos.

La disciplina psicológica del Autorecuerdo y de la Autoobservación debe constituirse en práctica y vivencia constante, de instante en instante.

En cada momento que sea posible, recuérdate a ti mismo, recuerda quién eres, qué haces, dónde te encuentras. ¿Ya te recordaste? ¿Ya hiciste memoria de quién eres y de los propósitos que tienes en tu vida? ¿Ya los analizaste? ¿Ya sabes qué es lo más importante y qué es lo que tiene relativa o ninguna importancia? ¿Ya recuerdas dónde estás? ¿Tienes plena consciencia de lo que eres, de lo que

haces y de dónde te encuentras...? Ahora, autoobsérvate, profunda, detallada e instantáneamente. Tu observación íntima debe ser total, integral, debe comprender no sólo aspectos de tu personalidad, sino también de tu psiquis; observa tus pensamientos, sentimientos, emociones, etc. y vuelve a recordarte, recuérdate, vive el Autorecuerdo, recuérdate de instante en instante y obsérvate a ti mismo, también de instante en instante.

Sí, seguro que no es fácil para ti el vivir plenamente consciente de ti mismo, de todo lo que tú eres, de lo que estás haciendo en un instante cualquiera y del lugar en que se desarrollan tus actividades; pero, con la práctica, con la constancia en tus prácticas, sin duda alguna, podrás adquirir tal pericia y experiencia que llegará un día en el que vivas plenamente consciente, viviendo este proceso no sólo unos instantes, sino las veinticinco horas del día; pero vivamos el preciso instante, el presente, ahora mismo...

¿Quién eres?

¿Qué haces?

¿Dónde estás?

……..

¿Eres un nombre, un cuerpo, una personalidad, un alma, un espíritu o qué?

¿Quién o qué eres realmente...?

……..

¿Qué haces...? ¿Qué estás haciendo...? ¿Es de tu incumbencia lo que en este momento estás haciendo...? ¿Es algo que tiene que ver con el objetivo de tu vida lo que en este instante estás haciendo…? ¿Es lo que estás haciendo lo más importante que tienes que hacer? ¿Tal vez muy importante? ¿Tiene su importancia o no tiene importancia alguna?

……..

¿Dónde estás...? ¿Estás en el lugar adecuado para tu éxito, tu vida, para tu salud? ¿Estás soñando o estás despierto? ¿Cómo estás?

……..

Es obvio que este tipo de Autorecuerdo y Autoobservación entraña inicialmente bastante dificultad, pero, persistiendo en la práctica, uno aprende a vencer esta y muchas otras dificultades.

El objetivo del Autorecuerdo y la Autoobservación es precisamente ingresar a la etapa fundamental de la Escuela de la Vida donde, poco a poco, grado por grado, irás adquiriendo más y mayor conocimiento no sólo de ti mismo, sino de la creación en sí, de la realidad, de la verdad, de Dios.

Una persona que se desenvuelve en la vida como un autómata, como máquina, o tal vez como un zombi o un muerto viviente, tú puedes observar, se halla en un terrible maremágnum de contradicciones y de diversidad de reacciones en las que, como es natural, pierde sus más sutiles energías. Un momento de tensión, ira, decepción, etc., agota la resistencia de las personas, muchas veces hasta postrarlas en un hospital... Es obvio que hay muchas otras reacciones y acciones que tú irás observando y descubriendo, las mismas que agotan las reservas energéticas de la gente hasta dejarla en un nivel cero.

Si la gente practicara el Autorecuerdo y la Autoobservación, es seguro que muchos hospitales y clínicas para el tratamiento psicológico cerrarían.

El mundo circundante es realmente absorbente, fascinante, y mientras más te identifiques con algún tema, mientras más te obsesiones con algún sujeto u objeto, pierdes energías muy sutiles y a la vez poderosísimas que, si tú sabes utilizarlas, puedes realmente convertirte en un creador.

La Imaginación Creadora precisa de energía para la cristalización de todo aquello que tu puedas imaginar. Mucha de esa energía se pierde cuando no vives conscientemente, autoobservándote y autorecordándote.

Quien no se conoce a sí mismo, quien no es consciente de sí mismo, es inconsciente de la vida, del universo, de la naturaleza, y es obvio, inconsciente de sí mismo. Sólo el conocimiento de sí puede brindar la posibilidad de ser consciente de uno mismo.

Sólo quien se conoce a sí mismo puede utilizar sabiamente el maravilloso poder de su Imaginación Creadora.

Sólo el conocimiento de sí mismo puede llevarte a conocer todas tus ocultas y naturales potencialidades, tus facultades adormecidas, tus poderes dormidos, tus energías latentes.

No pierdas más tus sutiles y formidables energías viviendo como lo hace casi todo el mundo, existiendo sin el más mínimo Autorecuerdo ni Autoobservación.

La vida mecánica, rutinaria, automática, sin consciencia, sin conocimiento de uno mismo, es simplemente la existencia fatídica de muertos vivientes.

Sólo la vida consciente es realmente vida. Una vida con tensiones es algo así como un gélido infierno. Una vida realmente serena, tranquila, sin las tensiones cotidianas, jamás se puede lograr con una simple pose de abandono físico, con unos minutos de "relax", tal cual lo enseña la diversidad de escuelas

importadas del Oriente o con unas maromas de tipo circense.

La diversidad de "métodos" para lograr efectos psíquicos y físicos tiene como base fundamental el "relax", vale decir, unas bonitas técnicas para lograr el relajamiento de las tensiones corporales y también psicológicas; de ninguna manera podríamos ir en contra de esas sencillas y diversas técnicas, al contrario, las recomendamos. Pero si se trata de lograr realmente una verdadera tranquilidad de espíritu, si realmente se quiere conseguir la serenidad de los verdaderos sabios, la paz de los auténticos Maestros de la Vida, es indiscutible, indispensable, el conocerse a sí mismo. Si bien el conocimiento de sí mismo implica una serie de terribles e incansables batallas contra uno mismo, luego de la victoria viene la verdadera paz y serenidad buscada por los aspirantes a la sabiduría. No puede hablarse de una vida serena, tranquila, ausente de todo tipo de tensiones cuando se tiene dentro de sí, activamente tensos, intranquilos, ansiosos, alborotados, desesperados, etc., a toda aquella legión de valores positivos y negativos que los evangelios denominan "legión". Si alguien quiere realmente lograr verdaderas realizaciones, debe, por lo menos, acallar, aplacar, controlar su propia legión, su propio ego, sus yoes; es entonces, cuando la legión está dominada,

controlada, que se puede experimentar la verdadera paz, el verdadero "relax", la auténtica tranquilidad. En este estado psicológico, es cuando realmente podemos conseguir un "relax" físico indiscutible, antes no. Todo aquello que desconozca o evite el lograr un conocimiento integral de la psicología individual sabe simplemente a *modus vivendi*.

El "relax" físico no puede callar a la mente, no puede aplacar los deseos, menos dominar las bajas pasiones... En síntesis, podemos decir que la diversidad de técnicas para relajarse, recomendadas por gil y mil, será muy eficaces como un efímero paliativo, como un calmante superficial o, en otros casos, como un placebo. Nadie se hace dueño de sí mismo por simplemente haber logrado eliminar las tensiones musculares y nerviosas de su organismo físico. Sólo puede ser dueño de sí mismo quien vive de instante en instante, quien se conoce a sí mismo, quien es capaz de constituirse en creador.

Para cultivar y desarrollar la Imaginación Creadora se precisa, indiscutiblemente, de cierto tipo de energías muy sutiles que se pierden durante las constantes e interminables tensiones cotidianas, no sólo físicas, sino eminentemente psíquicas, emocionales, volitivas, etc.

Todas las tensiones sociales que agitan a nuestro convulsionado mundo son simplemente la extensión de las tensiones íntimas del individuo, por lo que todo intento de cambiar el mundo, la sociedad, con fingidas y teatralizadas poses de meditación, oración, visualización, etc., es un fracaso total y, según los casos, una fea farsa, un engaño, una mentira.

Cambiemos como individuos y es entonces cuando se nos abrirá la posibilidad de cambiar la sociedad. La transformación íntima no es cuestión de cómodas poses perezosas, sino de una psicológica actividad dinámica, energética y constante.

El vivir de instante en instante, el constante Autorecuerdo, la incesante Autoobservación, como es natural, evitan el despilfarro de ingentes unidades de energía poderosísima y muy sutil; sin embargo, también se requiere de cierto tipo de energía para poder efectivizar esta clase de diferente vida.

Muchas veces, muchas personas con la mejor buena voluntad posible intentaron e intentan todavía vivir de instante en instante y, lamentablemente, pese a los múltiples esfuerzos, simplemente fracasan y abandonan nuestros estudios, decepcionadas, frustradas, fracasadas.

Toda la actividad humana, humanoide o animal necesita indiscutiblemente de energía y el vivir de instante en instante; es obvio, también requiere de energía, de vitalidad, de potencia creadora. Sin energía no es posible vivir de instante en instante.

La energía a la que hacemos referencia es la energía fundamental para la creación de toda vida, de todo ser, de todo mundo y de todo cosmos: es la maravillosa energía sexual. En la semilla, en la simiente creadora, se halla toda la energía, todo el potencial necesario para vivir de instante en instante y para realizar las más grandes aspiraciones de todo hombre consciente de sí mismo y de la Verdad.

No hay en el universo energía más poderosa que la que se encuentra depositada en nuestras gónadas sexuales, y es esta energía, inteligentemente utilizada y sabiamente desarrollada, la que puede llevarnos a los más altos niveles de desarrollo de nuestra Imaginación Creadora, de nuestra Voluntad Creadora y de nuestro Verbo Creador.

Por lo que, si tú, amigo lector, realmente quieres conocerte a ti mismo, si de verdad quieres vivir de instante en instante, si indiscutiblemente quieres elevarte por encima de la animalidad lógica en que te debates, precisas conocer las maravillosas técnicas de Transmutación Sexual enseñadas por todo Maestro de

la Vida como Jesús el Cristo, Siddharta Gautama el Budha, Hermes Trismegistro, Krishna, Lao-Tze, Osiris, Wiracocha, etc.

Esa maravillosa enseñanza, transmitida por los inmaculados labios del Maestro a los purificados oídos del discípulo, se halla ampliamente transcrita en nuestro libro *La Orden Rosacruz, El Orden de Melquisedec*, al cual nos remitimos para que puedas tener una amplia explicación.

Tratándose de Imaginación Creadora, podemos sintetizar el trabajo de la transmutación alquímica de la simiente creadora. Ya está por demás demostrado que en la semilla humana se encuentra el poder generador de la vida, así como el poder regenerador de la criatura humana.

Ya los investigadores de Occidente han penetrado hasta las mismas puertas del santuario y han logrado informarse ampliamente acerca de la Transmutación Sexual y del maravilloso poder de los gametos creadores.

Ya se han establecido en el ancho mundo una y mil escuelas, ashrams, centros, iglesias, asociaciones, compañías, etc., que han desarrollado, en conformidad con sus intereses y limitaciones las, terribles posibilidades que entraña el proceso de la Transmutación Sexual. La generalidad sólo ha visto en esta sublime

enseñanza un medio más para hacer dinero y otros, para hacer dinero y divertirse con la morbosidad orgásmica de sus afiliados y acólitos.

Muchos agentes de la roja cofradía se han ocupado de ridiculizar y hasta tergiversar la sublime enseñanza, todo por el afán de hacer dinero y con el objetivo inconfesable de evitar que la verdad sea conocida.

Si eso que es la Verdad pudiese ser conocido por los millones de creyentes sometidos a las diferentes religiones organizadas bajo las sombras del poder y el dinero, es seguro que toda secta bíblica, iglesia evangélica, centro protestante, en fin, todo aquello que se conoce bajo el nombre de "religionzuelas", es decir, todos los lupanares bíblicos, todos los lenocinios ocultistas y, obviamente, todos los alcahuetes del vicio de la fornicación, nada ya podrían hacer en contra de la majestad del sexo bien entendido y de su energía creadora. Únicamente buscarían una piedra de molino, se la atarían al cuello con una soga de pollino y se arrojarían a los pantanos más profundos de la naturaleza.

La Energía Sexual, sabiamente utilizada, gracias a su maravilloso poder creador, nos permite penetrar en esferas de conocimiento a las cuales no tiene acceso el común de la gente, y es también gracias a la Simiente Divina,

depositada en nuestro organismo, que podemos realizar las más grandes creaciones y recreaciones no sólo a nivel eminentemente suprapsíquico, sino en todos los niveles de la consciencia humana, y es apenas obvio en el mundo eminentemente material, tridimensional.

La sexualidad ha sido, en todo tiempo, motivo de vergüenza, piedra de escándalo, etc., debido a que el mercado negro del sexo sólo puede florecer en la ignorancia y degeneración de la sexualidad bien entendida.

Los enemigos de la humanidad y de su sexualidad han logrado exprimir la maravillosa savia crística del árbol de la vida, predicando, desde la misma intimidad de los hogares, los bancos de escuela, hasta los colegios y universidades, la doctrina viciosa de la fornicación.

Vivimos tiempos de mayor degeneración sexual que los vividos en la decadencia del Imperio Romano, así como de la no menos oprobiosa degeneración del otrora esplendor griego.

Griegos y romanos fueron realmente, en su decadencia, paradigmas de degeneración y vicio, lo cual ha sido heredado por la actual civilización. Esta herencia ha sido multiplicada con creces y que ha sumido a la humanidad actual en la más denigrante degeneración y

perversión sexual; mas, al igual que en esos pueblos devorados por sus propios vicios, donde la voz de los videntes y profetas advirtió del peligro que se cernía sobre sus cabezas, en la actualidad también, aquí y allá surgen los modernos Apóstoles de la Verdad y la Vida, los que, tras el silencio de sus meditaciones y la profundidad de su sabiduría, intuyen y ven el peligro fatal que se cierne sobre la doliente humanidad. Estos construyen el arca salvadora que transportará a quienes así realmente lo quieran hacia nuevas esferas de vida, donde los forjadores de la sexualidad bien vivida continuarán su desarrollo integral hasta el logro de sus más grandes aspiraciones.

El sexo es vida y es muerte. Es muerte cuando se hace uso animal de sus funciones. Es vida cuando se le da su verdadera función creadora.

La actividad animal del sexo, tal cual lo expresamos, corresponde a un uso no natural, menos normal, de la sexualidad humana y conduce, únicamente a la degeneración sexual y, por lo tanto, a la degeneración humana; sin embargo, el desenvolvimiento sexual en la actualidad se halla no dentro de una normalidad funcional, como indicarían los amos de la ciencia, la religión y la ley, sino se halla involucrado en un torbellino de pasiones torcidas y degeneradas cuyo único fin es el placer.

El sexo animal de la naturaleza obedece a un patrón natural que es la reproducción, la perpetuación de la especie; en cambio, la sexualidad de la llamada humanidad obedece únicamente, a fines que nada tienen que ver con la naturaleza sino sólo con el egoísta placer de la fornicación.

Entiéndase por fornicación el simple hecho de llegar al clímax sexual, que en los varones se llama eyaculación y en las mujeres, orgasmo.

Sabemos muy bien que, por naturaleza, todos los animales, para procrear precisan del apareamiento y, por consiguiente de la eyaculación seminal; pero sabemos perfectamente que eso que se llama "hombre", propiamente el animal racional, no hace uso de sus funciones naturales por naturaleza para procrear. Se exprime los genitales con el único objeto de sentir el placer animal de la fornicación y, salvo muy notables y enfermizas excepciones, para tener un hijo.

Los animales de la naturaleza, simplemente, tienen un medio de función externa para su simiente, en cambio, en el animal racional, la sexualidad tiene dos medios de manifestación:

a. La animal o instintiva, que se realiza únicamente con el propósito de engendrar

mediante la fornicación, o sea, una función animal propia de sementales racionales; pero tal función instintiva va degenerando más y peor, y ya se la puede definir simplemente como función placentera.

b. La natural o normal, denominada también superior, que se la efectúa con el propósito de lograr la regeneración íntima, la recreación de nuestra propia integridad cósmica y el retorno hacia aquello que es lo Sagrado: Dios.

Las verdaderas religiones han enseñado como precepto fundamental el siguiente mandato: "No fornicarás".

El motivo o causa fundamental para este precepto o mandato es el hecho terrible de que con la fornicación se pierde la más poderosa energía que se acumula en el ser llamado humano. Sólo la simiente sexual, simiente divina, es la que encierra un poderoso y maravilloso caudal de energía, mediante la cual cada uno de nosotros podemos convertirnos en verdaderos seres humanos, inicialmente, luego, en auténticos hombres y, finalmente, pletóricos de poder y gloria, enteramente transformados por esa energía crística, podemos llegar hasta nuestro Padre quien mora en secreto.

La simiente creadora contiene en sí todos los elementos necesarios para engendrar, crear un hijo, así también, es depositaria de toda

aquella gran energía que nos puede capacitar plenamente no sólo para una verdadera paternidad voluntaria y consciente, sino para preparar las condiciones necesarias que nos permitan una creación maravillosa en los planos de existencia que así lo determinemos.

Sin simiente divina, sin semilla sexual, no es posible siquiera engendrar hijos de fornicación, peor aún, engendrar hijos de la castidad y, menos todavía, constituirnos en creadores.

Para ser creador es necesario tener la piedra fundamental para toda creación; esa piedra fundamental es el sexo.

Depende de cada persona utilizar su piedra como mejor le plazca. Quien quiera usar su piedra para atársela al cuello con la soga de la fornicación y hundirse con ella en el fango de las pasiones animales... puede hacerlo, es su vida, su sexo. Quien quiera utilizar su piedra para beber de ella las aguas espermáticas en un éxtasis de transmutaciones y esculpir la inmortal y maravillosa obra de su creación en el Templo del Cristo Cósmico puede hacerlo, es su vida, su sexo. Quien desee convertirse en destructor de su propia individualidad puede hacerlo, es su problema. Quien quiera constituirse en arquitecto y constructor de su propia creación tiene ante sí todo un universo de posibilidades, es su vida.

De ti depende, amigo lector, solamente de ti, el hecho de que puedas constituirte en un verdadero hombre, en ese hombre hecho a imagen y semejanza de Dios, o en una pálida sombra que se bestialice peor que las fieras de la selva. Depende sólo y exclusivamente de ti.

El poder creador de la imaginación es algo desconocido para el animal racional, porque él no crea, sino simplemente se reproduce animalmente, sin la más mínima intención de procrear, de crear un nuevo ser.

Si tú, amigo lector, deseas convertirte en un ser realmente creador, en alguien que realmente se diga a sí mismo y con toda propiedad: "Yo he engendrado a mi hijo con plena voluntad y consciencia...", y en esa tu expresión no haya ningún autoengaño, será porque te has convertido en un Maestro de la Imaginación Creadora y el fruto de tu magisterio será, es obvio, como los demás niños, pero con un potencial de posibilidades mayor. Será no un producto de la lascivia, de la lujuria, no un accidente biológico, no el producto del escupitajo de la fornicación, sino que será un hijo de tu voluntad creadora, un hijo de la castidad.

Este aspecto, es obvio, en la situación actual en la que se debate el animal racional, no es siquiera considerado como posibilidad, pues lo único que le importa a toda esa legión de gusanos intelectuales es revolcarse en el lodo del

placer, sin importar un comino su preparación para la vida y menos para engendrar sus hijos.

El acto más importante de la vida es confiado simplemente a la mecanicidad del azar, del instinto, de la fornicación y no así a la voluntad consciente, a la responsabilidad integral de los actos... Es apenas normal, natural, ese tipo de conducta en eso que se llama "imagen y semejanza de Dios..."

Tú, amigo lector, que no quieres seguir siendo una bestia intelectual, que aspiras a convertirte en un verdadero ser humano y que, posiblemente, anheles ser un padre consciente, un procreador de tu propio hijo, inflámate de valor y comienza a vivir una vida pletórica de responsabilidad integral, con pleno conocimiento de todos tus actos y, es obvio, con pleno conocimiento de ti mismo. Sólo conociéndote a ti mismo es como puedes tener consciencia de tus propios actos, consciencia de ti mismo y consciencia del lugar que ocupas en este universo; y así con esa consciencia plenamente despierta y activamente cultivada es como podrás llegar a constituirte en un progenitor consciente de tus propios hijos.

Sin embargo, el objetivo o finalidad de tu existencia no es simplemente tener hijos, familia, nietos, dinero, bienes, y luego, viejo, sin fuerzas, sin imaginación, solo y pisoteado como limón exprimido, esperar que llegue lo

inevitable... Tú tienes otros objetivos más importantes. Tú naciste no para repetir el mismo ciclo vicioso de nacer, crecer, reproducirte y morir. Tú puedes, si es que así lo quieres, convertirte en alguien más importante que cualquier orangután con cartones académicos, dinero y graves problemas psicológicos.

Tú puedes lograr en la vida todo aquello que para otros será una simple ilusión, un efímero sueño, o una bonita fantasía. Todo lo puedes lograr si realmente aprendes a regenerarte, a recrearte, a transformarte.

La transformación comienza con la regeneración. Es vital que reconozcas tu triste estado de degeneración humanoide en que te debates.

Si realmente logras tener conocimiento y consciencia de tu situación, entonces te hallarás en condiciones de recorrer el camino que te lleve hasta tu liberación total; mas, si tú crees que eres un ser humano realizado, o que ya estás salvado por la sangre de un cordero castrado, o que todo lo que aspiras en la vida ya lo tienes, y si te sientes feliz al abandonarte como ebrio parroquiano a los seductores encantos de una y mil religionzuelas, y si para ti todo lo que en la vida cuenta es simplemente el dólar, no, no te hallas en condiciones de ingresar al majestuoso universo de la Imaginación Creadora; pero si te lo propones, si mandas a la letrina todo aquello que te encadena a

la dependencia psicológica, monetaria, religiosa, etc., y decides romper con todos aquellos sueños y fantasías que tejieron en torno a ti los artesanos del dolor, entonces, entonces sí podrás prepararte para una vida realmente nueva, sin los harapos de la fornicación ni el disfraz de la razón.

Una vida pletórica de combates contra todo aquello que se llama error, mentira, engaño, etc., y, es obvio, una vida pletórica de difíciles triunfos contra tus propios vicios, defectos, apegos, miedos, etc. Y, como es natural, todo héroe victorioso que triunfa en su epopéyica empresa recibe como premio la Corona de la Vida, el Cetro de Mando y el Manto Real. Tú piensas..."Claro... como todo es imaginación..." Todo lo que hay en el mundo, desde un simple átomo de hidrógeno, y hasta los universos, de principio existieron en la imaginación de Dios...

Un simple cuchillo de piedra, así como el más sofisticado avión de guerra, han existido primero en la imaginación del animal racional...

Todo lo que puedas percibir en el mundo que te rodea, absolutamente todo, ha tenido una existencia primaria en eso que se llama imaginación.

El éxito de un artista, de un deportista, de un profesional, de un mecánico, de un artesano, de una madre de familia, sus trofeos, premios, dinero, felicidad, etc., existieron primero— aunque no se lo imaginaban — en su imaginación.

Aclaramos: decimos en "la imaginación", no en los sueños, no en las fantasías, pero en este texto a lo que nos referimos no es a una imaginación enferma, involuntaria y mecánica, sino a una Imaginación Creadora, voluntaria, consciente. Sin embargo, muchas veces, hasta una imaginación involuntaria, inconsciente, mecánica, accidental, ha sido suficiente para producir una serie de hechos o acontecimientos que, sin ella, no hubiese sido posible lograr. El mundo de la psicología está lleno de este tipo de casos, por lo que vale la pena considerar el hecho.

Si, de una manera espontánea, involuntaria e inconsciente, alguien que desconoce el terrible poder creador de la energía sexual puede, para asombro de sí mismo y de los demás, realizar acciones, emprender empresas, viajes, estudios, simplemente porque en un momento cualquiera se imaginó el desenlace feliz de sus propósitos, ¿qué no será capaz de realizar aquella persona que dirija voluntariamente el poder de su Imaginación Creadora?

¿Qué no podrá conseguir la persona quien vigoriza su imaginación y su voluntad con el terrible poder energético contenido en su semilla sexual?

Los cielos no son el límite para una Imaginación Creadora... ¿Exageramos...?

¡No... de ninguna manera...! La grotesca nave en la que los gringos "viajaron" a la Luna, es obvio, ya lo dijimos, existió primero en la mecánica imaginación de los técnicos de la NASA y de muchos soñadores, y el cielo azul no fue una barrera.

# CAPÍTULO 9

Todo el mundo tiene el potencial necesario para desarrollar su Imaginación Creadora a niveles ni siquiera sospechados por la psicología.

Todo el mundo, salvo excepciones patológicas, puede pensar; entonces, es posible que casi todo el mundo pueda cultivar, ejercitar y desarrollar su Imaginación Creadora.

Todo ente llamado ser humano tiene sexo, salvo los que por algún accidente lo hubiesen perdido; sin embargo, incluso quienes sufrieron la castración de sus órganos sexuales, pueden desarrollar su Imaginación Creadora, aunque, es obvio, no en los niveles deseados.

Si quieres desarrollar una imaginación magnífica, creadora cien por cien, es necesario comprendas que la materia prima para toda creación es la semilla sexual, la simiente divina cuyo exponente en las mujeres es el Óvulo y en los varones el Espermatozoide. Todo el potencial contenido en un espermatozoide, junto al poder vital que encierra un óvulo, comienzan su desarrollo desde el momento de la fecundación o, si se prefiere, desde el instante preciso de la concepción.

Un solo óvulo y un solo espermatozoide dan origen a una nueva vida, plena de múltiples factores energéticos de diverso tipo:

físicos, vitales, emocionales, intelectuales, volitivos, conscienciales, etc.

En la eyaculación seminal, el varón pierde más de doscientos millones de espermatozoides y la mujer pierde igual cantidad de valores energéticos durante el orgasmo, pero, para procrear, sólo se requiere de un infinitesimal espermatozoide y de un simple y maravilloso óvulo. Sin embargo, pese a tanta ciencia e información, eso que es el animal racional gasta y pierde miserablemente lo mejor de su vida y de su organismo, no en el sagrado acto de procrear, sino en el animal vicio de fornicar.

Si tú, amigo lector, quieres de verdad cultivar, desarrollar y utilizar tu Imaginación Creadora, ante todo debes hacer consciencia de que, viviendo una vulgar vida de fornicación, no llegarás a casi nada, no lograrás coronarte con la diadema de los sabios y lo que más puedes conseguir, si es que te afilias a alguna secta o escuela de carácter espiritualista o psíquico, tu corona será simplemente una fantasía, unos pergaminos o una miserable pérdida de tiempo.

La Imaginación Creadora es sexual cien por cien. Sin energía sexual no es posible desarrollar una imaginación realmente creadora.

La clave para aprovechar al máximo la energía sexual es la Transmutación.

Entiéndase por Transmutación la transformación de la materia sexual de la semilla humana en energía.

Transmutación no es almacenar espermatozoides u óvulos en el organismo humano. Eso es imposible. Nadie puede tener más sangre en sus venas que la que ha establecido su naturaleza, so peligro de enfermedad y muerte; asimismo, nadie puede acumular en su organismo billones y trillones de células germinales, no, sólo las que permite su naturaleza; pero, lamentablemente, en el mundo no existen muchos individuos que hayan almacenado cual mercado su simiente, por muy castos y templados que sean. La simiente humana tiene sus respectivos recipientes y conductos. Cuando la cantidad de espermatozoides o de óvulos rebasa los parámetros normales, se produce una pérdida natural durante las poluciones nocturnas o sueños húmedos; lo que no ocurre cuando se efectúa la transmutación.

Transmutar, reiteramos, es transformar la simiente en energía. Cuando se produce la transmutación de la simiente, su resultado, que es energía sexual, circula por sus naturales canales, y es a voluntad como se puede dirigir tal energía que puede nutrir y fortalecer una u otra función eminentemente humana, en este caso la imaginación, así como brindar el vehículo necesario para la cristalización de

aquello que consciente y voluntariamente se imagina.

La práctica de la Transmutación Sexual es realmente algo muy sencillo como sencillo y simple es todo procedimiento natural.

Sintetizamos los procedimientos de transmutación en tres grandes grupos:

Transmutación Unipolar, Transmutación Bipolar y Transmutación Integral.

La Transmutación Unipolar tiene diversas modalidades y entre ellas encontramos las ya ampliamente difundidas prácticas de yoga de Pranayama.

Muchas prácticas de Pranayama Oriental son en sí prácticas de Transmutación Sexual Unipolar.

La Transmutación Bipolar es el mismo Pranayama, pero cuando es practicado en pareja, por un varón y una mujer; sin embargo, en este tipo de práctica no existe ningún contacto eminentemente sexual y sólo se rozan las rodillas, las manos o las espaldas; esto según la clase de ejercicio.

Sobre este aspecto, nos remitimos a nuestros libros *La Orden Rosacruz, el Orden de Melquisedec* y *Bodas Alquímicas.*

La Transmutación Integral se la efectúa con el concurso de la pareja humana.

Vale una advertencia: las prácticas de Transmutación Integral no pueden ni deben realizarse por quienes no tienen una vida estable en común. La Transmutación Integral no tiene nada que ver con la prostitución disimulada en ciertos centros, ashrams o clubes de Tantra Yoga, donde lo único que se persigue es experimentar un éxtasis orgásmico, pletórico de fornicaciones, a cambio de unos dólares.

De manera general los pasos a seguir durante la Transmutación Integral son los siguientes:

- Pleno conocimiento o información acerca de lo que se quiere hacer.
- Un lugar adecuado, limpio, con aire renovado; si un dormitorio reúne estas mínimas condiciones, bien.
- Un momento de oración...
- Intercambio de caricias, ternura, amor, etc., procurando una magnetización recíproca que poco a poco vaya encendiendo la llama erótica de la sexualidad bien definida.
- Comunión sexual suave, sin violencia. Varón y mujer se funden lenta, suavemente, poco a poco en un crisol de energía, de fuego y luz sexual.
- Varón y mujer imaginarán, de principio, un magnífico fuego que se origina en sus órganos sexuales y que se dirige hacia la base de la

columna vertebral, de donde sube por sus conductos naturales hacia el cerebro y de ahí continúa con un descenso ascendente hasta el corazón.

- Oración, en la que se solicita a la Divinidad conceda, conforme a Ley y a su Voluntad, aquello que es lo más importante en ese momento dado.

- Imaginar lo que más se quiere, de la manera más nítida y vívida posible, de modo que tal cuadro imaginario pueda ser observado en todos sus detalles.

- Inhalar profundamente, siempre manteniendo la imaginación y haciendo el acopio de toda la voluntad posible, hacer que lo que tiene en la imaginación se cristalice o se haga realidad en el mundo tridimensional, al mismo tiempo que se vocaliza, volitiva, mental, emocional y energéticamente, en forma imperativa con toda autoridad la siguiente fórmula ritual: ¡OM...! ¡HÁGASE...! ¡CÚMPLASE...! ¡REALÍCESE...! ¡OM...!

- Retirarse de la cópula sagrada, obviamente, sin llegar al orgasmo ni eyacular la simiente creadora, y se habrá realizado el más sagrado y gran acto creador.

Durante todo este proceso, no hay tiempo para pensar en nada pues toda la integridad de la pareja está, simple y totalmente, concentrada en su imaginación.

Quienes son capaces de realizar esta sublime práctica, es obviamente natural que también son capaces de conseguir absolutamente todo aquello que se proponen. No hay nada en el mundo ni en el universo que se pueda oponer a la gran energía y al poder que genera la pareja en esos instantes maravillosos del amor, en los que se utiliza sabia y magistralmente todo el poder creador del sexo y de la Imaginación Creadora.

Quienes carecen de una formal e idónea pareja no se hallan exentos de conseguir todo aquello que realmente quieren en la vida, mas conviene alertar el hecho de que la creación entera se sostiene sobre la base de dos fuerzas fundamentales, conocidas como positiva y negativa, y que para toda creación es indispensable el concurso de las dos polaridades. Es incuestionable que toda energía, para poder desarrollarse y cristalizar precisa, indispensablemente de los dos polos: del positivo —macho— y del negativo —hembra—. Esta dualidad energética es absolutamente necesaria para poder crear y recrear al Hombre.

Todo animal racional que logra su regeneración se convierte en un ser humano y, posteriormente, se transforma en un verdadero Hombre.

La regeneración pueden comenzar a realizarla quienes, por diversos motivos, no tienen

todavía pareja o quienes, teniéndola, por convicciones muy íntimas o religiosas o por cuestiones patológicas, no pueden llegar a la intimidad sexual. En esa situación, los logros pueden ser magníficos, pueden alcanzar los niveles de un auténtico ser humano y sus realizaciones o creaciones estarán circunscritas únicamente a sus grados de desarrollo logrados; sin embargo, todas las creaciones que puedan realizar están muy por encima de cuanto pudieran imaginar quienes no conocen nuestra técnica.

La forma de proceder para el cultivo y desarrollo de su Imaginación Creadora, para toda persona soltera o que carece de la pareja ideal, sea joven o madura, comprende, como ya adelantamos, el sistema de Transmutación Sexual Unipolar y el de la Transmutación Bipolar.

La Transmutación Unipolar se desarrolla de la siguiente manera:

- Un lugar limpio, con aire renovado, puede ser la habitación del estudiante o algún hermoso lugar de la naturaleza.
- Unos momentos de profunda oración.
- Posición cómoda. Sentados en el suelo con las piernas cruzadas, o en una silla, de tal manera que se mantenga la espalda dentro de su rectilínea conformación, sin violencia ni cansancio. Respiración rítmica y serena.

- Imaginar un fuego muy intenso en los órganos sexuales, al mismo tiempo que se vocaliza mental u oralmente el canto mántrico OM, de la siguiente manera:

OOOOOOOOOOMMMMMMMM

OOOOOOOOOOMMMMMMMM

OOOOOOOOOOMMMMMMMM

- O si se prefiere el Mantram S:

S S S S S S S S S S S S S S S

S S S S S S S S S S S S S S S

S S S S S S S S S S S S S S S

- Conforme se vocaliza el mantram o palabra sagrada, debe imaginarse el fuego sagrado muy intenso que, de los órganos creadores, se dirige a la base de la columna vertebral y que de ahí sube hasta el cerebro para luego ir a depositarse en el corazón.

- Oración en la que se pedirá a la Divinidad conceda al aspirante, aquello que realmente quiere, en conformidad a Ley y Voluntad Divinas.

- Imaginación clara, concreta y definida de aquello que se quiere.

- Respirar profundamente, hacer acopio de toda la voluntad del caso y esforzarse integralmente para hacer que aquello que se tiene en la imaginación cristalice, se haga realidad, tome existencia en el mundo tridimensional, al

mismo tiempo que se pronuncia con energía, mental u oralmente las sagradas palabras rituales: ¡OM...! ¡HÁGASE...! ¡CÚMPLASE...! ¡REALÍCESE...! ¡OM...!

- Quien desee cultivar la Imaginación Creadora, siendo célibe o soltero, logrará realmente todas sus metas y objetivos; pero nos toca nuevamente advertir que si su vida se orienta nada más que a los placeres de la carne, a la diversión estúpida, al dinero, al vicio, etc., será muy difícil, imposible, que logre algún resultado satisfactorio con nuestras prácticas.

La Transmutación Bipolar podrá ser efectuada por cualesquier pareja de esposos o convivientes, quienes pueden estar a lo expuesto para la Transmutación Integral. Los novios o enamorados, quienes tienen el objetivo de compartir sus vidas y sus destinos y ya definieron estas sus aspiraciones, pueden atenerse a lo expuesto para la Transmutación Unipolar únicamente; pero, dada su condición de en amor dados, de novios en los que su amor no se mancilla con la inmundicia de la fornicación, puede realizarse una maravillosa y común unión de ideales, sentimientos, pensamientos y voliciones que se unan para la consecución de sus más grandes y nobles aspiraciones. La única salvedad es que ambos, la pareja, podrán, si así lo prefieren, sentarse cómodamente, uno al lado del otro, tomados o no de

la mano; o, si se prefiere, sentados sí, pero de espaldas uno al lado del otro, sin necesidad de que se toquen los cuerpos, o frente a frente, separados por unos tres pies de distancia... más o menos.

De ninguna manera la Transmutación Bipolar podrá ser utilizada como una introducción pasional disimulada para que, luego de ella, los supuestos novios quieran dar rienda suelta a sus apetitos desordenados y pretendan, en nombre de su amor, entregarse a los brazos de la fornicación. En nuestros estudios y vida, lo que impera y debe imperar, si es que se quiere lograr lo que realmente queremos, es la honestidad, pureza, amor, devoción, castidad, dedicación y perseverancia.

Si alguien quisiera, con nuestra enseñanza, conseguir cosas ilícitas, ventajas egoístas, sueños ambiciosos, satisfacción de sus enfermizas pasiones, bienes ajenos, en fin, todo aquello que puede estar catalogado como negativo, perjudicial, inmoral, ilegal, criminal, etc., le recomendamos que mejor busque antes un sano consejo y no pretenda profanar las prácticas profundamente religiosas de la transmutación e Imaginación Creadoras. Si bien es cierto que gracias a ellas podemos lograr hasta lo imposible, es también muy posible que los profanadores, tergiversadores, adulteradores y mercaderes de nuestra ciencia, se conviertan en el

terrible magneto de la desgracia, el dolor y la muerte, no sólo de sí mismos, sino de quienes lamentablemente les rodean.

Tú, amigo, nada temas porque tu corazón sólo quiere hacer la voluntad de Dios y, por si no lo sabes, su Divina Voluntad es darte mucho más de lo que un día podías haber soñado, no sólo sabiduría y riquezas como a David y Salomón, sino el cielo estrellado, el universo, como a los bíblicos Enoch y Elías.

La Voluntad de eso que es Dios es que tú regreses a su seno, no como un paria que el tiempo aplasta y el amor olvida, sino dueño y señor de ti mismo, Señor y Rey de tu propia naturaleza, de la Vida, de la Muerte, del Amor, de la Libertad y de la Sabiduría.

# CAPÍTULO 10

El animal racional tiene múltiples sueños, que se pueden sintetizar en los siguientes tres conceptos: salud, dinero y placer. Lamentablemente, basta dirigir nuestra mirada hacia cualesquier punto geográfico y nos encontraremos cara a cara con la enfermedad, la pobreza y el dolor.

El pálido fantasma de la enfermedad se ha posesionado de la generalidad de animales lógicos del planeta Tierra, que se esfuerzan a diario por vivir cada vez menos, peor y más enfermos.

Es obvio que hay excepciones, y éstas son realmente excepcionales, ya que no comulgan con el dogmatismo cientifista comercial ni con el mercantilismo de las nuevas alternativas; buscan, en el seno de la madre naturaleza, si no la verdadera salud y la erradicación de la enfermedad, por lo menos el alivio real de sus dolencias.

La enfermedad es la fiel compañera de la criatura humanoide, desde su cuna hasta su sepultura.

Muchos son los artífices de ese inseparable fantasma que se hallan amparados por los cientifismos imperantes, las religionzuelas y los despotismos de la politiquería mundial.

Criatura que nace es condenada a ser inoculada, inyectada con sangre de monos enfermos o de otros bichos, así como con drogas "milagrosas", microbios "atenuados", etc., que, como ya ha sido denunciado, antes de brindar beneficios, sólo constituyen un germen de nuevas y desconocidas enfermedades, todo, como es normal, garantizado por la ley y bendecido por las religiones.

Todos creen que esa forma de proceder es la correcta y normal, así lo aceptan, muy resignadamente, todo "beneficio" que les brinda el cientifismo de los poderosos del capital.

Hablar de medicina, escribir textos y libros sobre salud natural, botánica, psicología y asesorar a los enfermos en torno a nuevas formas de vida para encontrar la salud y liberarse de la enfermedad, para esos maniáticos de uniforme blanco, así como para los de librea jurídica, es ejercicio ilegal de la medicina. El curandero, por muy bueno que sea en su sistema, el asesor de una vida natural así como el escritor sobre estas materias, son considerados como delincuentes de la peor especie y sentenciados a muchos años de cárcel.

¿...Y los enfermos...? ¡...Bien, gracias...!

La Imaginación Creadora nada tiene que ver con la diversidad de *modus vivendi* a costa de los enfermos, menos con los profesionales

de la medicina. Es un sistema completamente libre que puede ser vivido y practicado por cualquier persona que esté dispuesta a lograr en sí misma una transformación integral; es decir, cambiar su condición de simple animal lógico, esclavo de los sistemas políticos, sociales, económicos, religiosos, cientifistas, etc., por la de un verdadero Ser Humano, libre de dolor, de enfermedades, de deudas, pobreza, pesadillas y sufrimiento.

Una de las aspiraciones, cada vez más extrañas, es la de conquistar la salud.

La salud es una conquista, no una dádiva, no un regalo ni una herencia.

Es obvio que la salud se puede lograr viviendo en conformidad con las leyes naturales y de ninguna manera podemos ir en contra de ese principio. Al contrario, alentamos el esfuerzo y la voluntad de quienes, cansados de drogas, bisturíes, mutilaciones, etc., buscan el sereno seno de la madre naturaleza para nutrirse con su vida.

De poco o nada sirve el hecho de alimentarse de verduras tiernas, frutos frescos, cereales dorados y agua pura cuando en la psiquis se acumula todo tipo de cadáveres putrefactos, desechos orgánicos, substancias venenosas, actitudes negativas, miedos, ansiedades,

odios, etc., que no pueden ser eliminados con tisanas.

Si alguien realmente quiere conquistar la salud, tiene que eliminar de sí todos aquellos factores psicológicos que generan la enfermedad.

Está claramente demostrado el hecho de que los poderes o facultades psíquicas pueden lograr grandes prodigios que no pueden realizar el intestino, el intelecto o los músculos. Todos esos prodigios y maravillas, innumerables por cierto, que se producen en todo tiempo y lugar, tienen simplemente un origen: la Imaginación Creadora.

Tú también, amigo lector, puedes realizar todas aquellas maravillas y prodigios que causan la admiración de simpatizantes e incrédulos.

La enfermedad que te aqueja o que aflige a un ser querido tuyo puede ser eliminada completamente en conformidad con eso que es la Voluntad Divina y con tus propios esfuerzos.

De ninguna manera te hallas solo, desamparado y con una ilusión emergente de un texto como éste, ya que serás tú quien, poniendo en práctica todo lo expuesto en el capítulo anterior y las siguientes sugerencias, podrás lograr lo que hizo un Apolonio de Tiana, un Jesús de Nazareth, un Conde de Saint Germain, etc.

Toda enfermedad es, en última síntesis, una imagen mental cristalizada en el cuerpo físico.

Las imágenes mentales, generadas en un momento cualquiera, son simple producto y consecuencia de impresiones recibidas a lo largo de las vidas y permanecen más allá del tiempo, sin importar la desintegración del cerebro físico.

Esas creaciones fantasmagóricas, al presentarse las causas semejantes que les dieron origen, reaccionan y cristalizan en una serie de dolencias y enfermedades, las que, según la afinidad de impresiones y reacciones, pueden llegar a desencadenar una serie de epidemias, inclusive.

Todo desarreglo orgánico tiene como antecedente primordial no la ingestión de un elemento dañino al organismo físico, sino una imagen cristalizada mucho antes de la ingestión de los manjares de la culinaria moderna, imagen que, por simpatía o afinidad con ciertos fluidos energéticos morbosos del medio ambiente, se manifiesta en forma de diversos tipos de dolencia.

Al margen de las teorías o sistemas, todo enfermo, si así lo quiere realmente, puede comenzar una nueva vida, una vida ordenada y disciplinada, cultivando los mejores valores de su cultura y poniendo en práctica lo enseñado

en el capítulo anterior. Para esto sólo hace falta un poquito de coraje, de valor, para despojarse de lo caduco, ajeno, inútil y perjudicial, y atenerse a lo completamente suyo, siempre útil y jamás perjudicial, como lo es su Imaginación Creadora.

Una Imaginación Creadora entrenada y fortalecida con la Transmutación Sexual, es capaz de producir eso que los religiosos denominan como "milagros", sin duda alguna. Aplicándola en el caso de enfermedades, puede realmente lograr la curación de enfermedades calificadas como incurables, inclusive en individuos que pueden estar en el lecho de sus agonías y, más aún, haber sido declarados "sin vida" por la medicina oficial.

Es obvio que un principiante, alguien que da sus primeros pasos en el ejercicio de la Imaginación Creadora, puede hallarse limitado por su inexperiencia, pero la misma puede ser superada en un momento cualquiera si predomina ese maravilloso sentimiento que se llama Amor. Y, a la inversa, una persona con años de práctica y aplicación de la Imaginación Creadora puede fracasar rotundamente en dolencias pasajeras y sin importancia si en su proceder no existe la más mínima llama del amor.

Amor, Transmutación e Imaginación pueden cambiar el mundo. Por lo que alertamos: si alguien, en un momento cualquiera, sufre de

una dolencia de características agudas y requiere de la intervención inmediata de un entendido en la materia, como en el caso de una peritonitis, un grave accidente, una hemorragia cerebral o un ataque al corazón, entre muchas otras, es cierto que, mientras llega la ayuda necesaria, toda persona interesada puede, con el auxilio de su Imaginación Creadora, hacer cuanto esté a su alcance para ayudar en lo que le parezca urgente y necesario, sin descuidar la muy humana responsabilidad de buscar el auxilio médico del caso.

En cambio, tratándose de un experto en nuestra materia, de la forma más anónima y discreta posible, logrará superar la situación, todo siempre en conformidad con eso que se llama Voluntad Divina, Ley, Destino, etc. Sin embargo, no todas las desgracias, accidentes e imprevistas dolencias agudas deben su desenlace fatal a lo inexorable del destino, ley o voluntad de Dios; la gran mayoría de ellas se debe a lo falible e imperfecto que es toda acción humanoide propia del animal racional.

Quien vive la Imaginación Creadora, poco a poco, irá transformando su condición de bestia lógica y se convertirá en un auténtico ser humano, quien, también poco a poco, superará el error, realizando actos cada vez más correctos, en camino hacia eso que es la perfección.

No hay perfección sin actividad, sin constante praxis. Sólo la praxis viviente nos lleva hacia la perfección.

No hay vida en ninguna disciplina práctica si esta se halla exenta del factor sexual en el que se encuentra la raíz misma de la vida; por lo que no nos cansaremos de insistir en que, sin el fruto de la Transmutación Sexual, poco o nada se puede lograr en materia de creación.

En toda situación, cualquiera sea ésta, lo que se debe hacer es remover lo viejo, deshacerse de lo inútil e inservible, transformar lo perjudicial y nefasto en algo eminentemente bueno, correcto, óptimo, positivo, saludable, fuerte, etc.

Este tipo de transmutación de todo factor negativo y destructivo sólo es posible, insistimos, cuando hay energía creadora disponible para la transformación. Si no hay energía, no hay nada. ¡Nada...!

Sea cual fuese la denominación patológica, sin intervenir ni interponerse en la atención médica pertinente, menos aún pretendiendo evitar la intervención de los profesionales del caso, puedes tú, mi amigo, si se trata de restablecer la salud de algún ser querido, de un padre, de un hijo, de un hermano, del cónyuge, novio o simplemente persona amiga, cuya vida te sea realmente muy apreciada y por la

cual estás dispuesto inclusive a dar tu vida misma, puedes, si así lo quieres, proceder al uso maravilloso de tu Imaginación Creadora en beneficio de la persona enferma, para lo cual procederás sobre la base del siguiente esquema o en otra forma que tú consideres conveniente, pero manteniendo la base fundamental de lo ya enseñado.

- Observarás detenida y serenamente la situación en la que se halla la persona y, si consideras necesario, podrás muñirte de la información pertinente.

- Una vez en tu domicilio o en un lugar adecuado, donde no sufras ningún tipo de perturbación ni haya motivos de distracción, procederás a serenarte, relajarte y estarás con toda la seguridad de que sí te encuentras con pleno dominio de tu integridad viviente y procederás a efectuar todos los pasos señalados para la Transmutación Unipolar. Cumplida la misma, toda tu imaginación debe concentrarse en la persona enferma, a quien imaginarás de la forma más nítida, clara y concreta que te sea posible. Logrado este punto, harás acopio de tu energía vital, de la energía resultante de la transmutación realizada, y la enviarás con el poder de tu voluntad e imaginación unidas en inquebrantable armonía, a través del éter; la harás llegar hasta la persona enferma, siempre imaginando, viendo con los sentidos de la

Imaginación Creadora, cómo esa energía transmitida por ti va reparando la salud perdida, vitalizando los órganos afectados hasta darles una funcionalidad perfecta, reconstruyendo inclusive las lesiones sufridas, regenerando todo el organismo, transformándolo completamente. La imaginación y los cuadros ideales deben ser lo más claros y nítidos posible, con todos los detalles que pueda lograrse. Así, al imaginar las energías que se transmiten, éstas pueden sentirse, verse realmente, siempre con la imaginación, de un color blanco muy intenso, o de un amarillo oro o de una coloración azulada, verde, o simplemente como un fuego que cruza el espacio y que penetra por la frente del enfermo y quema toda escoria, microbios dañinos, substancias venenosas acumuladas en la sangre, materia corrompida, etc. y que transforma completamente el organismo enfermo en uno nuevo, sano, dinámico, pletórico de salud y vida.

Si la práctica de utilizar la Imaginación Creadora ha sido muy bien realizada, ya la curación es un hecho; mas, si hubiese algún aspecto negativo, puede realizarse una y otra vez la misma práctica, una vez cada día y por un máximo de siete días.

En todo caso, tu imaginación debe ser muy clara, nítida, de modo que puedas observar mentalmente todos los detalles posibles, sin

lugar a equívocos ni suposiciones. Una vez que se haya conseguido visualizar, imaginar todo el cuadro viviente, será entonces cuando, con el uso de tu voluntad y tu verbo, deberás materializar aquello que existe en tu imaginación, para lo cual emplearás toda tu fuerza y energía, con todo el poder de tu Voluntad Creadora y la potencia de tu también Verbo Creador. Para ello utilizarás siempre, la fórmula sagrada:

"OM ¡HÁGASE...! ¡CÚMPLASE...! ¡REALÍCESE...! OM." Al mismo tiempo, imaginarás que la persona enferma sana completa y totalmente.

Recuerda que debes crear una imagen completamente nítida, con todos sus detalles posibles. Eso es algo que no debes olvidar. ¿Te parece imposible poder llegar a imaginar las cosas y personas con todos los detalles y pormenores...? ¡No dudes...! Mientras más firme y fuerte sea tu seguridad de que vas a conseguir lo que te propones, así será, pero, si es que piensas que no podrás, es también muy seguro que no podrás.

Todo depende de ti. Ten plena confianza en ti mismo y absolutamente todo podrá ser posible para ti. No dudes, tú tienes en ti todo el poder regenerador, creador, salutífero, etc., y no hay absolutamente nada que se te pueda

oponer, si tú así lo aceptas, si tú así lo quieres y si tienes realmente esa seguridad.

Tu seguridad, sin embargo, débil al principio, se robustecerá con la praxis. La única diferencia entre tú y quien tiene ya la experiencia de la vida es simplemente la acción. Haz, actúa, ya mismo, inmediatamente, con toda seguridad, no te quedes a divagar y perder tiempo, no pospongas para otro instante lo que en este momento puedes hacer. Ten seguridad y fe en ti mismo, y no habrá sombras que oscurezcan tu luz ni vientos que apaguen tu fuego.

Tú eres un creador. No dejes que la pereza y la duda castren tu imaginación ni tus facultades creadoras.

¡Tú puedes crear...! ¡Créelo...! ¡Crea…!

Si no te consideras un creador, crea las condiciones necesarias para que realmente puedas constituirte en un auténtico creador, no sólo en alguien que pueda remendar unos cuerpos viejos. Ese tipo de transformaciones elementales, pero muy apetecidas por perezosos, ignorantes y amantes del espectáculo, puede crearte fama de curandero, y mientras más fama te eches encima, habrá menos posibilidades de realizar verdaderas creaciones. Si puedes ayudar a algún mendigo a remendar sus harapos, bien, el amor también llega a esos

extremos, mas sería mejor que tu supuesto beneficiado se haga él, a sí mismo, un creador, alguien que pueda transformar sus viejos, sucios y enfermos harapos corporales, en ese maravilloso traje de bodas del cual hablan los grandes místicos; pero hay a veces tanto desvalido que lamentablemente no sabe siquiera como limpiar sus harapos y, peor aún, el remendarlos, pero los quiere tanto que le sería imposible cambiarlos por otros nuevos, transformarlos en verdaderos cuerpos como aquellos otorgados a la gran humanidad de los Adán y de las Evas... ¡No...! Ellos sólo aman sus miserias, amarguras, dolencias y harapos, y no estarían de ninguna manera dispuestos a encarar un cambio radical, una transformación íntima, integral.

Considero que tú sí tienes algo de esta aspiración superior, por lo que seguiremos instruyéndote en torno a estas lecciones muy elementales de la Imaginación Creadora que, es obvio, beneficiarán en mucho a aquel mendigo de la vida, del amor, de la libertad, de la muerte y de la sabiduría, no como una limosna, no como una gota de agua en este desierto de la existencia, sino como un florido manantial rodeado de fraganciosos frutos y pletórico de ignotas maravillas.

Claro, tus pretensiones no van tan lejos, tú sólo quisieras un alivio a tus dolencias o a la

de tus seres queridos, tan sólo eso... Pues tienes en estas páginas todo lo necesario para lograr el ansiado paliativo y muchísimo más que eso. Pero, como todavía tu comprensión no es la suficiente, vamos a ampliar un poco más el *modus operandi* de la transformación de las llamadas enfermedades en salud, utilizando para ello no la medicina alopática, ni la naturista, ni otros sistemas, sino tan sólo la Imaginación Creadora.

Muchas veces es imposible resistirse al dolor, desesperación y agonías que experimenta un ser amado y, las más de las veces no es posible siquiera permanecer a su lado para mitigar con nuestra presencia su terrible soledad; por lo que se tendrá muy en cuenta todo lo enseñado en el capítulo anterior, así como en el presente, y se procederá conforme ya se ha desarrollado.

Una pintura o una fotografía de la persona enferma servirá para poder lograr la erradicación de la enfermedad que aqueja a quien amas. Procederás de la siguiente manera:

- Observarás serena y detenidamente la fotografía, un par de minutos por lo menos.
- Ya en el lugar adecuado, imaginarás la misma en todos sus detalles. Una vez que logres imaginar nítida, clara y completamente la imagen de la fotografía, extiende tu imaginación y trata de ver a la persona enferma, tal

cual es, de cuerpo entero y dedicada a sus actividades cotidianas; mantén esta imaginación por unos instantes y luego trata de observar a la persona en el estado en que se encuentra, en su lecho de enfermo. No está demás insistir en el hecho de que debes tener una imagen muy nítida, imborrable, precisa, inclusive con más claridad de la que puedes verla en el mundo físico.

- Es en este instante cuando, con el poder creador de tu imaginación, debes comenzar por cambiarla, por transformarla, por verla con tus ojos internos tal cual se vería a la misma persona, pero completamente sana, alegre y fuerte. Ya sabes que tu voluntad de lograr esta transformación es la que realizará el milagro. No olvides la fórmula ritual.

- Toda transformación, con la Imaginación Creadora, puede hacerse en cualquier momento que dispongas, en el de mayor tranquilidad y calma, pero es indiscutible el hecho de que el verdadero cultor de la Imaginación Creadora logra sus más grandes realizaciones durante sus prácticas de Transmutación Sexual Integral.

- Si no tuvieses la fotografía de la persona en cuestión, bastará una descripción general de ella, su nombre, si te dice algo, y comenzarás a imaginar a la persona conforme ya hemos indicado... y el resto ya es materia conocida.

- ¿Si es una persona desconocida...? ¡No seas metiche...! No te metas en lo que no te importa... ¡A no ser que quieras correr el riesgo...!

Para terminar este punto de los espectros fantasmales, que tienen como denominador común el rótulo de enfermedad, nos vamos a referir a quienes, por situaciones muy diversas, adversas y a veces desconocidas de la vida, sufren de muchas deficiencias orgánicas genéticas y/o hereditarias, como toda la serie de minusválidos e incapacitados que son motivo de lástima y vergüenza de las sociedades.

Cualquier minusválido, si puede valerse por sí mismo y si comprende los alcances de utilizar sabiamente la Imaginación Creadora, puede, por sí mismo, liberarse de las cadenas que lo atan a la dependencia, la obscuridad, el silencio, la inmovilidad, etc.

"Todo es ilusión...", sostienen los sabios del Oriente milenario, y en su enseñanza se transmite una gran verdad. Todo aquel que quiera liberarse de la ilusión del dolor, de la enfermedad, de la incapacidad, del sufrimiento, del vicio, de la maldad, del crimen, etc., haciendo uso de su Imaginación Creadora, tiene ante sí todo un universo de posibilidades. Todo aquello que causa dolor es ilusión. Rompe las cadenas de la ilusión haciendo uso de la maravillosa energía creadora y de tu clara y limpia imaginación.

Un caso muy interesante, que ocurrió en un país americano, es el referente a un individuo de unos treinta años, a todas luces normal, corriente, diríamos común, quien sufrió múltiples fracturas y heridas de gravedad debido a la violencia de un accidente ferroviario. Pese a la gravedad del caso, los médicos lograron salvarle la vida, pero había perdido las piernas y la vista.

Un sillón de ruedas y la obscuridad se convirtieron en la única compañía de su soledad y ceguera.

En el silencio de su quieta oscuridad, recordó que alguien, cuyo nombre incluso desconocía, le había hablado del terrible y majestuoso poder de la imaginación y, haciendo uso de ella logró comunicarse con el individuo que una vez, y por unos minutos, lo había sorprendido con una charla por demás increíble en torno a la imaginación y recibió, de labios a oído, el maravilloso secreto que le devolvió no las piernas ni los ojos, pero sí la vida, una visión superior del hombre, del mundo y del universo, y una movilidad que le permite desplazarse, no paso a paso, sino a la velocidad del pensamiento, todo gracias al uso de su Imaginación Creadora.

El fabuloso poder que desarrolló esta persona fue realmente portentoso, al decir de sus íntimos, pues si era incapaz de moverse sobre

sus piernas —obvio, porque las había perdido— no tenía ningún reparo en desplazarse por los aires, cual si fuese un pájaro. Tampoco tenía problema alguno con su visión, pues, pese a carecer de ojos, podía pintar, leer a una velocidad prodigiosa y desempeñarse mejor, aun en la oscuridad la misma que para él era luz del día.

Una mañana cualquiera, dejando su silla de ruedas en las puertas de un asilo, se fue rumbo al misterioso e insondable desierto de Gobi.

Algo menos espectacular, pero igualmente maravilloso, es el caso de una mujer europea quien, huyendo de una decepción amorosa, fue a refugiarse en las selvas sudamericanas, donde posiblemente nadie se burlaría más, no de su amor, sino de su deforme y pequeña pierna, consecuencia de la enfermedad denominada poliomielitis. Allí, bajo la refrescante lluvia tropical, mientras tomaba una taza de humeante café, aceptó casi con indiferencia compartir la mesa del improvisado restaurante; por lo prolongado del aguacero, tuvo que compartir una charla que también le era indiferente.

Pasado un tiempo, sufrió una pequeña caída que lamentablemente le causó una fractura en la tibia de la pierna enferma. Aislada y huraña, y a la vez desconfiada e intratable, prefirió dejar todo en manos de un curandero

local, quien puso los huesos en su lugar y sujetó la pierna con unos trapos embebidos en alguna sustancia aceitosa.

Este hecho hizo que permaneciese quieta y postrada por tan sólo unos diez días, puesto que ya a los quince días pudo volver a sus normales actividades.

Mas no todo quedó ahí, ni el restablecimiento se debió sólo a la intervención del curandero, sino que comenzó, desde el primer día, a utilizar su imaginación para intentar hacer algo en favor de la curación de su pierna rota.

Consciente de que se había operado en sí un restablecimiento muy rápido, atribuyó su curación, como es natural, al curandero del lugar, quien, pese a su ignorancia en materia médica, estaba asombrado de la rapidez con la que la mujer había recuperado totalmente y, antes que aprovecharse de la situación, reconoció que en ella había una energía extraña y, con cierto pavor supersticioso, le pidió que se fuera.

Un tanto intrigada, revisó todos los actos que había realizado últimamente, con relación a la fractura y supuso que tal vez hubieran influido de alguna manera los ejercicios de imaginación que había realizado y, conforme a sus palabras, se le ocurrió la loca idea, la de

restablecer la normalidad funcional de la pierna que tenía las huellas de la polio. ¡Dicho y hecho...! A la semana de estar practicando unos minutos de imaginación sobre el miembro afectado, le había parecido que la longitud de su pierna había aumentado, al igual que el volumen. No le dio importancia, pero, siguió practicando y practicando hasta que pudo darse cuenta de un hecho insólito: su calzado especial, que tenía casi dos pulgadas demás de espesor en su suela le estaba causando molestias y, al caminar, podía hacerlo con menos dificultad con los pies desnudos. Entonces se dio perfecta cuenta que su deforme miembro había adquirido la misma curvatura que su normal y sana pierna y que no necesitaba tan grande zanco para igualar el tamaño de la misma. No pasaron tres meses de intensa práctica con su Imaginación Creadora, y… ¡...había conquistado la normalidad de su antes poliomielítica pierna...! ¡Ahora es una nueva y feliz mujer…!

Otro caso. Se trata de una persona amiga quien había formado lo que podríamos llamar un "hogar dulce hogar". Fruto de su matrimonio, tenía una hermosa niña de tres tiernos añitos, digo "tenía" porque una mañana, sin que haya motivos, causa alguna de enfermedad, la dulce criatura no vio ya la luz del día... ¡Parecía muerta…! ¡No respiraba ni se movía...! Con

gran prisa, se trasladaron al hospital más cercano, sólo para recibir la confirmación de que ya estaba muerta, que había sufrido un ataque al corazón. La desesperación natural de la pareja era desgarradora y, como amigo de la casa, traté en lo posible de que vieran la situación con espíritu más positivo. Después de unas horas de angustia, mi amigo parecía calmado y, mirándome sin pestañear, me dijo: "...Con el poder que tú tienes puedes devolverle la vida a mi hijita..." "...Tú eres un apóstol de la Verdad y la Vida... y también de la Muerte... ¡Devuelve la vida a mi hija...! ...Te lo suplico...". Y cayó de rodillas a mis pies.

Yo no sabía qué decirle, le había hablado tanto de los poderes y facultades maravillosas de los Sabios de la Rosa y la Cruz, y ahora me encontraba casi paralizado, sin poder decir una sola palabra ante semejante cuadro de desgarrador dolor...

Mi buen amigo, entre sollozos y lágrimas, miraba mi incertidumbre y miraba también mis rojos ojos, que apenas podían contenerse para no llorar también... Se paró... y, en silencio, me dio un abrazo de comprensión, se dirigió lentamente a su esposa y comenzó a consolarla tiernamente. Luego de unos minutos, fue hacia la cocina y se sirvió tranquilamente un vaso de agua... En su semblante se dibujaba una firmeza tal que parecía una estatua

viviente, y se dirigió nuevamente hacia el lecho donde yacía el cadáver de la niña...

De pie, con los brazos cruzados y los ojos cerrados, comenzó a orar suavemente... Luego quedó en un silencio interminable que nadie se atrevía a romper, hasta que extendió los brazos sobre el cuerpito inerte... Se puso a hacer una serie de movimientos, se diría, unos pases magnéticos, hasta que finalmente, cansados, sus brazos colgaron pesadamente de sus hombros... Fue en ese instante supremo cuando, pletóricos de asombro, hubimos de presenciar el insólito hecho maravilloso de que la niña se sentó lentamente en el lecho, sonrió dulcemente mirando a sus padres con una expresión inolvidable y, con su vocecita maravillosa, les dijo: "Papacito... Mamacita... no lloren por mí, voy con Jesusito... Él me lleva... Déjenme ir... Déjenme ir... Volveré pronto... Te quiero mucho, papacito... Te quiero mucho, mamacita... ". Y se recostó suavemente.

Pasado el terrible asombro... todos constatamos que la niña estaba muerta, sí, pero había una tibieza en su cuerpito que se diría que estaba viva.

Finalmente, después de superada la crisis del momento, la nueva certificación médica, el velorio... y a la tarde siguiente la enterraron como es costumbre.

Después de cinco años, nuevamente, mis amigos son otra vez padres y, es obvio, tienen la seguridad de que la bebita que hoy sonríe en su cuna es la misma niñita que un tiempo atrás se fue con "Jesusito"... ¡… y que volvió de la eternidad...! ¡La niña ha vuelto a nacer...!

¿Una explicación?

Todo el fenómeno de la breve resurrección de la niña se debió simplemente a la terrible energetización que en esos instantes había generado el dolor del padre de familia y, como éste tenía ya un buen tiempo de estar practicando con la Transmutación Integral y la Imaginación Creadora, creyó, con seguridad, que podía vencer a la naturaleza, al destino y a la muerte. Obró conforme se ha enseñado en este libro y pudo escuchar las más hermosas palabras de despedida temporal de su tierna niñita, la misma que, como constatamos más tarde, volvió a nacer en el seno de su misma familia.

Mis amigos dejaron su país de origen y se marcharon con rumbo a la vieja, pero todavía enigmática, Europa, donde es posible que nuevos e insospechados rumbos se les abran a sus maravillosas vidas.

# CAPÍTULO 11

Las circunstancias y motivos por los cuales quieras beneficiarte con el uso de tus facultades naturales, es obvio, comprende una esfera de acción limitada normalmente al mundo tridimensional; pero, con el uso de tu Imaginación Creadora, no sólo puedes hacer todo aquello que tú realmente quieras, sino aquello que un día soñaste o fantaseaste luego de leer algún cuento de hadas.

Recuerda que: "Para el sabio imaginar es ver...", y para quien vive, ver es ser actor y parte. Es obvio que la generalidad de eso que es llamado humanidad no vive, sólo existe, pero existe cierta clase superior de individuos que realmente "viven", que no sueñan, que están despiertos y que utilizan sus facultades naturales conocidas, así como las ignoradas, muy por encima de los parámetros supuestos.

Tú puedes despertar y hacerte como uno de ellos: un ser humano de verdad, un hombre real, un —si quieres llamarlo así—superhombre.

Recuerda: fuiste creado a "imagen y semejanza" de Dios. ¿Puedes imaginar por un momento la clase de ser que fuiste en el amanecer de la vida, todo el poder e inocencia que te rodeó mientras vivías en ese estado paradisíaco llamado "Edén? ¡Es muy difícil...! No tienes ni

la mínima idea de lo que en ese majestuoso pasado fuiste.

Hoy no pretendemos describirte cuán majestuoso, poderoso y bello eras, sólo nos estamos limitando a enunciarte tan someramente lo que puedes lograr con tu imaginación entrenada, al punto de que con ella puedes realmente transformar tu vida y, si es posible, la de otras personas allegadas a ti.

Realmente no hay límites para el poder de una Imaginación Creadora entrenada sobre la base de la Transmutación Sexual. Sin embargo, muchos factores pueden ser los que inicialmente te impidan encarar el principio fundamental de una castidad dinámica y creadora, por lo que vamos a ampliar un poco más la forma en que puedes comenzar a vivir mejor con el uso de tu imaginación, creadora, por supuesto.

Así como fue posible para la mujer europea el regenerar completamente sus tejidos óseos, musculares, nerviosos, etc., de una enferma pierna consolidada más de veinte años atrás; o como aquel individuo que, habiendo perdido la vista y las piernas, sonríe maravillado ante el maravilloso universo, del cual no tenía la mínima idea hasta después de su accidente, tú también puedes realizar, no sólo ese tipo de maravillosa restauración o regeneración, ni tan sólo ese desarrollo consciencial que te

faculte trascender las leyes mecánicas de la naturaleza y las limitaciones de los sentidos, sino muchas otras de diferente tipo y clase, mayores o menores en importancia, pero no por eso insignificantes.

¿Qué es lo que podrías hacer con el uso de tu imaginación muy bien entrenada y fortalecida más allá de los límites psicológicos…?

No pienses que voy a decirte algo más, es mejor que comiences a hacer trabajar tu propia imaginación y puedas, aún dentro de las sombras de tu ignorancia y limitaciones, entrever algo que tus infinitas posibilidades pueden lograr.

Por lo que continuamos con nuestras prácticas.

Lo básico y fundamental para el cultivo y desarrollo de la Imaginación Creadora se halla ampliamente explicado y se sintetiza en la sabia utilización de la simiente sexual. Le sigue en importancia aquello que se llama "Práctica".

Si realmente quieres conseguir un fabuloso éxito con el uso de tu Imaginación Creadora, debes dedicarte con perseverancia y tenacidad a un uso diario de tu imaginación, a una práctica cada vez más compleja, más difícil y más extensa.

Ningún atleta del músculo ha logrado sus éxitos viviendo al margen de su rutina de ejercicios, descuidando su alimentación, etc., sino viviendo celosamente sus objetivos, día a día, imaginando su ideal, preparándose para ello, sin descanso, sin tregua, con ahínco, con fuerza, etc.

El "atleta" de la imaginación, es obvio, tiene que vivir con más dedicación todavía, con mayor esfuerzo, y con prácticas cada vez más "difíciles", más "pesadas", más exigentes, más y más... ¡Siempre más...! Y no sólo eso, sino que, en el duro aprendizaje, tiene que saber renunciar, incluso a lo que más desea, cuando llega la situación.

La renuncia inicial, si quieres avanzar en tus realizaciones, es el rechazo total de eso que se llama pereza.

Todos se creen más o menos activos, diligentes, trabajadores, etc., pero la generalidad realmente es víctima de la pereza. Nos referimos a la pereza de la imaginación, pero ningún flojo, holgazán o perezoso que no cumple con sus deberes y actividades normales, estamos seguros, podrá tener el suficiente carácter para hacer trabajar su imaginación. El trabajo, la actividad y el cumplimiento de los deberes naturales son característicos de quienes desarrollan y desarrollaron su Imaginación Creadora. Ellos son felices en el trabajo o actividad

que desempeñan y es también con trabajo y esfuerzo que ganan su sustento diario. Pese a que con su imaginación pueden lograr todo lo que se proponen, ellos saben mirar la Luna y admirar al Sol, así como dar al César lo que es de César, a Dios lo que es de Dios y de su imaginación sólo aquello que puede despertar el amor y la admiración.

¿Qué mérito hay en aquel individuo que malgasta su poder creador en materializar cerdos condimentados con especias y aliños que se pueden adquirir con unos pesos en el mercado? ¿Tendrá algo de divino y sobrenatural el hecho de materializar medallitas de la Virgen María fabricadas en Taiwán? Eso es propio de farsantes, holgazanes y engañadores de la peor especie.

La actividad, la diligencia, la dedicación y la constancia son realmente coadyuvantes insustituibles del triunfo.

Gran verdad encierra el decálogo del Imperio Inca, que en su trilogía fundamental mandaba:

No seas ladrón.

No seas mentiroso.

No seas flojo. (Es decir, no seas "religioso").

Es de por sí concluyente que el flojo es mentiroso y, obvio, que el mentiroso se hace ladrón

y el ladrón puede convertirse en un delincuente, en un criminal...

Desconfía de los holgazanes, vagos y haraganes. Sin embargo, muchos flojos querrán beneficiarse, es obvio, con la Imaginación Creadora, claro, todo parece fácil, sólo es cuestión de imaginarse... ¡Y ya...!

La imaginación y sus frutos requieren de cierto tipo de esfuerzo, dedicación, constancia, reiteramos, y jamás podrían lograr algo quienes son amigos de la vida horizontal, porque ésta engendra los males y vicisitudes que hoy por hoy son el pan de cada día en el mundo.

No obstante, hasta ellos pueden lograr beneficios insospechados; es obvio que tendrán que empezar por transformar su pereza en actividad. ¡Eso es ya un grande logro...!

Cambiar tu manera de ser te será indispensable para desarrollar tu Imaginación Creadora; necesitas transformarte, necesitas recrearte, ya lo sabes, pero, ten presente que: no podrás ejercer los poderes de tu Imaginación Creadora para influir en el comportamiento y conducta de los demás, sean lo que sean, signifiquen lo que signifiquen para ti.

De una manera u otra podrás llegar al corazón de cualquier persona, por ejemplo, para ayudarle a comprender que el vicio de las drogas en el que se halla sumido es algo

completamente ajeno a su honor, que las drogas no van con su inteligencia, etc., y eso a fin de cooperar en ese difícil trabajo de dejar el vicio, al igual que con el alcohol u otra conducta antinatural y desordenada.

Puedes proceder de la siguiente manera:

- Todo lo pertinente del capítulo 9.
- Imaginarás lo más nítidamente posible a la persona en cuestión; siempre con la imaginación, procederás a hablarle de la manera más positiva que entiendas, para que vea por sí misma la gran alegría que significará para ella, su familia y sus amigos, aprovechar su tiempo y energía tratando de hacerlos felices, dichosos. Podrás mostrarle cuadros mentales donde la dicha y la alegría son compartidas por ella y sus seres queridos; deberás esforzarte por transmitirle toda esa construcción mental y luego ver a la persona alejándose completamente del vicio, verla rechazando hasta las más mínimas ocasiones que le sirvan para caer y sucumbir ante la solicitud de otros como él o de vendedores de droga. Debes verla completamente cambiada, transformada, no por tus sugerencias, sino por sus esfuerzos, por su propia voluntad. ¿Entendido...?

Aclarándote, debes imaginar que ella cambia y se transforma a sí misma porque ella quiere, que es ella quien hace uso de toda su voluntad a fin de alejarse del vicio y de dejarlo

para siempre. Toda esta conjunción de imágenes mentales puedes transmitírselas a la persona enferma, se encuentre donde se encuentre, de la siguiente manera: claras y concretas las imágenes, envíalas a través del éter hasta la persona en cuestión e imagina siempre detalladamente que todo ese conjunto de imágenes le penetra en el subconsciente a través de su corazón.

No se trata de ninguna manera de que pretendas obligar, imponer una transformación, un cambio, por la fuerza y el poder de tu imaginación. No, simplemente se trata de promover en él un poco de voluntad y fuerza para que por sí mismo encare su situación. Es por eso que de ninguna manera debes tratar de imponer ninguna idea en su subconsciente, sino simplemente llegar a su corazón y, como es natural, nadie llega al corazón sino por medio del amor. Sólo quien ama, es capaz de lograr que alguien, como en el caso de los adictos a las drogas, realice en sí mismos ese cambio de vida.

Si los padres, hermanos o familiares, amaran de verdad a sus hijos, hermanos o familiares, podrían realmente ayudarles a lograr ese cambio y transformación que tanto necesitan, pero... En cualquier situación, lo que debe imperar es el amor. Si no hay amor, es muy difícil, imposible, que se puedan lograr resultados

utilizando el maravilloso poder de la Imaginación Creadora.

Si tú amas la vida, si amas tu vida, podrás realmente con el poder energético de tu imaginación, evitar la enfermedad o, si ella está presente, eliminarla completamente de tu organismo, sea cual fuese su denominación científica o supersticiosa. Para ello, siempre basándote en el capítulo 9, te bastará imaginar tu cuerpo tal cual lo conoces, luego buscarás en ti mismo, con la luz y el fuego de tu imaginación, la causa de tu dolencia y, una vez encontrada, identificada y observada muy claramente, muy nítidamente en todos sus aspectos, procederás a eliminarla, a desintegrarla, a disolverla en la nada, y todo se hará conforme tu voluntad.

¿Está claro verdad...? Todo es sencillo... fácil. Supongamos... No, digo imaginemos. Suponer es sentar hipótesis, supuestos. Imaginar es ver lo real.

Supongamos que tú padeces una crónica enfermedad llamada estreñimiento. Supongamos también que tú quieres tener una asimilación y digestión muy buenas a fin de mantenerte sano, por supuesto. Lo primero que podrás hacer no será nada psíquico, psicológico o imaginativo, sino que tendrás que encarar seriamente tu modo de alimentarte, especialmente, y tratar de brindar a tu cuerpo lo que

realmente necesita para mantenerse sano, fuerte y útil, y no aquellos elementos muy sabrosos para el paladar, pero muy perjudiciales para el organismo. Tendrás que estudiar lo que más conviene a tu alimentación, no sólo estomacal, sino también psicológica, espiritual, emocional, intelectual, etc.

Recuerda que no sólo de pan y carne se vive.

Una alimentación, la más sana que tú veas, podrá ser suficiente para aliviar y eliminar el supuesto estreñimiento; mas, si esto no fuese posible, no por pereza ni avaricia, sino porque tu siempre supuesta situación sería de una gravedad tal que la dieta sana no conseguiría de ninguna manera lograr una funcionalidad normal en tu aparato digestivo, puedes buscar en la panacea de tu imaginación la forma para lograr tu normalidad funcional.

Supongamos que se trata de un estreñimiento de unos cincuenta años de pereza... intestinal, por supuesto.

Harás un análisis de tu forma de vida, especialmente de tus alimentos, los imaginarás desde su origen o nacimiento hasta el comedor, y de ahí tratarás de ver con los ojos de tu imaginación todo el proceso de tu digestión. No te detendrás en consideraciones anatómicas ni patológicas, sólo verás cómo funciona y

qué es lo que se halla ahí en tu interior gastrointestinal.

Si ves una úlcera, un tumor en el estómago o algo peor, simplemente comienza a no verlo, a desintegrarlo con el poder de tu imaginación, y comienza a ver que las paredes de tu estómago están completamente sanas, limpias, etc. Continuando tu "viaje", procederás de la misma manera con el duodeno y luego con los intestinos, lugar que aun para tu imaginación será... Bueno. Lo primero que hay que hacer es limpiar muy bien las paredes intestinales, tanto del intestino delgado como del grueso, y hasta terminar en el recto y ano, lo que ocasionará como es natural, una evacuación olorosísima y abundante.

Conforme consideres o se te ocurra, podrás, a lo largo del "trabajo", limpiar primero y, posteriormente, restaurar o desinflamar, o transformar, etc. Puedes, si te crees capaz, hacerlo todo de una sola vez o, si prefieres, por sesiones, parte por parte o trabajo por trabajo.

Un día o siete días puedes dedicarte únicamente a la limpieza. Otro día u otros siete días, exclusivamente a la transformación o desaparición de úlceras, llagas, heridas, tumores, etc., y otro día u otros siete días subsiguientes, hasta lograr la normalidad funcional del aparato digestivo.

¿Muchos días...? ¿Cuántos deberían ser para limpiar ese cuerpo ensuciado constantemente, día tras día y durante los supuestos cincuenta años?

Es obvio que, para ti, que recién empiezas, veinte días tal vez sean pocos, quizás necesites muchos más, pero cuando ya estés entrenado, cuando te gradúes, entonces podrás hacerlo todo en cosa de unos segundos...

Pero ahora, mientras adquieres la práctica y experiencia, podrás hacerlo por el tiempo de unos quince a veinte minutos diarios y, si dos o tres veces al día, mejor. Posteriormente, cuando ya tengas algo de práctica, podrás encarar este tipo de situación en unos cinco minutos diarios y tan sólo en unos siete días de Imaginación Creadora.

De una manera más o menos parecida, podrás proceder cuando se trate de un tumor cerebral, un cáncer cervical, una fractura múltiple, una hemorragia cerebral, un ataque cardíaco, etc. Sea cual fuese tu dolencia, lo que harás será "ver" con tu imaginación, lo que te afecta. Supongamos otra vez que se trate de un cáncer de la matriz. Imagina, conforme a tu entender y conocimiento, ese maravilloso órgano, tal cual es, encuentra en él los tumores o el tumor, disuélvelos, desintégralos, hazlos desaparecer o, mejor, ve cómo se disuelven y desaparecen espontáneamente, y sólo observa

una matriz completamente sana, sana... y ¡OM...!

¿En un caso parecido al de la mujer europea...? Simplemente observa plena y totalmente la pierna o el brazo enfermo, ve con los ojos de tu imaginación cómo las deformidades van desapareciendo, cómo se van tornando rectas, sanas, normales, y cómo los músculos, tendones, nervios entran en plena actividad; luego imagínatelo sano, sin deformaciones, completamente normal. Mantén esa imagen por unos minutos, cinco, diez, quince, depende de ti, luego, con el poder de tu voluntad e imaginación armónicamente creadoras, cristaliza en los órganos enfermos la salud, la vida, el movimiento y la normalidad. ¡...OM…!

En suma, todo aquello que seas capaz de imaginar es también posible que logres hacerlo realidad. Depende de ti, de tu fuerza creadora que, como ya sabes, radica en tus gónadas sexuales.

Mientras más asimiles en tu integridad la energía de tu sexualidad, mayores serán también las posibilidades de hacer realidad todo aquello que puedas crear con tu imaginación.

La salud, al menos teórica e hipócritamente, es lo que dice apreciar por sobre todas las cosas esa criatura crónicamente enferma que se llama *Homo Sapiens*. Sin embargo, lo que más

le preocupa es el dinero, total, piensa: "Con dinero todo se puede comprar..." Tú sabes muy bien que con dinero se pueden comprar drogas, medicamentos, consultas médicas, atención hospitalaria, operaciones quirúrgicas, sillas de ruedas, una tumba en el cementerio, etc., pero la salud no se compra con dinero.

La salud es, la más de las veces una conquista y, a veces, una disciplina.

El dinero, si bien es útil para el intercambio de los bienes de consumo, tampoco compra el amor, porque el amor no se exhibe en escaparates de lujo ni en los mercados... El Amor, propiamente, no existe para el animal racional... Pero, tanto amor como dinero pueden también ser conseguidos gracias a la Imaginación Creadora.

¿Que es posible que el amor de una persona se pueda lograr con el uso de las proyecciones de la Imaginación Creadora, pero también el dinero…?

Tú puedes lograr el amor de esa maravillosa persona por la que tanto suspiras, sí, con el sabio uso de tu Imaginación Creadora. Pero, conviene advertirte que, si tú amas realmente a esa persona, lo único que tienes que hacer es declararle tu amor de una manera inteligente, eso es todo. Si la amas de verdad, simplemente díselo y, por amor, tu amor será

correspondido. Pero si tú no amas de verdad, si tú no amas realmente, si no estás dispuesto a dar hasta la última gota de tu sangre por esa persona a quien dices amar, no es de ninguna manera necesario que continúes con tus caprichos y menos que pretendas acudir al uso de tu imaginación para conseguir aquello que no quieres, que no amas.

Si tu amor es verdadero y se presentasen muchos escollos o trabas para poder lograr el amor de tu vida, es claro que es muy posible que puedas, con el auxilio de tu Imaginación Creadora, romper todas las barreras del caso. Con esto no quiero decir que por tu amor puedas violar su voluntad, ir contra sus decisiones y voluntad; por tu "amor" no puedes imponer en nadie un sentimiento que no tiene ni realizar un acto al cual no se tiene derecho.

El amor es espontáneo, libre.

El amor no se obliga, no se compra.

El amor se da, no se pide.

El amor se conquista cuando es necesario. Pero, para conquistar la realización del amor, tienen que unir libremente su voluntad dos enamorados de verdad y, con la fuerza de su amor, con el poder de su imaginación acrecentado por el amor, podrán vencer todos los obstáculos y barreras que se les interpongan.

El pretendido esfuerzo de un solitario amante para conquistar a una pasiva damisela incapaz de romper las cadenas de su prisión costumbrista, religiosa y convencional, es realmente una penosa pérdida de tiempo, mas, si logra la conquista sobre la base de regalos, dinero, bienes o románticas guerras, todo acabará en la conquista de un inútil y bonito decorado... y la decepción.

La verdadera conquista del amor es de esfuerzos recíprocos, de uno y de otro, del varón y de la mujer. Si existe esa reciprocidad valiente y única del amor, entonces no habrá barreras ni convencionalismos que se opongan, ni las fronteras, ni las religiones, ni las leyes, ni la muerte podrán oponerse para que los enamorados se entreguen el uno al otro en una ofrenda de amor.

Para ello, si realmente amas y eres correspondido, utiliza tu Imaginación Creadora para romper o desintegrar todo aquello que te sea negativo, opuesto, perjudicial, etc.

Haz uso de tu imaginación. Pueden ser múltiples aspectos que te separen de "tu amor" o que hagan imposible tu unión; sea cual fuese la dificultad, si ambos "se aman" realmente, no tendrán ninguna traba, ningún problema, ninguna oposición que no puedan vencer. ¡Adelante...! El amor es invencible.

Sin embargo, hay casos en los que un "gran amor" no puede realizarse, porque les hace falta "dinero". ¡Eso no es amor...! Puede ser negocio, contrato, ambición, interés, búsqueda de seguridad, etc., pero jamás amor.

"Amor sin dinero se va... se va..." es la canción de quienes no saben amar. Eso es todo.

Sin embargo, la Imaginación Creadora tiene por objeto brindarte la posibilidad de que tú y muchos como tú consigan vivir dignamente, sin privaciones, obtengan lo que realmente quieren para la alegría y superación de la familia.

De ninguna manera podríamos brindar una técnica o un procedimiento para violar la voluntad ajena, así como tampoco para violar la propiedad privada.

El dinero, el oro, las joyas, etc. que muchas personas poseen son "su propiedad" y de ninguna manera vamos a pretender que alguien vaya en contra de ella.

Si tú quieres tener lo que un vecino tuyo posee, estás pensando como un ambicioso negociante o como un delincuente; pero si tú quieres algo parecido a lo que tu prójimo tiene, es natural que también anheles disfrutar de aquello que está lícitamente permitido.

Pero no tienes dinero para comprar semejante tipo de casa, la misma que sería ideal para tu hogar, tu familia. Tus ingresos no te permiten, al menos por ahora, encarar semejante obligación y, así como van las cosas, es posible que ni en treinta años ni en toda tu vida logres tener una casa parecida a la de tus vecinos.

¿Qué puedes hacer...? No puedes conseguir préstamos, no tienes cuentas bancarias, no garantías, ni amigos ni parientes ricos, ni una inesperada herencia... ¡Nada…!

¡Nada no...! ¡Tienes tu Imaginación Creadora...!

De ninguna manera pienso sugerirte, ni en broma, que procedas a visualizar o imaginar unos ladrillos, unas ventanas, unas puertas, etc., y que, al conjuro de unas palabras mágicas, aparezca de la nada la maravillosa casa de tus sueños... ¡No...oh!

No porque no sea posible, sino porque tu capacidad creadora se halla limitada. Es posible que, conforme vayas viviendo esta enseñanza, tú te capacites de tal manera que no sólo podrás materializar una simple casona, sino un castillo, una ciudad, etc., pero esto ya corresponde a materializaciones psicofísicas que, sin embargo, tienen su fundamento en la Imaginación Creadora. Tampoco, por

supuesto, te diría que, visualizando unos lingotes de oro o unos diamantes gigantescos, simplemente los cristalices en este mundo material, los vendas al mejor postor y así consigas el dinero para la compra de tu sueño.

Lo que sí puedo decirte es que, en uso de tus facultades naturales, así como puedes penetrar con tu imaginación en las entrañas de tu organismo y bucear en tu torrente sanguíneo, puedes también, siempre usando la maravillosa facultad creadora de la imaginación, sin necesidad de mojarte un pelo, sumergirte en las profundidades del océano y, con la luz de tu imaginación, buscar algún tesoro... o tal vez, cual un topo invisible, puedas penetrar en las entrañas de la tierra y buscar con las linternas imaginarias de tu creación, algún rico yacimiento mineralógico, joyas escondidas, tesoros, etc.

Esto y mucho más podrás conseguir siempre y cuando no te pongas limitaciones. Todo aquello que tú consideres imposible será realmente imposible para ti, más todo aquello que tú creas que es factible, que puede ser un hecho, que puedes conseguirlo, es seguro, sin duda alguna, que lo conseguirás. Por lo que ya puedes dejar de estar soñando en esa pequeña casa y, si es tu deseo, puedes ya estar pensando en una magnífica casona donde realmente puedas vivir muy a gusto con toda tu familia.

Ya sé que no te importan las cosas materiales, no en extremo, pero tú no tienes alma de renunciación, no tienes espíritu de soledad, por lo que, mientras profundizas más y más en los recónditos parajes de tu consciencia, no te fascines por la beatitud e inocencia que encuentres a cada paso. Vive tu vida, que nada adverso hay en tu destino como para radicalizar tu actividad en torno a lo sobrenatural del pensamiento y la imaginación. Tal vez un día, cuando tengas lo que humanamente sueñas y cuando logres alcanzar lo que nadie ha conquistado, tal vez entonces te llegue la hora de las más terribles renunciaciones.

Si puedes utilizar tu Imaginación Creadora para ayudar a alguien que por alguna causa se lo merezca, o a otro que de ninguna manera se lo merezca, pero que tu amor esté dispuesto a redimir sus inconductas, hazlo, dale la salud, la vida si te es posible, y si te fuera dado el poseer una fortuna en la Tierra, no dudes en compartirla con quienes realmente necesiten, no una limosna de tu amor y de tus bienes, dales todo lo que necesiten para que no se sientan heridos en su dignidad.

Estamos hablando de bienes eminentemente materiales, de eso que se llama "dinero", y cuando toco este punto, siempre veo brillar unas chispas de avaricia y ambición en quienes me escuchan y me asombra ver las puntillas de

sus orejas que crecen al conjuro de la palabra dinero.

Hay quienes basan la moral en el dinero. Para ellos alguien que tiene dinero no es moral, y si no tiene, peor. Mas estos interesados del dinero y la moral tienen por objetivo de su vida sólo el dinero y más dinero... ¿Quién les entiende...?

Tú, amigo lector, puedes conseguir mucho dinero, tanto como para sepultar a todos los ambiciosos y avaros que quieren que tú, como libre pensador, místico o filósofo, "vivas cristiana y humildemente" implorando sus favores y solicitándoles limosnas.

Tú sabes leer entre líneas y lo que en este libro está expuesto será para ti lo que es para la vida el Sol.

# CAPÍTULO 12

Todo en la vida es cuestión de tiempo y acción. Ambos conceptos son inherentes, como el fuego y el calor.

La naturaleza no da saltos, aunque sí puede dar pasos gigantescos.

Una acción cualquiera se sucede o se efectúa dentro de eso que se llama tiempo, y es a través del tiempo que las acciones, si son repetidas constantemente, producen realmente grandes efectos. "Una gota de agua taladra la dura roca", se ha repetido miles de veces; mas, para que ello ocurra¨, es necesario que haya agua y que haya roca, que el agua caiga constantemente desde cierta altura y, conforme pase el tiempo, irá taladrando la dura roca. Es obvio que no quedaría ninguna huella en la roca de la materia si después de unas cuantas gotas suprimimos el agua de la vida.

La vida es acción, movimiento.

Si no hay acción, si no hay actividad, no hay vida. Sólo en constante actividad es como se procesan los diferentes procesos de la vida.

La Imaginación Creadora, su cultivo, desarrollo y frutos, no son cuestión de milagritos o de fenómenos maravillosos que uno puede realizar de un segundo a otro, salvo que alguien ya esté preparado para ello y esté muy

bien ejercitado en el manejo de su imaginación y voluntad creadoras.

Observando a unos magníficos patinadores sobre hielo, uno no puede menos que admirarlos por la velocidad, gracia y peligrosidad de sus ejercicios, los que no pueden realizarse en unos minutos de práctica, sino que, como es natural, lleva años el dominar sus técnicas. Ellos no han nacido sobre el hielo ni patinando, han nacido como la mayoría, en un lecho de maternidad, o por lo menos, en una cama. De casualidad, tal vez, un día cualquiera se enteraron de la existencia de una pista de patinaje o de unos patines, o vieron una película sobre este deporte y comenzaron sus prácticas. Difícil moverse con esos aparatos en los pies y, si te mueves, vas con todas tus libras al hielo... Pero, poco a poco, vas manteniéndote en equilibrio y, poco a poco, por fin, después de un tiempo de práctica, ya puedes deslizarte y, mucho tiempo después, eres un técnico del patinaje... Algo semejante ocurre con todas las disciplinas de la vida, y la disciplina, o ciencia, o arte de la Imaginación Creadora no es una excepción.

De principio, tú, amigo lector, si te llama la atención esta "disciplina", muy poco o nada podrás imaginar y, peor aún, con todo el lujo de detalles requerido para el logro de tus aspiraciones; pero, poco a poco, día tras día,

persistiendo en la práctica y exigiéndote cada día más y más, es obvio que llegará el día en el que tu imaginación será tan maravillosa que podrás conquistar los lauros que deseas; mejor diremos, podrás obtener gracias a tu imaginación, todo lo que tú quieras.

Si hoy tu imaginación no puede mover una pluma, un día podrá, sin duda alguna, transportar montañas, si así tú lo quieres, siempre que persistas incansablemente en cultivarla y desarrollarla.

Para el inicio de tus prácticas, precisarás de un elemento cualquiera, puede ser una pluma de cisne, una bola de cristal, un crucifijo, un libro, o un camión, o el objeto que sea, pero lo mantendrás siempre en el mismo lugar (si es posible). El tamaño y peso del objeto de tu preferencia no importan, pues no se trata de movilizarlo mediante la fuerza muscular, sino con el poder de la imaginación.

Sentado en forma cómoda, procederás a relajarte de la manera que tú consideres conveniente.

Observarás en todos sus detalles posibles el objeto escogido por unos tres minutos, más o menos, luego cerrarás los ojos y comenzarás a ver con los ojos de tu imaginación el objeto observado, con todo el lujo de detalles que te sea posible. Sin razonar, sólo imagina.

Acto seguido, procede simplemente a imaginar que tu objeto preferido se mueve y cambia de lugar.

Eso es todo. Como habrás notado, no se trata de hacer un esfuerzo mental para mover el objeto, sólo se trata de imaginar que se mueve, que cambia de lugar y nada más. Una vez que hayas logrado imaginar clara y nítidamente este pequeño proceso, sin abrir los ojos, todavía haz un pequeño esfuerzo de voluntad, para que lo que acabas de imaginar se torne en realidad, se cumpla.

Abre los ojos.

Esta práctica puede durar unos cinco minutos, más o menos, o puede extenderse hasta una hora, depende de ti.

Después de cada sesión o práctica, puedes anotar tus progresos, inicialmente con las dificultades para imaginar, si es que las tienes, con los detalles o con el "mover" del objeto, etc. Es seguro que, después de un tiempo, digamos unos diez días, podrás observar que realmente vas progresando en uno u otro aspecto de tu práctica y, finalmente, un día, habrás logrado mover con tu voluntad e imaginación eso que unos días atrás, te parecía tal vez imposible.

Si perseveras lo logras. Si no perseveras, pierdes miserablemente tu tiempo.

Cuando ya obtengas el éxito esperado, supongamos que logras trasladar un objeto después de unos veinte minutos de imaginación, con el transcurso de los días lo harás a los quince, doce, diez, siete, tres y, finalmente, lo podrás hacer en forma instantánea, vale decir que lo que tú imagines se realizará inmediatamente.

De esta manera podrás no sólo cambiar de lugar algún objeto familiar, sino que, con un poco más de práctica y experimentación, serás capaz de trasladar objetos desde un punto cualquiera, a otro que puede hallarse en un distante lugar geográfico o más allá.

Es obvio que ya empiezas a imaginar los alcances de estas prácticas y, es obvio otra vez, que no sólo podrás teletransportar, si vale esa expresión, objetos inanimados, sino seres vivos... Tú mismo podrías hacer uso de la autoteletransportación y trasladarte de un hemisferio a otro, en apenas... ¡unos segundos…!

Ya te das cuenta de cómo ese hombre que perdió la vista y sus piernas en un accidente dejó su silla de ruedas y logró remontarse por los aires...

Sólo a título de curiosidad voy a citarte un caso también maravilloso y, por supuesto, extraño:

En uno de mis viajes, conversando, como es mi costumbre acerca de los temas relacionados con la parapsicología, yoga, metapsíquica, etc., un estudiante dijo que lo que yo afirmaba era algo interesante, pero que no se podía comparar con lo que hacía un amigo suyo. Pregunté qué era lo que ese amigo suyo hacía, más él no lo dijo, sino que, en tono desafiante, me invitó a conocerlo personalmente. A pesar mío, acepté el desafío y nos encaminamos a conocer al prodigioso amigo, que resultó ser un analfabeto campesino, pero con ciertas características muy singulares. Sin entrar en más detalles, lo fantástico del caso es que este individuo podía "sanarse" casi instantáneamente de cualquier herida que pudiera sufrir, sin importar la gravedad de la misma. Es natural, de principio no di ningún crédito a tales aseveraciones, hasta que él mismo me pidió que le hiriese en cualquier lugar del cuerpo, utilizando para ello un filoso y grande puñal. Me negué rotundamente a hacerlo, mas él insistió. Ante mi negativa, pidió a su joven amigo que proceda conforme había pedido. Él aceptó sin inmutarse y, en menos de un suspiro, asestó tremenda puñalada en el pecho de su no tan ignorante amigo, quien cayó doblándose sobre sus rodillas... Tendido entre la maleza y sangrando profundamente; sonrió y dijo que si lo que veía era suficiente; yo asentí con un movimiento de cabeza, mientras quise ver si podía

hacer algo ante aquella inaudita situación. Me pidió en forma imperativa que no me acercara más, que me apartara de él, así lo hice, un tanto desconcertado, y pude ver, claramente y a la luz del día, cómo él mismo apartó el puñal de su partido pecho y casi inmediatamente dejó de brotar la sangre al mismo tiempo que la grande y profunda herida fue cerrando rápidamente. Al cabo de unos segundos, él estaba nuevamente de pie, mostrando su musculoso pecho en el que ¡no había la mínima huella de haber sufrido herida alguna…!, pero ahí quedaba el puñal manchado de sangre, al igual que la yerba.

Recobrado ya de la sorpresa, pude constatar que lo prodigioso de este hombre no sólo era su formidable imaginación, sino su antiquísimo y profundo conocimiento de las leyes de Dios y de la naturaleza, por lo que él no tiene ningún temor a la muerte, ya que no hay nada que pueda causarle daño alguno, debido a que se halla plena y totalmente protegido con el sabio uso de su Imaginación Creadora.

Como él, en una y otra parte del mundo, entre los sobrevivientes de las antiquísimas culturas, muy en secreto, viven todavía seres que, tras el apacible y simple desarrollo de sus humildes vidas, cultivan enigmáticos y maravillosos poderes que, de ser conocidos por la ignorancia clerical y sus no más sabios pastoriles

protestantes, serían pasibles de la "divinoide justicia" impuesta por los demoníacos inquisidores de tiempo ha, o la furia de la ciencia no menos dogmática buscaría la forma de mantenerlos encerrados en funestos laboratorios, a fin de experimentar con ellos una y mil formas de sadismo cientifista para arrancarles sus maravillosos secretos.

Si la Imaginación Creadora sería cultivada y desarrollada amplia y profundamente, aquí y allá surgirían nuevos sabios, nuevos "Condes de Saint Germain", nuevos Apolonios de Tiana, y este aspecto de la ciencia divina no tendría más detractores ni verdugos y la humanidad se beneficiaría enormemente, dando un gigantesco paso en su proceso de regeneración; pero sabemos de sobra que el actual humanoide lógico-social sólo cree en lo que "cree" tocar, en lo que conviene a sus ocultos y abúlicos intereses y en aquello que no se oponga a sus ansias indecibles de placer y dinero.

Nosotros no necesitamos creer en la diversidad de convencionalismos suicidas y criminales en que se debaten las sociedades, tampoco precisamos hacernos una creencia de las maravillas que tuvimos cerca de nosotros, no, porque las presenciamos y tuvimos plena consciencia de ellas y pudimos comprender con claridad que, si hay alguien que posee o tiene todo lo que el llamado ser humano desea,

es precisamente aquel Hombre que no tiene "donde apoyar la cabeza", que nada tiene de humanoide ni animal porque, no teniendo ambiciones ni deseos, tiene acceso libre a todas las maravillas de la creación.

Por ahora, la ciencia posee dos "agujeritos" por los que puede "ver" (?), lo infinitamente pequeño y lo inconmensurablemente grande.

En un futuro... -No me refiero al futuro que les espera al gusano lógico, a sus religiones, sus teorías y su ciencia, porque su destino es simplemente el sueño y la muerte. En un futuro no muy lejano, ese valeroso ser humano, ese Hombre de Verdad, Señor y dueño de su vida y destino, Rey y Señor de su imaginación, ingresará triunfante por los majestuosos portales de "Eso" que se encuentra más allá de los conceptos de tamaño y distancia, así como de los de tiempo y velocidad.

La Imaginación Creadora puede superar esas barreras de manera tan o más sencilla como la de trascender el peso de los cuerpos.

Oriundo de un valle privilegiado que goza de un maravilloso panorama en el que resalta la majestad del imponente cerro Illimani, allí, en el corazón de América, nació, creció y se forjó un enigmático y, a la vez, muy humilde hombre, quien, para desplazarse de un lugar a otro de la geografía del planeta, no precisa de

ningún tipo de transporte, vale decir que, pese a ser un incansable viajero, no ha utilizado ni uno solo de los conocidos medios de transporte. Más claro todavía: no ha pisado un tren, menos un avión; sin embargo, para este singular viajero no existen fronteras ni aduanas y puede, conforme a su voluntad, trasladarse de un punto geográfico a otro, haciendo uso simplemente de su imaginación.

Este personaje, muy amigo mío, por cierto, cuando tenía que emprender un "salto" muy singular, tuvo la gentileza de despedirse, y esa singular despedida se produjo cuando me hallaba disfrutando de fresca brisa primaveral a orillas del conocidísimo río Potomac, en Washington, capital de los USA. No tenía, en esos instantes, la mínima intención de practicar meditación o algún otro ejercicio místico, tan sólo disfrutaba del tierno abrazo de mi bella amiga Primavera, mientras despedía al radiante Sol que se perdía en el horizonte. En esos instantes me parecía ver un suave brillo plateado en la otra orilla. Pensé que podía ser un efecto del sol en mi vista, pero me di cuenta de que tal suave brillantez aumentaba de tamaño, tomaba una consistencia material que se aproximaba hacia donde yo me encontraba... Y fue agradable la sorpresa cuando reconocí a Jacinto, quien, caminando o flotando sobre las

aguas se acercó a mí... y nos fundimos en un abrazo de viejos amigos.

Sentados en la fresca hierba y en la penumbra del anochecer, se despedía mi amigo, se marchaba rumbo a lejanas estrellas, de cuya existencia no tienen todavía ni la más mínima sospecha los actuales astrónomos.

Muy contento con los logros realizados por mi amigo Jacinto, lo vi partir de la misma manera que vino, envuelto en un aura de radiante energía...

Llenaría páginas y más páginas, volúmenes y más volúmenes narrando las odiseas vividas por Jacinto, mas, como no es ese el objetivo de este texto, simplemente agregaré que un día cualquiera, a orillas del mar, en una pequeña playa del estado de Maryland, USA, mientras el grupo de amigos aspirantes a la Sagrada Orden celebraba el Ritual de Melquisedec, tuve nuevamente la ocasión de recibir la visita de Jacinto, quien, junto a varias personas que yo no conocía, participó de la singular ceremonia, así como de los divertidos momentos en las inquietas y juguetonas aguas. Jacinto parecía un "chiquillo" que se deslizaba ágilmente entre los brazos de Ondinas y Tritones que no podían sujetarlo.

Momentos después, me presentó a sus compañeros, quienes resultaron ser, conforme a

sus palabras, "verdaderos científicos" de un planeta demasiado distante para ser siquiera sospechado por la tecnología infantil del planeta Tierra...

En mi opinión, sus "compañeros" eran simplemente adolescentes que no ocultaban su asombro al ver el comportamiento de mis amigos.

Luego de algún intercambio de expresiones, discretamente, nos dejaron conversando. Jacinto había logrado un desarrollo tal de sus facultades que, utilizando sólo su Imaginación Creadora, podía, junto a sus compañeros de viaje, transportarse, teletransportarse si se prefiere, hasta un planeta transplutoniano donde, según él, habían "estacionado" una maravillosa "nave cósmica".

Los vi partir flotando deliciosamente sobre las aguas, no sin antes abrazar nuevamente a Jacinto, quien prometió volver.

El sueño de la ciencia ficción realizado: ¡Teletransportación...! Eso no es increíble porque, dentro de poco, USA será capaz de trasladar pequeños objetos de un lugar a otro, obviamente, sin la intervención de la mano del hombre, pero sí con la aplicación de complejos y millonarios procedimientos que deben proporcionar pingües ganancias en el campo de

sus negocios y especialmente en la industria bélica.

Sueñan los inocentes gringuitos con teletransportar sus ejércitos, sus tanques, sus armas, etc. Lo lograrán sin duda, pero... ¿Cuánto sufrimiento costará todo ello…? ¿Cuánto dolor, sangre y miseria sembrarán en los pueblos que elijan para el "desarrollo y democracia"?

Sin los artificialismos científicos de la bestia, sólo sabiendo utilizar la Imaginación Creadora, se pueden mover no sólo pequeños objetos, sino incluso gigantescas montañas, y no un par de kilómetros, sino a millones o billones de millas...; pero es obvio que todo eso tiene un precio, precio que jamás podrán pagar los mercenarios del crimen y del dólar, porque ese "precio" no se paga con dinero, sino con paz. La paz del corazón, una mente de niño y un amor de madre son los requisitos básicos para cultivar la Imaginación Creadora. No negamos que las religionzuelas del Anticristo, los cultos satánicos y espiritualistas, así como toda esa gama de filosoferías importadas de Oriente, unirán sus esfuerzos y doctrinas para conformar un solo bloque de unidad espiritualista, el que logrará deslumbrar con algunos prodigios propios de circo pobre no sólo al mundo científico, sino a los pueblos enteros, y lograrán el sometimiento total de las sociedades a sus designios y ambiciones desmedidas,

a sus credos y religionzuelas prostituidas, a la violencia psíquica y a las armas.

Ya se habla sobre telequinesia y las jerarquías del capital mundial mantienen en secreto terribles laboratorios donde se realizan los experimentos más inusuales y espeluznantes, de los cuales la prensa no tiene ninguna información.

Sin embargo, pese a estas proyecciones por demás desastrosas, todo sincero y verdadero cultor de la Imaginación Creadora nada habrá de temer, puesto que sus facultades creadoras, utilizadas sabiamente, le permitirán aislarse plena y totalmente de todo aquel maremagno de dolor, sufrimiento, miseria y muerte que el cientifismo de la bestia regará por toda la superficie del globo.

La Imaginación Creadora, desarrollada a niveles superiores gracias a la energía creadora de la simiente transmutada, es la que permite vencer toda limitación física, vital, emocional, mental, volitiva, etc., y trascender completamente todas las barreras y leyes naturales. También capacita a quienes la viven para sobrevivir dentro de las peores condiciones y adversidades que podrían desatar las guerras. La tan temida "guerra atómica" y su secuela de males pueden ser eficazmente burlada, gracias al cultivo y desarrollo de la Imaginación Creadora.

Con la Imaginación Creadora, puedes tú, si así lo quieres, proteger tu vida contra el nefasto poder destructivo de las bombas atómicas, no sólo formando un magnífico campo de energía o una cúpula o esfera energética donde no penetre la radioactividad sino haciéndote inmune a eso que es la radiación atómica. ¿Cómo...? Utilizando tu Imaginación Creadora con base a lo expuesto en el capítulo nueve.

Ten presente: en el mundo hay individuos que realmente atraviesan montañas con sus cuerpos de carne y hueso, otros que viven normalmente en las profundidades de los mares, aquellos que caminan sobre las aguas, éstos que levitan y vuelan sin auxilio alguno, ciegos que manejan automóviles, etc. Todos ellos tienen mucho que ver con el desarrollo de su imaginación; sin embargo, no todos conocen los fabulosos alcances que puede tener una Imaginación eminentemente Creadora cuando es alimentada por la energía más poderosa del cosmos, esa energía realmente solar que se halla depositada en la semilla humana.

Sus alcances son realmente inimaginables para la imaginación pobre de quien no ha entrenado sus facultades naturales; sin embargo, pese a ello, es obvio que no faltan los intuitivos, quienes de alguna manera vislumbran o saben que el poder de la imaginación ígnea es

realmente divino y que está al alcance de todos los que quieran aprovecharla.

Recuerda que tu imaginación es "tu imaginación", así como tu inteligencia es únicamente tuya, o tus músculos... Será obra muy tuya el que puedas desarrollar tus músculos o tu inteligencia. Nadie puede aumentarte un gramo de musculatura, sólo tú puedes hacerlo. Nadie puede desarrollar tu inteligencia, solamente tú, si así lo quieres podrás hacerte inteligente de verdad. Nadie puede desarrollar "tu Imaginación Creadora", nadie, sólo tú. Si así lo quieres... Comienza a caminar, empieza ya mismo a cultivar tu imaginación.

¡Tú puedes hacerlo...!

—¿Cómo...?

¡Bien..! Es posible que tengas en estos momentos algún "grave" problema...

¡Trabajo...! ¿¡No tienes trabajo…!? No tener trabajo es realmente no tener problemas, mas, a ti, como a millones, te aflige esta situación, por lo que vamos a orientarte en este aspecto para que puedas conseguir el empleo que deseas u otro mejor.

- Dondequiera que te encuentres, procura siempre utilizar inteligentemente tu imaginación.

- Tu oportunidad para un magnífico empleo puede estar en tus narices; pero, como tu imaginación no está cultivada, no puedes darte cuenta de esa situación.
- Pero ya tienes un objetivo y ya sabes qué es lo que puedes hacer, cómo desempeñarte, etc. Lo que hace falta es simplemente que se te abra una puerta ofreciéndote el trabajo que tanto necesitas.
- No esperes a que nadie te abra las puertas... Sé tú quien, golpee y abra.
- Nada ganas y nada logras desesperándote por buscar o lograr un empleo, por lo que, lo primero que debes hacer es: tranquilizarte, relajarte, olvidarte de todo por un par de horas...
- Conforme a las indicaciones ya estudiadas, habrás de serenarte, tranquilizarte, o si prefieres decimos: relajarte. Procura que nada te perturbe...
- Imagínate a ti mismo vestido como conviene para tu entrevista de trabajo, imagínate en el desarrollo de la entrevista, imagina, visualiza, ten precisas y claras las imágenes del lugar, de tu interlocutor, la tuya, etc. En tu nítida imaginación "mira" todos los pormenores y, siempre imaginando, "ve" con los ojos de tu imaginación y también "oye" con los oídos de tu imaginación, que te aceptan en el trabajo o empleo solicitado. Tu

imaginación debe ser lo más nítida y clara posible y debes poseer la firme convicción de que el puesto, cargo, trabajo o empleo es para ti sin duda alguna.

- Ya tienes trabajo, pero en tu imaginación. Recuerda: todo lo que tú imagines, todo lo que construyas en tu imaginación se hará irremediablemente realidad, si así tú lo quieres. Reitero: si TÚ LO QUIERES, y como tú realmente quieres que se haga realidad aquello que ya existe en tu imaginación, simplemente... ¡Hazlo realidad…! Eso es todo.

Ts.. ts.. ts... ¡Relee las páginas anteriores y especialmente el capítulo nueve!

Todos los problemas humanos pueden ser resueltos con el sabio uso de la imaginación. El terrible problema de la falta de imaginación también se resuelve con el uso de la imaginación. ¡Praxis...!

No faltan los principiantes en esta disciplina que tropiezan con una serie de dificultades en sus prácticas, tales como falta de concentración, dificultad para imaginar, imposibilidad de visualizar detalles, avalancha de pensamientos, sueño, etc. Cualquier dificultad se ve subsanada, sin duda alguna. por la práctica. ¡Práctica y práctica…!

Sin embargo, hay quienes, pese a practicar persistentemente, no consiguen avanzar en su imaginación... A ellos les decimos: ¡Paciencia…! ¡Perseverancia...! ¡Constancia...! ¡Poder…! Transmutación…!

No hay esfuerzo estéril en cuanto a imaginación se refiere. Lo más fértil en el universo, después de la simiente, es la imaginación. Persevera y ya verás los resultados... ¡Persevera...!

Sin embargo, pese a todo, hay quien todavía se queja de que "no obtiene resultados".

¡Bien...! La Imaginación tiene su íntima relación con el "subconsciente" y es en este maravilloso trasfondo de la consciencia humana donde encontramos maravillosas, poderosísimas e inagotables reservas energéticas. Estas fuerzas actúan con gran intensidad en esos precisos momentos en que uno se halla entre la vigilia y el sueño. Si logras aprovecharlas, los portales del universo y sus maravillas estarán abiertos para ti y, si logras producir ese tipo de estado en cualesquier momento... podrás, con el ejercicio de tu Imaginación Creadora, hacer realidad todo aquello, reitero, que realmente quieres, en un momento cualquiera y… ¡al instante...!

La clave para lograrlo es la siguiente:

- Recostado y despojado de todos los pensamientos, emociones, sentimientos,

etc., que hayas vivido en el día, procederás a imaginar integralmente aquello que quieres; no sólo se trata de visualizar, sino de imaginarlo totalmente, de sentirlo, palparlo, olerlo, escucharlo, ver que ocupa un lugar en el espacio y que es eminentemente material.

- Debes dejar que el sueño esté presente, pero que no te duerma, y así, entre dormido y despierto, continuar con todo el proceso de la imaginación.

- Si la práctica está bien realizada, tú te verás junto a "eso" que tanto quieres en la vida, lo tocarás, lo sentirás, apreciarás su existencia real y no tendrás duda alguna de que ya está ahí, esperándote, listo para compartir las buenas cosas de la vida.

- Sereno... tranquilo... como el Sol de la vida, une tu voluntad y tu imaginación en una sinfonía armónica de poder y... ¡materializa, cristaliza, haz que tu sueño, idealmente realizado, se haga material, físico, palpable o de efectos eminentemente reales en el mundo tridimensional...! Todo está en tu voluntad, en ti, en tu seguridad... y, pletórico de una inquebrantable fe, afirma tu creación pronunciando integral y energéticamente el sagrado y poderoso:

- ¡OM... HÁGASE... CÚMPLASE... REALÍCESE... OM...!

Es posible, es asunto tuyo únicamente, que ya hayas logrado materializar, hacer realidad tangible aquello que tanto ansías, que realmente quieres. Reitero: ¡Todo depende de ti…!

—¿...Y Dios...?

Por muy grande que sea tu anhelo, por gigantesco que sea tu propósito... ¿piensas que Dios va a oponerse a que tú seas feliz?

La sagrada voluntad de "Eso" que es Dios es precisamente que tú conquistes aquello que para ti es lo más importante, que logres siempre realizar todos tus muy importantes objetivos y que todo lo importante ciña en ti la corona de la felicidad. Dios quiere que tú seas sabio, que el triunfo, el poder, la dicha y la gloria sean en ti una muestra de su Voluntad.

Si hay alguien que no quiere tu felicidad, tu éxito, tu poder y gloria, ese "alguien" se llama "religioso", o "triple seis", que es lo mismo, y "ése" quiere tu dinero, tu personalidad, tus bienes, tu futuro, tus hijos y hasta tu alma... Pero si tú realmente quieres ser feliz, no habrá poder maligno alguno que se oponga a tu voluntad, y tu voluntad, en vibrante armonía con la voluntad de Dios, conquistará absolutamente todo lo que realmente quieres.

No pierdas tu tiempo esperando los frutos de tu trabajo... Ello vendrá en su momento oportuno, en el preciso instante, no antes, por mucho que desesperes.

Quien espera desespera y la desesperación es la antesala de la locura. Mejor es el amor a la obra que el amor al fruto. El fruto puede ser digerido, mas la obra puede ser inmortal. Ama tu obra. Ama tu imaginación. Ama tu propio desarrollo integral... y los frutos vendrán... en abundancia...

Mas si, por algún motivo o razón cualquiera, no has logrado obtener lo que tanto quieres o lo que necesitas con suma urgencia... Praxis... siempre praxis. Y si la praxis expuesta no llena tus necesidades, entonces analiza tus propias capacidades. ¿Quieres un puesto de gerente? pero tu preparación no llega a cumplir los requisitos para ejecutivos, sino sólo para subalternos; entonces, la falla no está en el poder creador de la imaginación, sino en tu preparación.

—¿Acaso no está la imaginación por encima del conocimiento...?

El sol está siempre muy arriba de las nubes; sin embargo, hay días nublados.

Elimina las nubes de tu egoísmo, ambición y pereza y tu imaginación será tan radiante como el Sol.

—¿Cómo puedo entonces beneficiarme, real y prácticamente, con el poder de mi imaginación?

Con orden. Aprovecha al máximo tu imaginación para prepararte, instruirte y capacitarte para el desempeño de ese puesto gerencial. Estudia. Es obvio que, si sabes utilizar inteligentemente tu imaginación, podrás no sólo obtener las mejores calificaciones sino también reducir tu tiempo de estudios al mínimo posible... ¡Todo depende de ti...!

Es normal que algunas personas tengan una gran dificultad para imaginar aquello que, en un momento dado de sus vidas, les es de vital importancia, pese a que son persistentes, tenaces, ordenados, metódicos y pacientes. ¿Cuántos años de la vida pasaron sin tener el mínimo conocimiento de lo que pueden hacer con su imaginación?

¿Qué ocurriría si alguien, después de veinte o treinta años o más, recién descubre, por ciertas referencias, que puede desarrollar una musculatura de atleta si vive cierta rutina de ejercicios y alimentación?

Mientras más pasa el tiempo, es obvio, resulta más difícil poder cultivar los músculos, así como también cultivar y desarrollar la imaginación; sin embargo, si alguien se lo propone realmente, poco o nada importa la edad. En

materia de fisiculturismo será preciso, tal vez, inclusive, la intervención de un médico especialista en ese tipo de prácticas del hierro o, por lo menos un breve estudio, preparación, calentamientos, estiramientos, etc., para recién, una vez preparado el individuo, pueda incursionar en el levantamiento de pesos con objeto de desarrollar sus músculos, si es que no están atrofiados. En cuanto a imaginación se refiere, resulta mucho más fácil regenerar el cerebro, de tal manera que incluso personas de avanzada edad, que hasta ya pierden la memoria, pueden obtener magníficos resultados y sin necesidad de poner en riesgo su integridad psicológica ni salud mental. Sin embargo, es obvio que habrán de trazarse un método, una disciplina y objetivos, de principio simples y posibles para cualquier persona y, poco a poco, trazarse metas más difíciles y complejas, que no todos pueden alcanzar, y así plantearse, proponerse y volar tras aquello que puede parecer "imposible".

En todo se requiere de método. Las improvisaciones, salvo que sean geniales, generalmente conducen al fracaso.

Nuestro objetivo es que lectores como tú, de vida normal y común, obtengan lo mejor de sus aspiraciones, por lo que vamos a enseñarles un sencillo, básico, pero fundamental ejercicio para desarrollar la imaginación.

Es muy difícil encontrar a alguien que, disfrutando de una magnífica memoria, tenga una mala imaginación y, a la inversa, personas que gocen de una muy buena imaginación y carezcan de una magnífica memoria.

Es urgente que comiences a ocuparte de tu memoria. Debes procurar el lograr una magnífica memoria.

Recuerda que todo lo que aprendes, que todas tus impresiones son transmitidas a tu cerebro gracias a tus sentidos. La memoria no sólo es intelectual sino es también táctil, auditiva, gustativa, visual y olfativa.

Para tener una memoria de verdad envidiable, utiliza al máximo tus sentidos y la memoria de tus sentidos.

Al despertar, procura, siempre que puedas, recordar tus sueños con todos sus detalles posibles.

Al mediodía, trata de recordar con toda precisión todos aquellos acontecimientos importantes y no importantes en los que tomaste parte. No se trata de ejecutar un repaso racional, frío, con palabras simplemente, sino de imaginar, de visualizar con todos los detalles posibles esos sucesos y actividades. La visualización es apenas una parte importante que atañe propiamente a todo aquello que pudo haberse "visto", por lo que se debe poner

también mucha atención a todo lo que pudo haber sido sonido, o sea, recordar los ruidos, repasarlos mentalmente, tratar de escucharlos nuevamente en la memoria. Si hubo música, canto de pajarillos, murmullo de aguas, bramar del viento, etc.; todo aquello que produce sonido debe ser claramente recordado. Del mismo modo, se debe tratar de traer a la memoria aquellas sensaciones táctiles que experimentas, no sólo con los dedos, sino con todo el cuerpo, con toda la piel. Es divertido e interesante. Haz memoria táctil. Así mismo repasa objetivamente en tu memoria los gustos y sabores que tenían los alimentos del desayuno o de otro platillo o fruto que te hayas servido, trata nuevamente de saborearlos, de sentir lo dulce o amargo, lo frío o caliente, lo agradable o feo, etc.; entrena tu memoria del gusto. Por último, trata de hacer memoria olfativa, trata de recordar y sentir realmente, en tu memoria, todos aquellos olores y aromas que pudiste percibir en las horas de la mañana.

En la noche, en un momento cualquiera, o si lo prefieres antes de dormir, de la misma manera, realiza un repaso, un estudio, un recuerdo retrospectivo de todo aquello que hiciste en todo el día, conforme a lo indicado en el anterior párrafo.

Estos ejercicios de retrospección son invalorables e insustituibles para quien quiera realmente poseer una muy buena memoria.

Sin perjuicio de lo anterior, podemos recomendar la lectura y aplicación práctica de cualquier método que esté dirigido a utilizar la memoria, orientado a desarrollarla. Se trata simplemente de ejercitar la memoria, no de acudir a trucos que permiten desarrollar una pseudomemoria de espectáculo. ¿Aplaudirías a alguien que levante unos quinientos kilos de peso, valiéndose de algún truco mecánico? ¿Sería digno de admiración aquel ilusionista que, empleando ciertos trucos mnemónicos, pretende recitar de memoria, incluso la guía telefónica de Nueva York?

Trucos son trucos, por muy bien realizados que sean.

Lo único de valor es la Verdad.

Trucos mecánicos o mnemónicos son simplemente ficción, espectáculo, ilusión, engaño.

La verdadera memoria nada tiene que ver con los espectaculares trucos de ilusionistas y cirqueros. La verdadera memoria sólo representa o hace revivir lo que es real, lo que es verdadero.

Don Félix, quien se nos presentó como un "viejo-idiota-oligofrénico-deprimido" de unos

sesenta años, desconfiando de las "cosas" que decía su joven nieto y dispuesto a poner las cosas en su lugar, vino a una de nuestras reuniones, donde, luego de unos divertidos impases, propios de su avanzada edad y de su estado, se vio contagiado de la juventud y alegría de quienes le rodeaban y, poco a poco, se olvidó del motivo de su visita. No hizo nada por colocar las cosas en su lugar, sino esperó a que terminase la reunión. Después de ella, nos abordó con una gentil invitación para poder continuar con el desarrollo de nuestra enseñanza, en la que él "no creía", pero que le inquietaba sobremanera. Disipadas la duda y la desconfianza originales, y satisfecha su curiosidad senil, se despidió prometiendo que nos volveríamos a reunir sólo cuando hubiera logrado verificar por sí mismo si todo lo que le habíamos instruido tenía eficacia y veracidad.

Pasaron cerca de cuatro años... El antes viejo-renegón, olvidadizo hasta de su sexo, nos esperaba en el salón de reuniones; ni bien nos vio, casi corrió hacia nosotros, no lo reconocimos de principio pero luego de unos instantes supimos de quién se trataba... ¡Había cambiado...! Sus antes desordenados y grisáceos cabellos que parecían telarañas, estaban muy bien peinados y, a la vez, muy negros. Bien afeitado, elegantemente vestido con ropas deportivas, irradiaba una alegría y

vitalidad contagiantes a todas luces. Había dejado de usar anteojos porque ya no los necesitaba

Las rabietas cotidianas de antes fueron cambiadas por una alegría de vivir tal que, habiendo superado todas sus depresiones y falta de memoria, cursaba un nivel superior de idiomas porque, decía, era hora de conocer el mundo y pronto partiría rumbo a Europa. Nos pidió que le dejaramos hacer una pequeña demostración de su nueva memoria, a lo que accedimos. Tomé un libro recién recibido como regalo para ilustrar nuestra ignorancia, lo abrí en cualquier página y se lo enseñé a don Félix, por tan sólo tres segundos… y le pedí que me dijera qué era lo que había visto o leído. Un tanto perplejo por el inesperado "arranque", de manera también inesperada, sonrió y pidió disculpas porque se quedaría unos minutos en silencio. Luego de un par de minutos, comenzó su formidable demostración:

Con memoria casi fotográfica, describió las páginas del libro, sus gráficos y el texto. Su vida había cambiado totalmente. La transmutación sexual y las prácticas de retrospección habían regenerado formidablemente su organismo en general, y del "viejo idiota oligofrénico deprimido" no quedaba ni el recuerdo y, lo que es más, estaba enamorando con una joven de treinta años.

Sexualidad y memoria se hallan en íntima relación. Es imposible encontrar memorias verdaderamente prodigiosas en individuos de vida sexual desordenada y cuyas actividades se hallen sometidas a la pereza.

Sólo la actividad es vida. Una vida pletórica de ricos matices a nivel no sólo físico, sino también intelectual, emocional, volitivo, etc., es lo que permite a la Transmutación Sexual obrar maravillosamente en favor de quienes de verdad quieren vivir.

Una muy buena memoria es indispensable para cultivar la Imaginación Creadora y sólo se puede poseer una inolvidable memoria cuando ésta es regada con las maravillosas aguas energéticas de la sexualidad bien entendida.

De ninguna manera pretendemos, con el presente libro, distraer tu responsabilidad de ciudadano, padre de familia, estudiante, obrero o ama de casa, menos aún, eludir el cumplimiento de tus deberes, a título de que con la "imaginación" llevarás el sustento a tu casa, o de que, gracias a la Imaginación Creadora, aprobarás tus exámenes, etc. El cultivo y uso de la Imaginación Creadora no hará "aparecer de la nada" el dinero que necesitas para cubrir tus necesidades, pagar los alquileres, etc.

La Imaginación Creadora —ten presente— no fomentará tu irresponsabilidad ni tu pereza.

Es obvio que, si realmente persistes en desarrollar tu Imaginación Creadora, lo harás no con el propósito de satisfacer tus apetitos egoísticos, sino con el objetivo claro y concreto de conocerte más y mejor, de disfrutar de lo mejor que brinda la vida, la naturaleza y Dios. También es obvio que, teniendo ya una Imaginación Creadora desarrollada y una formidable voluntad creadora, podrás, en un instante, imaginar una enorme cantidad de dinero, millones de dólares si quieres, y materializarlos; mas ten cuidado, mucho cuidado, porque la fabricación de dinero sólo corresponde a organismos especializados y autorizados bajo múltiples y diversos requisitos y si crees poder hacerte millonario de esta forma, sólo acabarás con tus huesos en la cárcel o en la morgue, y de ahí no te saca tu imaginación.

Existen muchas otras formas menos costosas para disfrutar de lo mejor que brinda la vida, la naturaleza, etc., Obra con inteligencia y sabiduría.

La inteligencia es humana.

La sabiduría es Divina.

Lo divino y lo humano se unen armónicamente en la Imaginación Creadora. Errar es

humano, bien, trascender el error es algo también humano. Todos los errores humanos pueden trascenderse con el sabio uso de la Imaginación Creadora, con la Sabiduría Cósmica puesta a tu alcance, ahí dentro, en las profundidades de tu Intimo Universo... ¡Tómala...! ¡Bebe del Sagrado Cáliz el maravilloso elixir de los inmortales y forja tu invulnerable armadura de virtudes con la exótica piedra de Fuego y Luz…! ¡Que el fuego de tu amor inflame los corazones sedientos de Luz!

*AUM*

# ÍNDICE

**INTRODUCCIÓN ..... 1**

**CAPÍTULO 1 ..... 20**

**CAPÍTULO 2 ..... 30**

**CAPÍTULO 3 ..... 37**

**CAPÍTULO 4 ..... 44**

**CAPÍTULO 5 ..... 52**

**CAPÍTULO 6 ..... 59**

**CAPÍTULO 7 ..... 67**

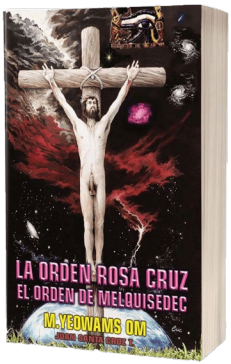
**CAPÍTULO 8 ..... 73**

**CAPÍTULO 9 ..... 102**

**CAPÍTULO 10 ..... 114**

**CAPÍTULO 11 ..... 137**

**CAPÍTULO 12 ..... 158**




# LA ORDEN ROSACRUZ
# EL ORDEN DE MELQUISEDEC

Por: Juan Santa Cruz Torrez

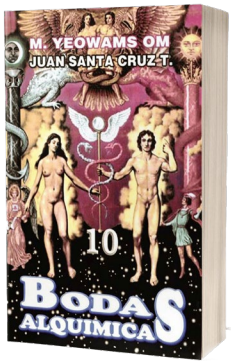
OM YEO WAMS OM

El velo que cubre los misterios de la Orden Secreta de los Maestros e Iniciados de la Venerable Orden Rosacruz se abre totalmente para instruir a los buscadores de la sabiduría en torno al misterioso sendero que conduce al caminante hasta el ara de la verdad y la vida.

Om Yeowams Om, con esta obra suya, realmente destruye al coloso de los pies de barro e incendia las trasnochadas creencias pseudoiniciáticas del esoterismo que, llenas de inmundicia, mentiras y dinero, sólo extraviaron en la demencia intelectual a quienes osaron encontrar la verdad en el laberinto de las teorías.

La Orden Rosacruz, el Orden de Melquisedec, es una obra de Fuego y Luz; No sólo es la antorcha mágica de Diógenes con la cual se busca al Maestro, sino es también expresión viva del Maestro que busca al discípulo para levantarlo del lodazal y elevarlo hasta la cima de la sabiduría solar.

Un libro único de praxis ocultista, de ética trascendental y de revolución consciencial.




# BODAS ALQUÍMICAS

## Por: Juan Santa Cruz Torrez

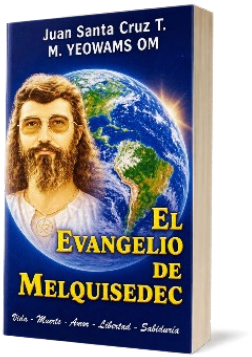
## OM YEOWAMS OM

Un libro cuyo inquietante y actual contenido muestra la terrible situación por la que atraviesa la sociedad humana señala con valentía y precisión que la causa de todo el caos conyugal, familiar y social se halla en la sexualidad mal vivida, que, fomentada por los dogmas cientifistas, la ignorancia teísta y el oscurantismo legista, arrastran a la humanidad hacia el abismo del dolor y la muerte.

Descubre el origen de la degeneración humana y señala con precisión el camino a recorrer para la conquista de una auténtica humanidad.
Es un libro para gente joven, madura y también para los de avanzada edad, porque en sus páginas todos encontrarán la causa de sus males y problemas, así como la fórmula alquimista que brinda no sólo el elixir de la larga vida y la piedra filosofal, sino la felicidad.

Bodas Alquímicas es un libro para todos y especialmente para ti. ¡Disfrútalo...!

Sea partícipe de los magníficos misterios del Amor y forme parte de la élite de cultores de las Bodas Alquímicas.




# EL EVANGELIO MELQUISEDEC

Por: Juan Santa Cruz Torrez

OM YEOWAMS OM

El Evangelio de Melquisedec, más que un libro, es mensaje de esperanza, es un grito de guerra, de guerra contra la pereza y el miedo instituidos cual sacramentos en una sociedad corroída por el vicio y el engaño.

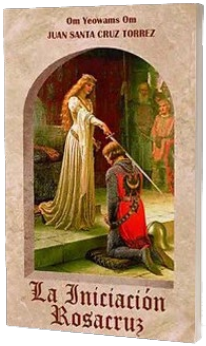
Es la voz de Melquisedec, quien, hoy como ayer, lanza su verbo de fuego contra el sistema oscurantista que flota en el fango del dinero, la comodidad y el placer.

Melquisedec abraza a los corazones sedientos de amor con la regia luz de su evangelio.

Su verbo cual agua de manantial en el desierto de la vida,
despierta las consciencias dormidas, y su fuego alimenta el espíritu de quienes tienen hambre de sabiduría.

El Evangelio de Melquisedec es un libro de sabiduría solar que ilumina el sendero de quienes buscan la vida y no la resurrección, la paz y no la pereza, es un libro que transmite la palabra perdida, la voz del Verbo.

El Evangelio de Melquisedec es el libro que llenará no lo vacío de su biblioteca, sino el vacío de su corazón.




# LA INICIACIÓN ROSACRUZ

## Por: Juan Santa Cruz Torrez

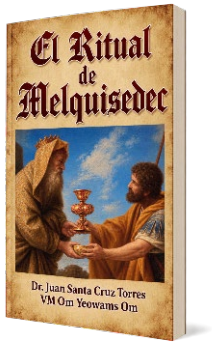
## OM YEOWAMS OM

El exponer la grandeza de la Iniciación Rosacruz sólo puede ser posible para quienes han logrado pasar por los terribles umbrales probatorios a los que son sometidos los temerarios aspirantes a la Luz.

Om Yeowams Om, con la firmeza de sus convicciones vividas en el crisol de las purificaciones, nos transmite los requisitos ignorados para alcanzar la ansiada Iniciación, no sólo como una posibilidad remota, sino como hechos concretos, vividos y realizados, que en estos tiempos se revela a todos los que de verdad buscan el camino que los lleve hasta las puertas de la Iniciación.

Este libro de síntesis esotérica encierra los conceptos fundamentales de vida iniciática que lleva al neófito a enfrentarse consigo mismo, con los examinadores elementales y con los probadores superiores, y lo conducen hasta el encuentro con su Maestro Interno.

La Iniciación le abrirá los ojos para ver realmente lo que es la Iniciación en la Gran Logia Blanca, y usted podrá descubrir por sí mismo quiénes son realmente los verdaderos "Iniciados" que han vivido la Iniciación.




# EL RITUAL DE MELQUISEDEC

## Por: Juan Santa Cruz Torrez

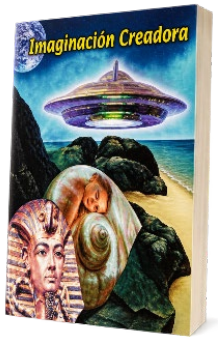
OM YEOWAMS OM

Un texto formidable, no sólo por su maravillosa simplicidad, sino por lo sublime de su contenido y por lo excelso de su objetivo.

Quien se compenetre con las páginas del *Ritual de Melquisedec* encontrará en ellas el bálsamo que alivie las amarguras, sinsabores y los sufrimientos de la vida, ya que es un texto de la vida, una obra de seguridad, de fuerza, de confianza y, sobre todo Amor. Es el amor de Dios, el amor de la Naturaleza, el amor de la vida misma, que se halla presente en el desarrollo del *Ritual de Melquisedec*.

Om Yeowams Om, entrega una vez más la clave secreta (que sólo era vivida en los herméticos Templos de la Sabiduría Solar) para conocimiento de todos los que tengan el valor de abrir la simbólica Urna de Pandora: la Esperanza. No la esperanza que ofrece el espejismo de la cotidiana existencia, sino la realidad que brinda un oasis en el desierto de la vida.

EL *Ritual De Melquisedec,* donde lo más grande y lo más pequeño se unen en una comunión de Vida, Amor, Muerte, Libertad y Sabiduría.
El ritual de Melquisedec enseñado a Abraham, Salomón y Jesús, fue y es vivido por todo Iniciado y Maestro de la Rosa y la Cruz. Ahora será usted quien se beneficie con este maravilloso conocimiento.




# IMAGINACIÓN CREADORA

Por: Juan Santa Cruz Torrez

OM YEOWAMS OM

La Imaginación es considerada por los grandes sabios como la reina de la sabiduría, mientras el conocimiento es apenas un lacayo.

El conocimiento que puede haber asimilado cualquier cerebro, por muy grande y muy bien cultivado que haya sido, jamás podría compararse con los alcances de una imaginación entrenada y fortificada con la más terrible energía del cosmos.

El conocimiento es apenas una efímera luciérnaga, mientras que la imaginación es un poderoso Sol que ilumina a quienes se cobijan bajo sus luminosos rayos.

"La imaginación bien entendida, sin embargo, nada tiene que ver con la enfermiza fantasía de espiritualistas, metafísicos y psicólogos ignorantes o mal informados, sino con la experiencia consciente de los grandes seres que han vivido y viven la verdad, verdad oculta para el intelecto y su lógica, pero develada a quienes han logrado hacerse amos y señores de la imaginación consciente."

"El acceso a las fuentes del conocimiento racional está reservado únicamente a quienes pueden darse el lujo de pagar miles de dólares o de inclinar la cerviz ante el dogmatismo y los sistemas de educación mercantilista. "

Quien tiene sed de sabiduría puede beber de las aguas vivas de la Imaginación Creadora, gracias al sencillo pero profundo texto escrito por el Dr. Juan Santa Cruz Torrez, humanista, filósofo y hombre de leyes, conocido en la gran fraternidad mística como: el Maestro Om Yeowams Om.

Imaginación Creadora maravilloso texto que enseña a utilizar sabiamente el terrible poder creador de la imaginación, que, cual genio de la mitosofía oriental, brinda a su dueño y señor no sólo el dominio y riqueza material, sino también el conocimiento y señorío de lo que se halla más allá de las limitaciones del intelecto, la ciencia y las religiones.

---

Para mayor información acerca de la Orden Rosacruz Om recomendamos visitar nuestras páginas web:

www.elrosacruz.com
www.elrosacruz.org

# ORDEN ROSACRUZ OM

## Fundada por el VM Om Yeowams Om Conforme el Orden del SDAVL Melquisedec

**ESTADOS UNIDOS**

**DUNEDIN:**
Celular: (+1) 7273036778
E-mail:
Web: www.elrosacruz.com

**TAMPA**
Celular: (+1) 407 627 3675
E-mail: info@elrosacruz.org
Web: **www.elrosacruz.org**

**ESPAÑA:**

**MADRID**
Celular: (+34) 610 335 835
Web: www.ordenrosacruzomespaña.com
E-mail: rosacruzrafa@hotmail.com

**BOLIVIA**

**COCHABAMBA:**
Dirección: Av. Ayacucho No.127.
Edif. Céspedes piso 7
Teléfono: (+591) 445 84402
E-mail: ordenrosacruzomcochabamba@gmail.com

**QUILLACOLLO:**
Dirección: Calle General Camacho No. S0669
Celular: (+591) 67618423

**LA PAZ:**

**Centro**
Dirección: Curva norte Estadio H.S.
Edif. Edificio Valeria, mezanine of.9
Celular: (+591) 71585961
E-mail: rosacruzluz@gmail.com

**Zona Sur**
Dirección: Obrajes, Av. Hernando Siles esq.
Calle 15, Edif. Los Tulipanes, Mezanine of.107
Celular: (+591) 788 78837
**E-mail: rosarioriveravioleta@gmail.com**

**EL ALTO:**
**Ceja**
Dirección: Av. 6 de Marzo entre calles 1 y 2, galería Sagrado Corazón No. 120, of.4
Celular: (+591) 76541647
E-Mail: rosacruzelalto@yahoo.es

**Río Seco**
Dirección: Av. Juan Pablo II, Galería Jerusalén No. 64, 2do piso
Celular: (+591) 68089216
E-Mail: rosacruzmery@yahoo.com

**Achocalla**
Celular: (+591) 75269821
E-Mail: mariavirgiania2211987@gmail.com

**SANTA CRUZ:**
Dirección: Edif. Santa Cruz, calle Ayacucho esq. Velasco No. 186 of. 105 (piso 1)
Celular: (+591) 79912360
E-Mail: info@rosacruzom.com

**TARIJA:**
Dirección: Calle Corrado casi esq Suipacha
Celular: (+591) 60250398
E-Mail: rosacruzjosanchez@gmail.com

**SUCRE:**
Dirección: Calle 29 de septiembre No. 98
Celular: (+591) 67652189
E-Mail: ordenrosacruzomsucre@gmail.com

**POTOSÍ:**
Dirección: Calle Lucas Jaimes casi esq. Lideo Ustares
Celular: (+591)71813968
E-Mail:rosacruzptotsis@protonmail.com

**CHILE**

**LA SERENA:**
Dirección: Colón 768 con Rengifo
Celular: (+56) 994665650
E-mail: rosacruzomchile@gmail.com

**ECUADOR**

**ARGENTINA**

**CABA:**
Dirección: Calle Gascón 1076 PB5
Teléfono: (+549)1134362781
E-mail: daniela52002@gmail.com

**CÓRDOBA:**

**Villa de Soto**
Dirección: Calle Libertad 1145, planta alta
Teléfono: (+549)1134362781
E-mail: rosacruzomcordoba@yahoo.com.ar

**Villa Carlos Paz**
Dirección: El Salvador 2098
Teléfono: (+549)3541375174

**PERU**

**LIMA:**
**Centro**
Dirección: Av. Nicolás Piérola 661
Celular: (+51) 921268333

**Ventanilla**
Dirección: Nuevo Progreso MZ J1 Lote 10 Distrito de Ventan
Celular: (+51) 912 785975
E-mail: vivianarosacruz@hotmail.com

**AREQUIPA:**
Dirección: Av. Alcides Carrión No. 175, 2do piso, José L.B. y Rivero
Celular: (+51) 958793481

**QUITO:**
Dirección: Edif. Parque Central, Av. Shyris y Bélgica N32-218
Teléfono: (+593)979199901
E-mail: monicarosacruz@gmail.com

**GUAYAQUIL:**
Dirección: Edif. Gran Pasaje of. 610 (Av. 9 de Octubre y Chile)
Teléfono: (+593)988511199
E-mail: rosacruz.guayaquil@yahoo.com

**MANABÍ:**
Teléfono: (+593)988833127
E-mail: ordenrosacruzmanabi@gmail.com

**PARAGUAY**

**ASUNCIÓN:**
Dirección: Colón esq. Prof. Antonio Maidana Campos Edif. ARA POT piso, of. 4
Celular: (+56) 994665650
E-mail: ordenrosacruzomparaguay@gmail.com